

Los Jóvenes *y su mundo visual*

Análisis iconográfico del tatuaje
como parte de una comunicación visual



Dení A. Breña Medina





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN ARTES Y DISEÑO
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

LOS JÓVENES Y SU MUNDO VISUAL:
Análisis iconográfico del tatuaje como parte de una
comunicación visual

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ARTES VISUALES

PRESENTA:
DENÍ AMANDA BREÑA MEDINA

DIRECTOR DE TESIS
DR. JUAN ANTONIO MADRID VARGAS
FAD Academia de San Carlos

SINODALES
Mtro. Roberto Caamaño Martínez (FAD-Xochimilco)
Mtro. Fausto Renato Esquivel Romero (FAD-Xochimilco)
Mtro. Mauricio Juárez Servín (FAD-Xochimilco)
Dr. Marco Antonio Sandoval Valle (FAD-Unidad de Posgrado CU)

MÉXICO, D.F. Agosto 2014

Los Jóvenes *y su mundo visual*

Análisis iconográfico del tatuaje como parte
de una comunicación visual

*A Ernesto Torres Rodríguez
30 Agosto 1983 - 24 Agosto 2012*

*Por el día que te conocí
Por los años, los meses, la horas y los minutos
Por la nostalgia en cada momento en el que me haces falta
Por ser mi mejor cómplice*

*"Nunca le hago ascos a la última copa ni al próximo bar...
... ¿qué voy a hacerle yo?
si me gusta el whisky sin soda, el sexo sin boda, las penas con pan,
¿qué voy a hacerle yo?
si el amor me gusta sin celos, la muerte sin duelo..."*

*Whisky sin soda
Joaquín Sabina*

*A mis papás por ser apoyo, pilares y maestros
A VF por ser ejemplo y guía*

A todos los que están

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	11
INTRODUCCIÓN	15
1. ANTECEDENTES CULTURALES	23
1.1. La cultura visual en el período de los años sesenta a nuestros días	28
1.2. El consumo irracional y deterioro social de una cultura	39
1.3. Identidad y expresión cultural	50
1.4. Factores de influencia en expresiones artísticas y gráficas contemporáneas	64
2. EXPRESIONES ESTÉTICAS JUVENILES	75
2.1. Expresión y comunicación en jóvenes	79
2.2. El cuerpo y la expresión visual	90
2.3. Piercing, tatuaje y graffiti	94
2.4. El tatuaje como expresión cultural en los jóvenes	108
3. LA ESTÉTICA Y EL CONTENIDO COMUNICATIVO	119
3.1. Tatuaje y estética	123
3.2. Contenido comunicativo del tatuaje	127
3.3. Elementos iconográficos	134
3.4. Iconografía y tatuaje	137
4. LOS JÓVENES Y SU MUNDO VISUAL	143
4.1. México, norte y sur. Un recorrido en tinta	149
4.2. La Ciudad de México y la producción de tatuaje	151
4.2.1. Zona Rosa	153
4.2.2. Coyoacán	154

4.2.3. Coapa	156
4.3. Elementos compositivos del tatuaje	157
4.4. Análisis visual e iconográfico de los motivos del tatuaje en la actualidad	162
4.4.1. El tatuaje prehispánico	164
4.4.2. Una visión rebelde y ‘nacionalista’	174
4.4.3. La muerte nos acecha	186
CONCLUSIONES	201
BIBLIOGRAFÍA	209
REVISTAS	214
PÁGINAS DE INTERNET	215

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es una de las maneras que tengo para poder expresar el interés que ha existido en mí por el tatuaje desde hace poco más de una década. Durante todo ese tiempo me he encontrado con distintas personas, mientras unas tantas han sido pasajeras y han desaparecido otras permanecen, pero sin duda todas ellas han formado parte de la historia que aquí se cuenta por medio de líneas y colores sobre la piel. Agradezco a los que me enseñaron a tatuar, a los que me permiten aprender de su trabajo y a los que me han prestado su piel para seguir preparándome y así formar parte de sus vidas.

Al Dr. Juan Antonio Madrid le agradezco la confianza a ciegas que depositó en mí pues con su evaluación tuve la oportunidad de desarrollar la investigación con el apoyo del curso de Maestría en la Academia de San Carlos.

A los que se tomaron la molestia de leer el documento les agradezco las opiniones y observaciones para mejorarlo, en especial a los Maestros Marco Sandoval y Renato Esquivel.

A mi familia: Papá, que por más que sea largo, interminable, cansado o preocupante el proceso, siempre has apoyado. Mamá, por estar pendiente y soportar todo tipo de ausencias. A ti Víctor, otra vez, por ser guía y gran ejemplo, porque a veces, sólo a veces tienes esas palabras tranquilizadoras, pero sobre todo por las risas cuando nos vemos y por siempre estar pendiente de mis intereses y alimentarlos. A Isaac, Iraís, Olmo y Tonalli por la diversión, el sarcasmo, las bromas y la complicidad cuando tenemos que ser equipo.

A los que están: Aída y Karla por reiniciar nuestro camino de la mano, a José Luis por unirte a él. A Francisco “Robot”, Antonio “Gus”, Sebastián “Trompa”, Daniel “Mazzza”, Tzicuri “Chícharo” y Miguel “Tacón” por ser familia con

sus malos, regulares y más que nada buenos momentos. A Enrique por ese “Sé que no es lo mismo, pero aquí estoy”. A Aídeé por regresar y mostrar a tu manera tu mejor apoyo en los peores momentos. A Paulina por hacer que la diferencia de nuestros mundos se vuelva insignificante y así compartirlos sin prejuicios. A Beto “Cliente” por demostrar amistad en momentos complicados. A Lidia por las terapias, por loca, por peligrosa, pero siempre acertada y sabia.

A Martín “Sapo” por la confianza, por el apoyo y por la enseñanza, pero sobre todo por alentarme a seguir en el tatuaje, por siempre estar dispuesto a ser maestro y creer en mí.

A ti Neto que siempre estás en los pensamientos de cada día, por todo.

¡Gracias! A los que siguen.



Amsterdam Tattoo Museum 2012 Foto: Dení Breña

INTRODUCCIÓN

*No haréis incisiones
en vuestra carne por un muerto,
no os haréis tatuajes.
Levítico 19:28*

Actualmente el tatuaje es visto y hasta estudiado de muchas maneras. Los estudios médicos -contando los psicológicos, que muchas veces hablan de un sujeto con desórdenes y conflictos mentales y emocionales- suelen ser en 'su contra'. Reflejan todas las desventajas y probables pero no concretas consecuencias a la salud, suelen relatar los prejuicios ahora establecidos en una sociedad occidental que ha pasado por prohibiciones, cambios culturales e ideologías religiosas que lo dejan mal parado. También predominan las visiones antropológicas que nos hablan de él como una huella más de comunidades y civilizaciones anteriores que contaban con significados mágicos y rituales. Fueron marcas que hablaban de actividades o delataban a esclavos y criminales, se utilizaron como talismanes y medios curativos. Así sabemos que la historia del tatuaje va de la mano con la evolución del Hombre y que como menciona Martínez Rossi (2011:17) "su simbología depende (...), de su situación dentro de un contexto social y cultural específico" y actualmente son estructurados a partir de todo el universo que significa y representa un individuo.

El tatuaje, ahora, más que la discusión a futuro de ser parte del arte contemporáneo es un medio más por el que el ser humano puede comunicarse visualmente utilizando un soporte que es muy propio: la piel adherida a un cuerpo que le acompaña a lo largo de su vida, donde se refleja el paso del tiempo y en el que las experiencias permanecen. El cuerpo "se impone como instrumento cultural y simbólico". (Íbid:18)

La historia del tatuaje es larga y antigua. Se dio en grupos indígenas de

América del Sur, África y Oceanía formando parte, sobre todo, de distintos ritos que podían demostrar jerarquías, matrimonios, o fertilidad. Fue en Nueva Zelanda, reconocido como uno de los países ‘pioneros’, donde surgió el tatuaje gracias a los maoríes que tomaban esta práctica como parte de su cultura, los tatuajes se entendían como talismanes. En la antigua Samoa (Reisfeld 2004:24 mencionada por M. Rossi 2011:69) los jóvenes que no contaban con algún tatuaje eran considerados todavía unos niños por lo que tenían prohibido hablar en presencia de algún adulto. En el Amazonas brasileño se empieza a marcar el cuerpo a partir de los 8 años y se termina a los 20 años cuando el joven ya puede ser considerado simbólicamente como un “hombre-guerrero” (M. Rossi 2011:70). Pero también el tatuaje ha sido utilizado como ornamento desde sus inicios, ha sido herramienta de seducción, erotismo e incluso hasta de cierto fetichismo.

Gracias a su raíz mágica fue objeto de prohibición por parte de la Iglesia Católica, que en los siglos XVI y XVII se dedicó a perseguir cualquier tipo de acto mágico incluyendo el tatuaje. Es probable que por ello haya empezado a aparecer la larga lista de razones para estigmatizarlo: “el cuerpo tatuado se declara como propio de los seguidores de Satán” (Íbid:114). En América del Sur durante la evangelización, España prohibió la práctica del tatuaje logrando, dice Rossi (2011:15) “modificar la religión y la vida simbólica indígena”. La expansión colonialista europea ayudó a que muchas prácticas de comunidades indígenas se vieran transformadas y si bien no desaparecieron existió un proceso de “aculturación” (Íbid) donde la esencia ya no está intacta y los significados bien pueden cambiar, extinguirse o ampliarse.

Así, el tatuaje logra ser un discurso visual donde interviene el pasado, el presente y el futuro para la construcción de una imagen que puede reflejar tanto la memoria personal como la colectiva tomando en cuenta el tiempo y la cultura en la que se le presenta. David Le Breton (mencionado por M. Rossi 2011:39) habla de la modernidad como una época que privilegia el sentido de la vista y para lo que muchos llaman posmodernidad tal privilegio ha sido ‘exagerado’. La comunicación por medio de imágenes es cada vez más amplia y cada generación

está más acostumbrada a ella. Tanto a decodificarla como a hacer de las imágenes y expresiones gráficas una forma primordial de la misma. En el primer capítulo se hace un recorrido por las posibles razones de que la cultura visual haya cobrado más importancia a partir de los años sesenta donde según autores surge el posmodernismo. La industrialización y el avance tecnológico son unas de las razones por las cuales las sociedades van sufriendo transformaciones así como en la comunicación. Por otra parte es una época donde la juventud encabeza distintos movimientos que de alguna manera la orillan a encontrar manifestaciones visuales que siente más propias logrando establecer diversos estilos que le generan sentimientos de pertenencia o diferenciación a través de la gráfica y la vestimenta cargadas de significaciones.

Es inevitable relacionar situaciones sociales y políticas globales con la formación de pensamientos e ideales que llevan a actitudes y manifestaciones determinadas que de alguna manera tendrán repercusiones en generaciones futuras. Con el paso del tiempo las opciones se volvieron más diversas y el consumo más amplio. Ahora la formación de una identidad cuenta con toda esa diversidad de opciones a elegir o desechar. Opciones que también tienen que ver con diferentes contextos donde la cultura de una nación específica puede hacerse presente. Finalmente todos estos factores han logrado expresarse por medio del arte y la comunicación visual a la que pertenece el tatuaje.

La diversidad de medios de comunicación cada vez más fuera del alcance y control de las nuevas generaciones, ha obligado a buscar alternativas que puedan sentirse exclusivas. Han encontrado, por ejemplo, en el *graffiti* una manera de expresar contextos desfavorables o formas de pensar sin tener que pedir permiso o incluso hacer de esa 'ilegalidad' una motivación de tal manera que el paso del tiempo y la persistencia del *graffiti* logra ser -aunque no todo ni del todo- una expresión visual reconocida.

En este segundo capítulo se exploran expresiones estéticas principalmente de los jóvenes que todavía no logran ser totalmente convencionales. La necesidad

del hombre por expresarse a través del cuerpo ha existido siempre, las formas y las salidas que estas manifestaciones logran van cambiando de acuerdo a diversos factores como lo son: el tiempo y el espacio. Tanto el *graffiti* como la modificación corporal tienen su aparición mucho antes de todas las revoluciones que hubo en la década de los sesenta, pero la transformación y visión de las mismas ha hecho que estas manifestaciones cobren nuevas significaciones adheriéndoseles los cambios culturales a lo largo de su existencia. Sobre todo la forma en que estas actividades encontraron su propagación juega ahora un papel principal en su historia y simbología.

Es importante mencionar que el desarrollo de la historia de manifestaciones visuales como lo son el tatuaje, el *graffiti*, el *piercing* y hasta el *stencil* han contribuido también a su estigmatización pues en distintas épocas y etapas de su historia no han sido actividades bien vistas y frecuentemente son o han sido objeto de prohibición por diversas formas de pensar que tienen que ver con lo social, lo político y en algunos casos por motivos de convivencia.

En el caso del tatuaje, la vía de expresión y el discurso sobre lo único que siempre a los jóvenes les ha pertenecido y pertenecerá -a pesar de las trabas y puntos de vista religiosos- es: el cuerpo, que funciona como soporte para construir sellos personales y formar identidades exclusivas. El tatuaje se convierte así, en memoria personal, es un archivo de sí mismo y el cuerpo y “la piel tatuada se transforma en texto” (M. Alkinson 2003:28 mencionado por M. Rossi 2011:145).

Los símbolos y los íconos cuentan con significados que adquieren al paso del tiempo. Estos significados dependen de su contexto y pueden cambiar o sumárseles más contenidos dependiendo en dónde sean expuestos. Sacar algún símbolo de su contexto original puede proporcionarle más vertientes que con las que cuenta al rededor de su propia historia. El tatuaje está rodeado de símbolos y significados distintos. Hubo diversas culturas contemporáneas que lo emplearon como parte de un estilo de vida que representaba espiritualidad, magia y ritualidad. El cuerpo, en sí, ya es una primera herramienta que como seres humanos ten-

emos para comunicarnos, pues en él conviven el deseo, la prohibición, la niñez, la juventud y la vejez, lo sagrado, lo profano, la vida y la muerte. La piel “es tratada en el tatuaje como una superficie o pantalla donde proyectar una amplia gama de fantasías, afectos o situaciones conflictivas (...)” (Reisfeld 2004:120 mencionada por M. Rossi 2011:49). Es el soporte más versátil que logra encontrar tanto el portador como el tatuador y que proporciona en la actualidad significados muy particulares. Anteriormente y en varias culturas la zona tatuada ya contaba con un valor simbólico. Actualmente los significados son distintos -por lo menos en el mundo occidental- aunque es posible encontrar algunos que logran ser colectivos. Si en un principio el tatuaje representa un acto privado finalmente se convierte en uno público (David Le Breton 2002:129 mencionado por M. Rossi 2011:145) pues la piel en sí misma representa exhibición (M. Rossi 2011:49) del cuerpo.

El tercer capítulo habla un poco sobre la diferencia entre una expresión meramente estética y el tatuaje que puede incluir valores simbólicos y contenidos iconográficos. La producción del tatuaje en determinados contextos enriquece a la imagen plasmada de significados que pueden llegar a ser particulares tomando en cuenta que algunos símbolos son universalmente reconocidos como propios de una cultura específica. Por otra parte, es muy probable que también se le adhieran valores personales pues el tatuaje cuenta historias, refleja personalidades, expresa sentimientos, expone sueños y de alguna manera revive recuerdos. En un plano más ‘superficial’ también logra ser parte de una estética pues en ocasiones su única finalidad es la de embellecer y decorar el cuerpo.

Existen varios métodos para analizar una imagen y al parecer ninguno de ellos logra reunir todos los puntos que podrían hacer de dicho análisis uno completo. En base a una revisión de los distintos métodos que se han planteado a lo largo de la Historia del Arte, la propuesta de Erwin Panofsky parece ser la más adecuada para este análisis pues observa desde la forma hasta los contextos generales y particulares donde a raíz de la información obtenida que rodea a la imagen pueden hacerse teorías y conjeturas que tienen que ver con contextos sociales, políticos, culturales y geográficos.

En este apartado se delimita el interés geográfico por la cultura mexicana y los símbolos o íconos que pueden estar plasmados en las imágenes por medio del tatuaje.

Las imágenes plasmadas en la piel son tan variadas como tatuados en el mundo. Muchas veces es la representación de un oficio o profesión como ocurrió en épocas feudales, o símbolos que reflejaban la desaprobación y prohibición por parte de las distintas religiones. Actualmente existen imágenes que las representan y que cobran significados tanto colectivos como individuales. Tomando en cuenta que la comunicación visual logra ser más efectiva de acuerdo a los símbolos y situaciones elegidas presentadas en un contexto particular, en el tatuaje como parte de ella se tiene que tomar en cuenta dicho principio. Como en toda expresión gráfica pueden encontrarse imágenes y símbolos que contengan significados que son reconocidos universalmente, pero también es un hecho que cada cultura cuenta con símbolos propios que sacados de su contexto temporal se transportan al tatuaje retomando su historia y su valor simbólico para agregarle el de la identidad, pues “el tatuaje nombra e identifica al sujeto” (Íbid:149), de distintas maneras.

México tiene una larga historia en cuanto a modificación corporal aunque ello no es tan claro en el caso del tatuaje, por lo cual el tatuaje en nuestro territorio ha recibido más influencia de Estados Unidos que de América del Sur donde sí se encuentran culturas precolombinas que utilizaron el tatuaje como parte de su vida cotidiana. No obstante hay momentos históricos importantes que fueron marcando una identidad nacional pues aparecieron símbolos que gracias a la historia de nuestro país se fueron estableciendo como propios y todos ellos forman parte de una influencia iconográfica que se traslada en muchas ocasiones a nuevas propuestas dentro del tatuaje retomando o haciendo un tipo de ofrenda a nuestra historia y a nuestro pasado.

En el cuarto y último capítulo se exponen las que se consideran las principales zonas de producción de tatuaje en México, tomando de base el Distrito

Federal pero sin olvidar el norte y sur del territorio nacional. No se pretende decir que la iconografía de distintos momentos de la historia de México sea la más utilizada para generar imágenes y diseños destinados al tatuaje, pero sí se identifican como parte de una cultura propia. Hay que tomar en cuenta que actualmente la influencia de culturas externas así como el sistema capitalista han ayudado a que otro tipo de cultura visual también esté presente. Por otra parte el tatuaje occidental como práctica también ha evolucionado y las propuestas que puedan generarse cargan con todo el proceso habido tanto en técnica como en materiales y estilos. Es por ello que a pesar de esta evolución de estilos que constituyendo lo que ahora es el tatuaje occidental interesa enfocarse en el análisis iconográfico que pueda representar a una cultura mexicana tomando en cuenta y sin la pretensión de establecerla como la más popular o única en una sociedad donde la “aculturación” y el multiculturalismo son evidentes.

Se considerarán distintos estilos y sus nombramientos, los cuales ya son reconocidos en el mundo de tatuaje, tratando de contextualizar al lector en el medio de tal manera que el entendimiento del análisis iconográfico final sea más comprensible envolviendo la propia historia del tatuaje y su evolución. Asimismo, para entonces ya estará claro que las imágenes producidas y plasmadas en la piel cuentan también con contextos generales y otros particulares que las hacen pertenecer a clasificaciones específicas.

CAPÍTULO

1



ANTECEDENTES CULTURALES

1. Capítulo uno

ANTECEDENTES CULTURALES

La confusión está clarísima
Les Luthiers

Es difícil hacer una definición clara y puntual de lo que es el posmodernismo. A lo largo de estas décadas el punto no ha sido aclarado pues muchos autores ubican su aparición hacia finales de la Segunda Guerra Mundial -1947-, cuando también aparece una sociedad que se puede llamar postindustrial¹ y que también coincide con el verdadero apogeo de una cultura posmodernista o capitalismo tardío como lo llama Jameson (2001:15) -"...lo <<postmoderno>> ha de verse como la producción de personas postmodernas capaz de funcionar en un mundo socio-económico muy peculiar"- . Este autor lo sitúa al rededor de los años ochenta, aunque también se sostiene que surgió desde finales de los sesenta. De cualquier manera hasta el momento no ha quedado claro si es una etapa más del modernismo. Callinicos (1993) en su libro *Contra el Postmodernismo: Una Crítica Marxista* hace todo un argumento de por qué el posmodernismo no es una ruptura total con el modernismo sino que en realidad utiliza muchos aspectos del mismo. En tales términos el hombre moderno intenta ir hacia delante, tener un desarrollo social que se base en la industrialización, en "el incremento de la ciencia y la tecnología" (Featherstone, 1991:28); es una etapa donde hay más facilidad de producción a diferencia del posmodernismo que remite a la repetición,

1 Featherstone, M. (1991:32) menciona que Fredric Jameson "sostiene que el posmodernismo se basa en el papel central de la reproducción en la <<red global descentrada>> del actual capitalismo multinacional, que conduce a una <<prodigiosa expansión de la cultura a través de todo el dominio social, al punto de que es posible decir que, en nuestra vida social, todo (...) se ha vuelto 'cultural'>>"

a mirar al pasado, hacer una yuxtaposición de lo viejo y lo nuevo, priorizar el consumo, utilizar otros medios de producción que sean masivos y tener la intención de dirigirse a un público que ya está sumergido en una cultura de consumo más acentuado. Retomar cosas del pasado sacándolas de su contexto ha sido una manera de verlo y mezclarlo con lo contemporáneo. Featherstone (1991), sostiene que los intentos de elaborar una teoría sociológica del posmodernismo fracasarán ya que para esto tendrían que hacerse totalizaciones, teoría que cuestiona una de las importantes características que se atribuyen al posmodernismo: la fragmentación.² El posmodernismo intenta ser una ruptura con lo moderno en algunos aspectos, es la fragmentación de lo que una vez fue unidad (Calinescu, 2003); "... el postmodernismo es tan sólo el resultado de esta dialéctica entre lo interno y lo externo, un arte de lo superficial, de lo poco profundo, de lo inmediato." (Calinicos, 1993:51)

El incremento de la tecnología y la industria se considera como una de las bases del modernismo, pero se debe destacar que la evolución de la tecnología sigue jugando un papel importante dentro de nuestra sociedad, la que actualmente vive una época posmodernista. Dicha evolución cada vez es más rápida y muchas veces da la sensación de estar en constante 'atraso' generando la necesidad de vivir al día y de consumir la mayor información posible de manera superficial y rápida. Los objetos, las relaciones y la información tienen un periodo de vida mucho más corto y se tiene la necesidad de estar 'cambiando' constantemente. La sociedad de la información, que menciona Featherstone (1991) es una sociedad que tiene más acceso a la información que se genera minuto a minuto, donde se tienen grandes cantidades de medios que producen información permitiendo el acceso a la misma de manera inmediata y en muchas ocasiones dando la impresión de que lo superficial predomina.

2 Poyner, R. (2003:12) "... los productos de la cultura posmoderna tienden a distinguirse por características como la fragmentación, la impureza de la forma, la falta de profundidad, la indeterminación (...) La originalidad, en el sentido imperativo moderno de crear algo nuevo, de ser un objetivo; proliferan la parodia, el pastiche y el reciclaje irónico de formas previas."

Vivir en las grandes urbes es una cotidianidad rápida y fugaz. Existe más información de la que puede procesarse con calma, lo que ocasiona que el interés por la 'profundidad' y el análisis sea más bajo. Vivimos en una época donde puede considerarse que en las grandes ciudades existe una sociedad comunicativa, refiriéndose así, al surgimiento en unos casos y a la evolución, en otros, de los medios de comunicación. Uno de éstos medios de comunicación que ha tenido una evolución constante y rápida es: internet.

Internet a partir de los noventa dejó de ser exclusivo de académicos, científicos y gobiernos para volverse de uso común. Las ventajas o desventajas de ello se originan en la utilización que le otorgue cada usuario. Puede ser una herramienta importante para la comunicación así como para tener el acceso a la información que se genera continuamente, pero como en su momento la televisión y el teléfono produjeron cambios importantes en las sociedades, internet también puede hacerlo tomando en cuenta usos, costumbres y hábitos.

Es inevitable pensar que todos estos cambios van caracterizando a las sociedades en las que en cada época se desarrollan las generaciones. Actualmente hay una amplia diversidad de opiniones que abordan el uso de internet y su evolución. La aparición de las redes sociales es un factor importante para el análisis del comportamiento y la comunicación en las sociedades actuales. Por un lado, se magnifica la evolución de internet como una herramienta cada vez más eficiente para la velocidad con la que transcurre la información, pero por otro, sin satanizar se ha cuestionado a las redes sociales como un factor de influencia para obtener relaciones interpersonales cada día más efímeras, frívolas y superficiales. Y aunque es cierto que los comportamientos y las expresiones cambian de acuerdo al contexto en el que se desarrollan, hay que tomar en cuenta que deben existir un conjunto de factores para que esto ocurra.

Dicho lo anterior esto sólo puede quedar como una reflexión más. Probablemente la evolución de la tecnología obligue a una constante adaptación, lo que hace que se dificulte llegar a definiciones concretas, problema propio del posmod-

ernismo y su persistente fragmentación que da lugar a procesos de adaptación acaso interminables.

1.1. LA CULTURA VISUAL EN EL PERIODO DE LOS AÑOS SESENTA A NUESTROS DÍAS

*La belleza encontrará una nueva encarnación
cuando ya no sea representada como una ilusión real
sino que exprese la realidad y la celebre.
Herbert Marcuse*

A pesar de la variedad de opiniones, la aparición de medios y la evolución de la tecnología es en los ochentas cuando la cultura posmodernista se hace más presente y ‘concreta’. Y como en toda etapa, se debe a un proceso donde los cambios ocurren a distintos tiempos, a veces es más rápido y evidente en unas sociedades más que en otras.

Se pensaba que el posmodernismo sería sólo una moda, pero a lo largo de los años a subsistido. Parece, seguirá como una poderosa “imagen cultural”.³ Es complicado describir épocas en las que no se sintió, en las que no se vivió, pero a través de la historia tenemos referentes que nos transportan a ellas, tal vez, el posmodernismo reafirmando algunas de sus características sólo sea un proceso donde transitan distintas modas. Aún así es innegable que los cambios cada vez son más rápidos, y las modas tienen muchas veces tintes nostálgicos recordando épocas como los sesentas donde hubo grandes cambios sociales y culturales, aunque en ocasiones se dejan atrás los ideales que parecían permanentes haciendo énfasis sólo en la parte estética, que cabe mencionar, forma parte de una expresión cul-

3 Featherstone, M. (1991:16) “Recuerdo que en esa época (1988) había mucho escepticismo en cuanto a si acaso el posmodernismo no era tan sólo un furor pasajero o un tema de moda que duraría poco. Hoy es indudable que ha perdurado más que una moda, y da señales de que subsistirá aún por un tiempo como poderosa imagen cultural.”

tural y visual logrando convertirse en comunicación. En los sesenta, la expresión de los jóvenes tenían una razón, querían romper con las formalidades, los grupos de rock causaban gran impacto, por sus peinados, sus letras, su vestimenta y en general su actitud. Actualmente parece que a esas bandas de rock sólo les interesa la venta, la mercadotecnia y la imagen olvidando que la música puede servir como un medio más de expresión versátil e interdisciplinario.

En el apogeo de la discusión sobre lo moderno y lo posmoderno, las referencias al posmodernismo podían considerarse “una moda intelectual más bien superficial e insignificante”(Featherstone, 1991:21). A éstas alturas y al paso de las décadas sólo seguimos sumergidos en el intento de explicar y definir algo que está en constante cambio, donde se pueden percibir momentos clave como en otras ocasiones, pero donde, también, nos encontramos con un gran número de contradicciones, y vuelve a cambiar. Es complicado hablar de todo el cambio que hubo a finales de los sesenta, decir que los conflictos y la situación política y social del momento generaban la necesidad de los jóvenes de gritar su inconformidad, que necesitaban expresarse de cualquier manera, que estas formas de expresión fueron un refugio, que tenían una razón fuerte y concreta -romper con la sociedad establecida, romper con las reglas con el objetivo de lograr un cambio en la manera de pensar, de abrir los ojos ante las injusticias buscando así también aceptación-, es decir que los jóvenes empezaban a encontrar su lugar en la sociedad y a exigir reconocimiento en la toma de decisiones y ser identificados como ente social. Es difícil hablar de toda esta carga ideológica que venía detrás de sus expresiones y ubicarlos en una cultura posmodernista cuando las características de la misma suelen contradecirse, se hablaba de fragmentación y lo que se buscaba románticamente era la unidad.

Es difícil pensar en ‘jóvenes posmodernistas’ cuando lo que buscaban era de manera colectiva, es difícil tomar todas sus expresiones como modas cuando se lograron cambios con los que vivimos actualmente y que de alguna manera han sido permanentes. Es complicado pensar en ello y darnos cuenta que actualmente domina una cultura de ‘úsese y tírese’ cada vez más obvia, que todo cobra más

velocidad y lo efímero es más evidente. En nuestros días, los jóvenes viven en una sociedad donde de nuevo difícilmente son reconocidos y donde la perspectiva de futuro es cada vez más complicada, donde la estabilidad es un término que se ve constantemente amenazado, donde hay confusión y no queda, más que vivir al día, cosa que los mismos jóvenes reflejan en todos los aspectos de su vida. Cuando se marca una clara fragmentación e individualismo en la sociedad y al mismo tiempo se maneja una globalización comercial, es simplemente confuso y complicado.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la sociedad mundial empezó a tener cambios tanto de tecnología como de industrialización, lo que poco a poco fue generando una sociedad capitalista, donde el 'libre mercado' era la opción 'creando' una sociedad de consumo. Un gran ejemplo es el que menciona Papanek (1971) en su libro *Diseñar para el mundo real: Ecología humana y cambio social*, donde explica la estrategia de las empresas automovilísticas para crear la necesidad de cambiar un coche cada tres años y así tener aseguradas sus ventas y su capital, este caso sería sólo un ejemplo de lo que en general pasa con diferentes productos y que de alguna manera va cambiando nuestros usos y costumbres durante la vida cotidiana. En la Segunda Guerra Mundial varias industrias tuvieron que enfocar su productos a lo que se volvió el negocio bélico (1971:40), negocio que a la fecha no ha sido descartado, en el mundo, a lo largo de su historia siempre han existido conflictos de intereses -los que sean-. A la fecha seguimos teniendo un número alto de conflictos bélicos tanto internacionales como locales donde la creación de mejores productos para los mismos sigue siendo importante, incluso para las relaciones políticas entre países. También ha habido un sinnúmero de opiniones e intento de soluciones sociales, pero al final todo es un proceso de aprendizaje.

Los sesenta fue una década en la que en todos los campos hubo grandes cambios. Hubo muchos conflictos, hubo liberación de cualquier índole: artística, filosófica, física y mental (Monsalvo, 2007:22-23) y mucha expresión. Tal vez también donde empezaron a aparecer las particularidades y la necesidad de escapar de los jóvenes de todo lo que los rodeaba, manifestarse en contra o a

favor. Los sesentas nos dieron grandes apariciones como *The Beatles*, *The Rolling Stones*, *The Byrds*, *Fran Zappa*, *The Kinks*, *The Who*, *The Doors*, *Jimi Hendrix*, etc. (Cárdenas, 2007:12), jóvenes que se expresaban a partir de la música que hacían y la vestimenta que cargaban, también aparecieron diferentes grupos sociales, como los izquierdistas radicales (los *yuppies* -blancos extremistas anarquistas- y los Panteras Negras - un grupo negro que pregona la lucha a muerte contra el opresor blanco), los ecologistas y los pacifistas. Es la década donde la aparición de éstos grupos ayudó a cierta fragmentación en las sociedades occidentales. Los conflictos no sólo eran de una sociedad en conjunto, la libertad de elegir como individuo se ha hacía presente y la cantidad de opiniones se volvía poco a poco más diversas. Fue un época donde una de las maneras de ‘escapar’ fueron las drogas y el exceso, desde entonces empezaba a ser complicado autodefinirse. En los sesenta donde los extremos y la creciente necesidad de libertad de los jóvenes los llevaron a explorar disntintos caminos donde las drogas les proporcionaron uno de ellos y el exceso les quitó la vida a grandes revelaciones como *Jimi Hendrix*, *Jim Morrison*, *Janis Joplin* y *Brian Jones*. La aparición de grupos radicales como los Panteras Negras, los *yuppies* y los *Hell Angels* -banda de motociclistas profascistas quienes asesinaron a un espectador de raza negra durante el festival de Altamont, California (Íbid)- eran influencias en la vida cotidiana de los jóvenes de Estados Unidos y paulatinamente del mundo. Es una década donde hubo guerras y revoluciones, una década donde empezó a aparecer una sociedad consumista dejando a la vista que la pobreza estaba incrementando, la producción de armas y de productos bélicos más que detenerse empieza a incrementarse y las represiones gubernamentales acabaron con movimientos estudiantiles en París y México. En los sesenta las grandes potencias hacían ver su verdadero poder (Íbid). Pero también fue una década donde la sociedad empezaba a creer en la idea del progreso, donde empezaban a ver la construcción de una vida mejor desde abajo que dependía del esfuerzo individual, donde después de esa tan famosa Segunda Guerra Mundial quedaron ideas de desarrollo agrícola, industrial y cultural (Monsalvo, 2007:22-23). Por ejemplo, San Francisco, EUA fue una ciudad donde surgieron cambios curiosos, la vendían como la ciudad ideal para comenzar una vida mejor, principalmente para los que regresaban de una guerra

tan sangrienta como lo fue la Segunda, pero no se contaba con que no sólo los que regresaban de la guerra querían un cambio sino también ‘el Tercer Mundo’, principalmente México empezó a buscar ese sueño huyendo de las escuelas, de los gobiernos, de sus familias, de la represión en general. El intercambio cultural en un lugar donde llegaron personas de todos lados fue impresionante (Íbid). La mezcla de diversas culturas y la aparición de grupos de jóvenes que reaccionaban ante los acontecimientos de mundo contemporáneo de su época como: los *hippies*; jóvenes que fomentaban la convivencia, el arte, estaban en contra de la guerra y a favor del amor también tuvieron oportunidad de expresarse con códigos exclusivos, se inventaron vocablos como: “*in*”, “*out*”, “*freak*”, “*love-in*”, “*happening*”, “*trip*”, entre otros muchos (Íbid).

En los años setenta todos los excesos, las drogas y las diferentes libertades que dejaron los sesenta siguieron su camino y posiblemente hasta incrementaron, pero también fue una década que vio ‘morir’ la búsqueda experimental, la lucha y, también, la búsqueda de una cultura alternativa para los jóvenes. Fue la década donde lo que realmente importaba eran los negocios y la economía, donde ciertas rutinas de la década anterior empezaron a desgastarse (Paraire, 1988:136), encontrando refugio en las publicidad y apelando por una cultura de consumo. La música rock, por ejemplo, una expresión que principalmente es juvenil, tanto en la producción como en el consumo, tuvo que ir haciendo un cambio después de la década de los sesenta tras haber perdido a causa de los excesos a varios de sus exponentes -arriba mencionados-. Ese cambio, básicamente fue la integración de formas que les dieran más publicidad y donde importaba más el aspecto visual (Íbid), la imagen que daban sobre el escenario con las vestimentas tendría que empezar a ser mucho más llamativa, también hubo la integración de grandes pantallas para los conciertos haciendo así más atractiva la presentación acorde a los nuevos intereses de consumo que existía en los jóvenes, pero gracias a eso también importaba menos el sonido y la verdadera expresión de las causas que antes se habían tenido.

Después de la Segunda Guerra Mundial, como ya se mencionó empezó a

haber varios cambios desde la década de los sesenta. Dichos cambios continuaron a través de los setentas propiciando la globalización, donde también ayudó el libre mercado y la publicidad, así como la libertad y la expansión de las diversas culturas mundiales. Uno de los cambios importantes pasando por la liberación sexual que comenzó en los sesenta es el descubrimiento de la píldora anticonceptiva, que como es de esperarse creó varios debates -cabe mencionar que actualmente aún existen discusiones en torno a ella, así como el debate de otros métodos que se han convertido en opciones a lo largo de la historia-. Por otra parte las relaciones empezaron, también, a ser diferentes, entre maestros y alumnos había un contacto más cercano, en la relación del núcleo familiar la mujer empezaba a tener un lugar más 'privilegiado', y por último en las relaciones laborales los cambios se hacían presentes, entre los 'jefes' y los 'subordinados' empezaba a 'acortarse' la barrera que los mantenía 'distanciados'. En los años setenta fue cuando empezó a ser más notorio la aparición de una 'nueva clase', la clase media, un nuevo público al que había que dirigirse y por otro lado nuevos jóvenes que tenían más que decir, más que expresar. Si en la década de los sesenta las luchas sociales se enfocaban en un desacuerdo con las guerras, eran en pro de la paz, a favor del cuidado del ambiente, y en general, la ilusión de lograr que el mundo fuera más amigable, en los setenta ya había más consumo, la situación era empezar a sobrevivir en un mundo que exige competencia y ofrece más opciones, existen mayor cantidad de grupos a los que se puede pertenecer, las cosas materiales cobran más importancia y la cultura de consumo con el ideal de siempre ir hacia adelante y progresar material y económicamente como individuo es primordial. Gracias a las nuevas estrategias de publicidad los jóvenes encuentran en la comunicación visual una manera de expresión, la vestimenta y por supuesto la música que engloba toda esta parafernaria visual y expresiva va cambiando su protesta y propuesta. A finales de los sesenta muchos de los grupos de rock tuvieron que ceder a la mercadotecnia y entrar en el mundo de las ventas para hacerse visibles, a finales de los setenta aparecieron unos cuantos como *Sex Pistols* y Los Ramones que ya no estaban de acuerdo con cómo mostrar su música y prefirieron hacerlo *underground* -fuera del comercio- como una forma de expresarse en contra de ese mundo materialista. A éstas alturas ya se entendían un poco más las estrategias de mercado y la co-

municación gráfica sigue siendo un punto esencial de la misma, el *underground* también explotó éstos recursos por medio de carteles, estampas y propaganda que plasmaban lo que su música gritaba.

La búsqueda de la aventura y los excesos de los sesenta tenía que quedar atrás ya que en esta década -setenta- eran considerados como un error, uno tenía que buscar, ahora estabilidad y no perder el empleo, llevar su vida por un camino más calmado y correcto, lograr esa estabilidad -conservar el empleo, no morir, estar fuera del hospital o seguir casado-, era la manera de sobrevivir en los setenta (Marcus, 1993). Es como si el mundo hubiera 'tocado fondo'. Las drogas seguían presentes, pero es probable que se empezarán a tomar medidas para disminuir y/o prohibir su consumo. La clase media estaba ansiosa por encontrar el camino para 'superarse' y los medios masivos de comunicación fueron encontrando fuerza para vender vidas y sociedades ideales aunque existía cierta resistencia en algunos jóvenes por cómo los adultos y éstos medios les dijeran como comportarse.

Para la década de los ochenta se encuentran nuevamente grandes cambios, principalmente de tecnología, que obviamente afectaba al comportamiento social y viceversa. Entonces ya se había pasado por dos décadas de cambios, donde los excesos fueron actor principal y las inconformidades ya eran una cotidianidad. La evolución de la tecnología ayudó a que la producción de imágenes fuera más sencilla logrando caer en la saturación, pues la manera de comunicación más aceptada comenzaba a ser la publicidad. Se desarrollan las computadoras y los juegos de vídeo -los que posteriormente pueden jugarse en consolas caseras y a la fecha en aparatos portátiles- logrando inevitablemente grandes cambios desde los núcleos familiares hasta las experiencias y la educación. Poco a poco la introducción de 'nuevas tecnologías' tendrán cambios, también, en el comportamiento social. Por otra parte se tiene que tomar en cuenta que para los ochenta algunas sociedades ya estaban inmersas en una cultura de consumo y la competencia en campos laborales y educativos era cada vez más evidente. La publicidad ya jugaba un papel importante para vender y la sobreproducción de imágenes tanto impresas como a través de una pantalla cada día era más alta, la música podía ser

divulgada gracias a la aparición de MTV y la televisión ya estaba en la mayor parte de los hogares occidentales, misma que muchas veces tomaba el papel de 'niñera', muchos niños eran hijos de a quienes les tocó la juventud en los excesos y la libertad de los sesenta.

A partir de los años ochenta la cultura de consumo iba incrementando, fue en los ochenta donde hicieron su aparición varias marcas junto con sus productos -los que a la fecha se siguen consumiendo y por supuesto, evolucionando-, empezaba a ser importante el prestigio de la marca que se viste, la imagen que proporcionaba al consumidor comenzaba a ser esencial por lo que su publicidad intentaba tener impacto. La promoción de los productos tenía como objetivo presentar imágenes que reflejaran conceptos cercanos al progreso. Formar ideales de belleza, estética y pertenencia era un común. Ahora la ropa y el *look* son los que definen quién se es.

En los ochenta hubo más conflictos económicos que nada, los sueldos se estancaban y los costos subían. Muchos quedan sin empleo lo que hace que los juegos de azar como las apuestas se incrementen en gran medida (Paraire, 1988:168), la situación empieza a ser cada vez más complicada, el mundo que se les presenta a los jóvenes es de competencia donde no existen los apoyos necesarios para que ellos vayan forjando un futuro. Cada uno de los contextos en los que los jóvenes se desarrollan son lugares adecuados para la demanda, el grito y hacerse presentes. La ola *punk* empiezan a rebelarse contra un sistema que ellos consideran está mal planeado. "La idea básica del *punk* es volver a los chicos en contra de sus padres" dijo Johnny Rotten -cantante de *Sex Pistols*- (Íbid). Tomando en cuenta que los padres son la primer figura de autoridad que se tiene, la idea básica es estar en contra de ella -la autoridad-, que es parte esencial del sistema social, político y económico. Poner en ridículo a una sociedad entera que pretende aparentar. Nuevamente la manera de vestir se convierte en una forma de expresión visual y estética que refleja el descontento juvenil tratando de llamar la atención e ir en contra de los estereotipos que 'imponen' las marcas y su publicidad. Pero después, durante los ochenta los jóvenes van cambiando su manera de expresarse, muchas



Caída del Muro de Berlín

Revista Proceso Edición Especial No. 27 Noviembre 2009

Foto: Reuters/David Brauchli



"La idea básica del punk es volver a los chicos en contra de sus padres"
Johnny Rotten

veces por los mismos medios, pero los ornamentos son distintos de acuerdo a la época y al contexto en el que se desenvuelven. Lo que en un principio fue una comunicación ‘violenta’ y radical con el *punk* fue transformándose con ideales que tendían a la justicia y a las causas sociales. La estética y la comunicación visual siempre han sido y serán formas de expresión importantes para los jóvenes.

A partir de los noventa y después de épocas de liberación las opciones iban en crecimiento. La caída del Muro de Berlín fue un evento más que marcó tendencias y cambios importantes en la sociedad mundial. El conflicto alemán es un ejemplo de la influencia que tiene el contexto para la vida de quienes se desarrollan en el mismo, Alemania del Este fue uno de los ‘lados’ establecidos después de la Segunda Guerra Mundial, el estilo de vida fue distinto al de Alemania Occidental, cada quien estaba ‘destinado’ a cumplir cierta función. Y al final, era una política donde sólo algunos tenían privilegios que el resto de la población no. Fue un sistema político y social que no funcionó en ese lado del mundo, hubo quienes comenzaban a cansarse de la situación que consideraban represiva y buscaban otro tipo de vida escapando del territorio, unos lo lograron, otros no. Hubo ciudadanos de Alemania Occidental que apoyaban el interés de los que querían escapar ‘del otro lado’. Para cuando se derrumbó el Muro de Berlín las expectativas eran grandes y el entusiasmo por la libertad también pero “acostumbrados a un Estado controlador pero paternalista, los ciudadanos de Alemania del Este pronto se encontraron con la realidad: el desempleo, la competencia atroz, los impuestos, un sistema de seguridad social insuficiente” decía Rosario Green (embajadora de México en la RDA de entonces).⁴ Así, Alemania se convirtió en uno de los ejemplos de las consecuencias que dejaron los conflictos mundiales, las diferencias que reflejan y un mundo donde cada sistema social, político y económico tienen pros y contras, pero donde gracias a los distintos sistemas existen distintos contextos. De alguna manera el nuevo sistema capitalista dejaba entrever inseguridades que han permanecido a la fecha, en las sociedades occidentales ha habido un incremento de inestabilidades y el sistema capitalista obliga a cubrir esa necesidad de

4 CAMPA, H. (2009, Octubre). “Informes desde Berlín”. Proceso, Edición especial, núm. 27, pp. 24-26

seguridad con materia. A partir de los noventa los objetos e incluso las propiedades son generadores de sentimientos de estabilidad.

A pesar del paso de las décadas y de las situaciones en las que se encuentra el mundo en cada una de ellas, los jóvenes siempre tendrán la necesidad de expresarse, y lo harán con la intención de ser vistos y tomados en cuenta. La vestimenta, los accesorios, la actitud, la búsqueda de identidad e incluso su cuerpo son los que seguirán hablando.

1.2. EL CONSUMO IRRACIONAL Y DETERIORO SOCIAL DE UNA CULTURA

*Living is easy with eyes closed,
misunderstanding all you see.
It's getting hard to be someone
but it all works out,
it doesn't matter much to me.
Strawberry Fields Forever
The Beatles*

Las sociedades contemporáneas están bombardeadas de imágenes, imágenes que nos remiten al ideal de lo que el individuo quiere -tiene o debe- ser. La satisfacción, la seguridad y la estabilidad es lo que los consumidores ven en el adquisición de bienes, la producción de consumo puede tener su bases en “construir nuevos mercados y <<educar>> al público a través de la publicidad” (Featherstone, 1991:39), tomando en cuenta que en un sistema capitalista y una cultura de consumo la adquisición de bienes también proporciona status social y económico. Precisamente después de la Segunda Guerra Mundial, las fábricas de coches querían vender basándose en la idea de que un coche tenía que cambiarse por lo menos cada tres años, que hacerlo era algo muy “in” (Papanek, 1971:84), lo que es sólo el inicio o un ejemplo de que con el paso del tiempo y el crecimiento de un sistema capitalista no sólo se cambiaba el automóvil, sino hacerse a la idea de que las cosas tienen un período de vida limitado y cada vez más corto comenzaba a ser normal. De alguna manera esto puede ser reflejado, también, en las relaciones

interpersonales, muchas logran convertirse en un producto más de consumo. El diseño de las cosas está pensado de tal manera que cubra exigencias del mercado dotando a los productos de un tiempo de vida cada vez más corto, incluso, muchas veces, el diseño es pensado con la intención de generar necesidades antes inexistentes. No valoramos lo que desechamos, todo se convierte en artículos desechables, mas que la cultura de ‘usar y tirar’ ya no interesa conservar ni profundizar; lo que está a la mano, lo más rápido de conseguir es lo que realmente importa. Hay superproducción de imágenes, las mismas que invitan a conceptos ideales como: comodidad, progreso, consumo, *status*, estabilidad, etc. (Featherstone, 1991:41). Logran idealizar una vida y futuro que de por sí es incierto y poco claro. Existe demasiada producción de información al día, la que se difunde cada vez con más rapidez. La necesidad de mantenerse ‘informado’ reduce el interés por analizarla y profundizar en ella. Es complicado, puesto que la cantidad de información que se recibe es mayor al tiempo que se tiene para procesarla. A partir de los años noventa la cultura de consumo ha ido en crecimiento, cada vez los avances son más rápidos, la búsqueda de una vida ‘ideal’ es un objetivo importante, por lo tanto se prefiere que la información sea ‘superficial’ y sobre todo concreta.

En cuanto a las relaciones interpersonales, en nuestros días, las redes sociales e internet han sido un factor importante que genera formas distintas de relacionarse, la interacción virtual se ha vuelto primordial y necesaria. Por otra parte, internet también se ha convertido en un vehículo de información, que dependiendo de la utilidad que le da el usuario logra ser facilitador de difusión, donde los especialistas de distintos temas consiguen ampliar su conocimiento y, también difundir y transmitir el suyo.

La expansión de la producción es un medio por el que se fue generando una cultura de consumo, las actividades de ocio son cada vez más pronunciadas en la sociedades occidentales contemporáneas, el bombardeo de imágenes es un camino más por el que se puede transmitir deseos y sueños, así como la idealización de *status* sociales y económicos. Por ejemplo, para los jóvenes y la situación que se vive tanto social como económica actualmente ayudada de la misma etapa

de búsqueda del ‘ser uno mismo’ son factores que propician a encontrar la manera de hacerse notar, es el anhelo de ser completamente diferentes (Íbid:40), aunque llega un momento que por ese incansable deseo se puede caer en una simple imitación.

La publicidad es capaz de asociar imágenes con el deseo, los sueños, la plenitud, la belleza y el progreso de quienes las consumen. Dentro de cada imagen publicitaria encontramos signos que nos remiten a dichos conceptos, pero “la incesante reduplicación de los signos, las imágenes y los simulacros a través de medios de comunicación” borra “la distinción entre la imagen y la realidad” (Íbid:41), realidad que es posible que se esté idealizando. Uno de los problemas que encontramos actualmente dentro de esta cultura de consumo es precisamente que el cambio es cada vez más veloz, la saturación de signos, imágenes y mensajes es cada vez más excesiva por lo que los deseos y sueños son más cortos e inmediatos.

Según Douglas e Isherwood existen tres series de bienes: los primarios, los secundarios y los terciarios, donde los primeros son básicos como el alimento, los segundos viajes y equipamiento del capital y los terceros son los bienes de información, educación, artes y actividades culturales y de ocio (Íbid, 1991:45). Pero en las sociedades y ciudades actuales unos terminan siendo el complemento de los otros y muchas veces necesarios para una mejor calidad de vida tomando en cuenta el entorno, la cultura, los usos y costumbres de cada grupo social que son distintos. En cada país, en cada región e incluso en espacios físicos dentro de una misma ciudad los comportamientos sociales varían, el contexto es un factor para que las preferencias de consumo y el estilo de vida sean diferenciadas por los sectores ocupacionales y la clase social y económica específica (Íbid:49). Por otro lado están los medios de comunicación por los que son transmitidos ciertos mensajes, sueños, deseos e ideales: la televisión, las revistas, el periódico, la radio y ahora, internet entran dentro de los productos que son consumibles. Son medios por los que se intenta pertenecer a grupos específicos y están diseñados para cierta muestra de personas con intereses y sueños particulares. Entre las imágenes y es-

tereotipos que se presentan el consumidor entra en duda de quién se es y quién se quiere ser. En los años sesenta la línea entre el arte y el diseño fue difusa, lo que era considerado artístico fue un medio eficiente para la publicidad y el anuncio, se hizo del arte un producto de consumo masivo y algunos artistas como Warhol y su lata (Íbid:57) explotaron la oportunidad. El diseño gráfico se volvió sumamente atractivo y sirvió de ayuda para la venta de bienes primarios.

De acuerdo con Featherstone la tradición de congregarse en festivales, ferias o carnavales puede trasladarse a lo que ahora conocemos como centros comerciales, donde hay una serie de exhibiciones de productos que invitan a consumirlos. Es evidente que al fabricante lo único que le interesa es vender y hacer dinero, se ha invitado, principalmente a los jóvenes durante décadas a consumir, comprar y en un corto plazo tirar (Papanek, 1971:95) y sustituir con lo que de momento esté de moda. Se les ha invitado y sugerido que las cosas son pasajeras y es absolutamente necesario estar al día. No existe preocupación por lo que el consumidor realmente necesita, muchas veces es mejor que el producto llame la atención por estética a que tenga funcionalidad, aunque es evidente que puede hacerse una mezcla, lograr una estética atractiva y darle al producto una buena funcionalidad atendiendo las necesidades del público y lograr un buen diseño (Íbid:107). Se sabe que a estas alturas es casi imposible deslindarse de esta cultura de consumo que promueve sociedades cada vez más superficiales, tal vez no sea el problema salir de esa cultura, sino que como dice el dicho “todo por servir se acaba” y el consumo es cada día más rápido, los avances son más rápidos y por lo tanto la necesidad de cambiar de productos es ‘súper rápida’.

La tensión radica en la necesidad de los jóvenes de pertenecer a grupos específicos en una sociedad donde las posibilidades económicas y las oportunidades de desarrollo son difíciles. La cultura de consumo se ha vuelto un ‘círculo vicioso’, la oferta es cada vez más variada y la demanda más alta, es complicado echarle la culpa sólo a una de las partes cuando las dos son parte de un sistema que también tiene repercusiones económicas. De cualquier manera, un análisis económico y de mercado corresponde a cualquier otra investigación que no sólo le interese el



Lata de Campbells. *Andy Warhol*

aspecto gráfico de expresión y comunicación visual como esta, tomando en cuenta que aquí no puede negar que el comportamiento social y los hábitos de consumo que se tienen en cualquier sociedad son parte de un contexto que también se verá reflejado en su comunicación visual. A palabras de Jameson (1991) y su definición sobre el consumo y un sistema capitalista es que: “la cultura es el elemento mismo de la propia sociedad de consumo; ninguna sociedad ha estado tan saturada de signos y de imágenes como esta”(cf. Featherstone, 1991:145). Tanto los consumidores como los productores son factores que intervienen en la creación de signos; signos que al final son los que realmente venden, los que representan esa vida ideal para el consumidor, las fantasías, el lujo, la belleza e incluso la pertenencia (Íbid:146). No sólo la vestimenta muestra al mundo quién se es, sino también la casa, los muebles, los lugares que se visitan y las preferencias culinarias; todas ellas el consumidor lo toma como una manera de autosuperación y autoexpresión, y también es la necesidad de estar buscando constantemente lo más nuevo, incluyendo las relaciones y las experiencias que al final si se reproducen en imágenes también pueden convertirse en mercancía. Actualmente, también los jóvenes, público que aquí interesa, saben que sólo tienen una vida y hay que esforzarse para experimentarla, gozarla y sobre todo expresarla.

En términos artísticos, desde finales de los años sesenta y en los setenta la reproducción empezó a ser más sencilla gracias a técnicas más avanzadas de producción. Hubo una serie de movimientos estudiantiles en el mundo que generaban una gran necesidad de los jóvenes por expresarse. No sólo gráficamente. Estaba la música *rock* y bandas como: *The Rolling Stones*, *The Beatles*, *The Doors*, *Jimi Hendrix*, *The Who*, *Bob Dylan*, etc.; los pósters -durante los años sesenta era común ver un póster grande que adornaba alguna cabina telefónica, pero en los setenta cuando las tiendas de impresión instantánea y de fotocopias empezaron a tomar auge, la reproducción era más sencilla por lo que la propaganda de estos mismo carteles invadían las calles (Grushkin, King, 2004:142)-, la rebeldía y las drogas fueron formas de expresión *underground*.⁵

5 Subterráneo, también puede utilizarse como “subcultura”. Diccionario Inglés-Español, Español-Inglés. Biblioteca IBALPE para el Estudiante.

Se rebelaban contra la autoridad, la juventud quería liberarse de las normas que les imponía la sociedad, en México hubo un cambio radical después de 1968. La vestimenta de los jóvenes, la actitud ante la autoridad y la sociedad era más abierta, se deja de lado el formalismo -por ejemplo el trato entre maestro-alumno y viceversa fue más cercano y personal-, en Estados Unidos surgió el arte pop, arte predominantemente joven que se interpretaba como crítica a una sociedad burguesa. La cercanía que este arte tenía con la vida cotidiana era lo que llamaba la atención (Hyssen, 2002). Por otro lado el mundo vivía una serie de conflictos que provocaban una diversificación de opiniones y posiciones de la sociedad en general, para los jóvenes era importante plasmar éstas ideas, darlas a conocer y encontrar en el póster un medio de difusión eficiente. Los pósters tenían que hacerlos rápidamente para que las autoridades no se dieran cuenta de que utilizaban el equipo de las universidades para imprimir (Grushkin, King, 2004:109). Dentro de la sociología hasta 1970 hubo interés en la cultura y las artes, hubo muchos movimientos que más bien fueron particulares, pero expresaban y reflejaba un interés ante la serie de cambios que hubo a partir de los sesenta, tuvieron que pasar dos décadas, para que los sociólogos empezaran a utilizar términos como: posmodernismo y posmodernidad como primer plano (Featherstone, 1991:64). Repetidamente se ha mencionado que hacer una teoría clara de lo que es el posmodernismo se torna complicado. Tomando en cuenta que al día de hoy han existido diversos autores que le han dedicado tiempo haciendo investigación se puede decir que el posmodernismo se basa en una serie de cambios en cuanto a prácticas sociales como: la moda en los mercados y bienes académicos, intelectuales artísticos y de consumo, todas ellas consecuencias de un contexto de las sociedades occidentales contemporáneas.

Baudrillard, filósofo y sociólogo francés, en 1983 tenía la insistencia de que había una sobrecarga cultural causada por la superproducción de información por vía de los medios de comunicación (Íbid:69). A la fecha sabemos que esa superproducción es aún mayor y que internet, la globalización y sobre todo las redes sociales empiezan ahora a jugar un papel verdaderamente importante para la producción y sobre todo para la difusión de grandes cantidades de información. La

superproducción de información mencionada por Baudrillard, tanto gráfica como verbal es cada vez más 'monstruosa' e inevitablemente es un factor de influencia para que las sociedades y los individuos sufran cambios en sus actividades, preferencias y prácticas de consumo. Todos esos cambios también suelen ser culturales. La insistencia de las sociedades contemporáneas en borrar la línea entre el arte y la vida cotidiana, hace de la cultura y el arte productos de consumo, lo cual no necesariamente es negativo, pero aunque pudieramos enlistar las características del posmodernismo encontraríamos que la gama de significados es muy amplia.

Es curioso que al rededor de los años sesenta una de las características del arte posmoderno se basaba en el ataque contra lo institución, sacar el arte de las galerías y que no se volviera un objeto de consumo exclusivo de cierto *status* económico (Íbid:78), aunque no era la primera vez que se intentaba, se puede considerar que era una reacción que no sólo incluía al arte sino al pensamiento generalizado de una sociedad envuelta en diferentes conflictos, cansados de muchas injusticias y con las ganas y la necesidad de expresarlo. Fue necesario eliminar la distinción entre la cultura superior y la cultura de masas, pues se percibían ideales, dentro del arte antes consideradas como cultura superior que pertenecían a una cultura de masas.

En algún momento la evolución empezó a volverse más rápida, la superproducción de la que hablaba Baudrillard podría concretarse con el ejemplo que sostenía Douglas Crimp⁶: la fotografía ya no buscaba originalidad pues las fotos eran repeticiones de cosas que ya estaban vistas. Ante esto Featherstone puede concluir que en realidad, el posmodernismo representa la pérdida de confianza, pero no sólo en el campo de las artes visuales, pues de alguna manera estas son el reflejo del contexto en el que se vive, si no la pérdida de confianza en uno mismo, en la sociedad y en las instituciones, es al final, una devaluación social más general, donde se engloban varios aspectos, como lo son: la vida cotidiana, preferencias de consumo y hasta manera de expresarse. Invariablemente los jóvenes son

6 Profesor de historia del arte en la Universidad de Rochester, crítico importante del arte posmoderno

quienes tiene más necesidad de expresión, pues están en una etapa de búsqueda de identidad y de crecimiento de personalidad.

A los jóvenes de la década de los ochenta les tocó vivir la niñez y la adolescencia en los sesenta, por lo que a esas alturas -setenta y ochenta- no tenían más de treinta años. Los sesenta, cómo ya se había mencionado fue una etapa en la que hubo demasiados conflictos y cambios sociales. Varios sociólogos mencionan la aparición de los *yuppies* -jóvenes y profesionales- a los que se les incluye en la generación *baby boom*, una generación que empezó a interesarse más por la comercialización, la publicidad, las relaciones públicas, producción de radio, televisión, animación, periodismo, moda, diseño, etc. Potencialmente el 'consumidor perfecto'. Les fascinaba ser identificados por su apariencia y presentación, pero también no les interesaba 'echar raíces' en alguna localidad específica (Featherstone, 1991:90). En los sesenta fue donde empezó a aparecer la contracultura y esa necesidad de llevar el arte y su expresión a la vida cotidiana. Los jóvenes se preocupaban más por su apariencia y el comportamiento era más 'informal'. La preferencias por medios de comunicación masivos, además de ser un cambio cultural de las sociedades occidentales a partir de los años sesentas lograron ser una producción y reproducción de imágenes, signos y mensajes que a la fecha es cada vez más saturada. Fredric Jameson ya lo mencionaba y coincidía con Baudrillard, pero esa saturación hasta el día de hoy más que ser constante va en incremento. Según Jameson el hartazgo de signos e imágenes borra la distinción entre lo real y lo imaginario -"... la cultura de consumo y la televisión han producido un hartazgo de imágenes y signos que dieron origen a un mundo de simulacros que borra la distinción entre lo real y lo imaginario: una alusión estetizada y sin profundidad de la realidad." (cf. *Íbid*:100)-. Se puede pensar que gracias a la saturación de imágenes utilizada por la publicidad se presenta un estilo de vida y una realidad a la que el consumidor, predominantemente joven, quisiera pertenecer.

El mismo Jameson ubica el nacimiento de la cultura posmoderna en Estados Unidos y tomando en cuenta la serie de conflictos mundiales en los que estuvo involucrado dicho país también se le empieza a dar importancia al dominio mili-

tar, por lo que por un lado los medios masivos de comunicación intentan vender la ilusión de tener una vida pacífica, tranquila y con cierto *status* económico que proporcione comodidad pero por otro lado nos muestra una cara donde predomina “la sangre, la tortura, la muerte y el terror” (Jameson, 2001:27) utilizados como sistema de control:

Lo que ha ocurrido es que la producción estética actual se ha integrado en la producción de mercancías en general: la frenética urgencia económica de producir frescas oleadas de artículos con un aspecto cada vez más novedoso (desde ropa hasta aviones), con tasas crecientes de productividad, asigna ahora a la innovación y experimentación estéticas una función y una posición estructurales cada vez más esenciales. Estas necesidades económicas son reconocidas por todo tipo de apoyos institucionales disponibles para el arte más nuevo, desde fundaciones y becas hasta museos y otras formas de mecenazgo. (...) Más adelante sostendré que entre estos dos nuevos fenómenos hay una interrelación dialéctica aún más profunda que la mera financiación individual de un proyecto dado. Es aquí, donde debo recordarle al lector una obviedad: que esta cultura post-moderna global -aunque estadounidense- es la expresión interna y superestructural de toda una nueva oleada de dominio militar y económico de Estados Unidos en el mundo. En este sentido, como a lo largo de la historia de las clases, la otra cara de la cultura es la sangre, la tortura, la muerte y el terror (Íbid, 2001).

Es un hecho que los conflictos, la sangre y las guerras existen antes de los sesenta por lo que no se pretende decir que no ya estaban establecidos los dominios militares, sólo que es probable que gracias a la evolución de la tecnología y el nacimiento o mejoramiento de los medios de comunicación masiva fuera importante justificar o disfrazar dichos conflictos ante la opinión pública. Es probable que el acceso a la información haya contribuido para la formación de movimientos ciudadanos y/o estudiantiles que estuvieran en contra de la guerra

como un camino para solucionar desacuerdos, pero es innegable que también existían los que estaban a favor. En un sistema capitalista es complicado pertenecer a cualquier movimiento social, pues a estas alturas se cuestiona constantemente si se hace ‘desinteresadamente’ poniendo como prioridad los ideales o se pertenece al mismo simplemente por consumo, identidad, imagen o moda. No quiere decir que todos, sin excepción, estamos sumergidos en una dinámica superficial, pero es un hecho que estamos expuestos a grandes cantidades de información que resulta difícil procesar y profundizar.

Desde entonces y hasta ahora vivir dentro de una cultura de consumo nos permite tomar decisiones que reflejan quiénes somos: la vestimenta, la manera de hablar, los gustos culinarios, las preferencias de entretenimiento, la elección de bienes y productos de uso cotidiano. Todas éstas decisiones también pueden definir a qué ‘grupo’ pertenecemos o queremos pertenecer, aunque cabe aclarar que algunas preferencias no necesariamente nos encasillan en etiquetas establecidas sino logran expresar una identidad individual. Actualmente las opciones son más variadas y no existe una moda “sólo hay modas” -”Suele considerarse que, en contraste con la década de 1950 -llamada <<era del gris conformismo>>, una época de consumo masivo-, los cambios de las técnicas de producción, la segmentación del mercado y la demanda de consumo de un espectro más amplio de productos han hecho posible una variedad más amplia de opciones (...), no sólo para los jóvenes de la generación posterior a la década de 1960, sino también, en forma creciente, para las personas maduras y los ancianos. En relación con ello, pueden evocarse tres frases que Sturart y Elizabeth Ewen, en *Channels of Desire* (1982: 249-51) consideran sintomáticas de las tendencias recientes de la cultura de consumo: <<Hoy no hay moda: sólo hay modas>>; <<No hay reglas: sólo hay elecciones>>; <<Todo el mundo puede ser cualquiera>>.” (Featherstone, 1991:142)-, lo que precisamente hace más complicado englobar en un sólo estilo o en una sola identidad a una sociedad determinada. La variedad de opciones es parte de las características que se mencionan en varias definiciones de la cultura posmodernista: la fragmentación.

1.3. IDENTIDAD Y EXPRESIÓN CULTURAL

*¡Sonamos, muchachos!
¡Resulta que si uno no se apura a cambiar al mundo,
después es el mundo el que lo cambia a uno!
Mafalda (Quino)*

La identidad no es algo con lo que nacemos, se va aprendiendo y definiendo a lo largo de nuestra vida, se forma de acuerdo al contexto en el que nos encontramos donde intervienen factores como la cultura y la educación. Tomando en cuenta que la fragmentación existente en la cultura posmoderna es más acentuada en las grandes urbes, la formación de una ‘identidad fuerte’ en las mismas se vuelve un proceso más complicado. Dentro de una ciudad hay muchas opciones, las variantes de socialización son más extensas y existe el “pluralismo cultural y la multiplicidad de las experiencias comunicativas” (Giménez, 2009:14):

La identidad personal debe entenderse y cultivarse, no en forma individualista o solipsista, sino como la conjunción de <<lo socialmente compartido>>, resultante de la pertenencia a diversos grupos y otros colectivos, y de <<lo individualmente único>>, resultante del conjunto de los atributos diferenciados.

(...) Es preciso inculcar la idea de que México no es una nación monocultural, sino una nación pluricultural sustentada en la diversidad de culturas étnicas y regionales (Íbid).

Si bien cada uno de nosotros es dueño de una identidad propia, no es posible cultivarla y producirla individualmente, hemos crecido dentro de una sociedad donde la pertenencia a diversos grupos es lo que va forjando dicha identidad. Es un hecho que elegimos nuestros grupos, que tenemos intereses comunes con ellos, pero también hay muchos otros que vamos aprendiendo, los que a lo largo de nuestra vida van cambiando la visión que podemos tener del mundo. La información que vamos recaudando también nos forma un carácter y es factor de influencia para tener una u otra posición ante las circunstancias que se nos presentan.

Desde que empezamos a tener conciencia de pertenencia, de similitudes y diferencias, desde que tenemos la necesidad de ubicarnos en ciertos grupos y escogerlos, lo hacemos por diferentes razones, menciona Alberto Melucci,⁷ existen diversas clasificaciones de identidades sociales: las identidades segregadas son aquellas en las que uno se identifica como diferente y así se es independiente del reconocimiento y la opinión de los demás. Las identidades heterodirigidas son en dónde los demás del grupo identifican a uno como diferente, pero uno tiene una débil capacidad de reconocerse como individuo autónomo. Las identidades etiquetadas son cuando uno se identifica de forma autónoma pero la diversidad ha sido puesta por otros -diferencias sexuales, raciales y culturales-. Y por último las identidades desviantes donde uno no puede poner en práctica comportamientos de actores externos lo que nos hace rechazarlos.

Los colectivos o grupos a los que uno puede pertenecer varían de acuerdo al contexto en el que el individuo se desarrolla y desenvuelve, son conjuntos donde 'empíricamente' existen algunas reglas de comportamiento, de ideales o hasta de vestimenta: una aldea, el vecindario, los grupos dentro de una escuela o el trabajo, todos ellos cuentan con características específicas donde el individuo va encon-

7 Sociólogo cultural y Psicólogo clínico italiano nacido en Rimini en 1943. Estudió filosofía en la Universidad Católica de Milán. Posgrado en sociología en la Universidad de Milán. "Su convicción fundamental y punto de partida en el análisis de nuestra sociedad presente es que atravesamos una fase de desarrollo social cualitativamente diferente a las precedentes..." Tuvo acercamientos con temas como la epistemología social el nacionalismo, la globalización, el significado de la democracia y de la ciudadanía, el multiculturalismo, las nuevas formas de desigualdad social o la condición juvenil. (In memoriam Alberto Melucci 1943- 2001. PDF recuperado de http://www.google.com/#hl=es&xhr=t&q=alberto+melucci&cp=11&cpf=p&csclient=psy&source=hp&aq=0&aqi=&aql=&oq=alberto+mel&pbx=1&bav=on.2,or.r_gc.r_pw &fp=e992b6e548433542&biw=1478&bih=1022, el 8 de junio de 2011). Citado por Gilberto Giménez en Identidades sociales, Capítulo 1. Materiales para una teoría de las identidades sociales.



trando similitudes y/o diferencias que lo hacen elegir pertenecer a uno o incluso a varios, asimismo elegirá no pertenecer.

Actualmente también existen opciones que sobrepasan 'la realidad', los grupos dentro de internet o las redes sociales son ya una opción de pertenencia, precisamente hechas para encontrar coincidencias de personalidad entre usuarios de las mismas, 'transgrediendo' las fronteras que limita el espacio físico. Pertenecer a un grupo implica compartir intereses, gustos, actitudes, expresiones y representaciones que los define y caracteriza (Gímenez, 2009:33). Por otro lado no sólo existen las identidades que pueden sustentarse con cuestiones ideológicas, como lo son las actitudes, hábitos, tendencias y capacidades, también encontramos cierta distinción física, características que tienen que ver con la imagen del cuerpo, donde un ejemplo básico podría ser la diferencia racial. Algunas de éstas características intervienen en los rasgos de personalidad, cuestión más bien individual y otros pueden ser factor para una aceptación social determinada. Hay rasgos específicos que denotan identidades sociales: "Incluso ciertos atributos puramente bilógicos son atributos sociales, pues no es lo mismo ser negro en una ciudad estadounidense que serlo en Zaire..." (Pérez-Agote, 1986 citado por Gímenez, 2009).

Las identidades individuales pueden ser de pertenencia, categorial, de rol, caracteriológica -una serie de atributos- y biográfica -una narrativa personal- (Íbid:37). En todas ellas interviene el factor social, pero finalmente es nuestra 'posición' dentro de un grupo con el que compartimos gustos e intereses aunque sea parcialmente. En una sociedad podemos encontrar las identidades colectivas donde cada integrante aporta una parte de sí para crearla, incluso esas características pueden ser adoptadas por un individuo como propias, pero no se pretende decir que las identidades colectivas sean exclusivas de un grupo estrictamente organizado, es más, un individuo puede sentir que pertenece a cierto grupo sin conocer físicamente a los integrantes. Las identidades son las representaciones y expresiones de un individuo o un grupo que los coloca en cierta posición distinta dentro de un espacio social. Una de las características culturales que tenemos

como habitantes de este planeta es la diferencia. Los puntos básicos para encontrarla los vamos haciendo por medio de clasificaciones, catalogaciones, denominaciones, nombramientos, distribución y ordenamientos, cualquiera de estos métodos -o todos- los utilizamos para diferenciar lo que deseamos, sólo cambian los parámetros: cuando tenemos tres cajas de libros guardados al azar y tenemos la intención de colocarlos en un librero, serán ordenados, ¿cómo? como mejor nos plazca, puede ser por autor, por orden alfabético, por tamaño, por grosor, y así puede haber tantas opciones como se nos ocurran. Sí, “la identidad social se define y se afirma en la diferencia” (Bourdieu, 1988 citado por Gímenez, 2009), pero, ¿qué se busca con tener diferencia?, es el simple reconocimiento social, es la lucha por sobresalir y también por pertenecer.

El multiculturalismo, presente en, ahora, cualquier sociedad nos lleva a la conclusión de que un individuo se expresa, percibe y piensa de acuerdo a los elementos que le da su cultura, su experiencia y su contexto; los grupos a los que decide pertenecer son factores de influencia que lo ayudan a forjar una personalidad y una identidad individual, pero no por eso se distancia y se representa con las identidades sociales que él eligió de acuerdo a su educación y los lugares donde se desenvuelve. Actualmente estamos parados sobre una sociedad que ha recorrido un largo camino de evolución y que se mantiene en constante cambio, existen hábitos y costumbres colectivas que se establecieron en generaciones ahora desaparecidas, las huellas del pasado tienen un papel importante en las identidades sociales y por lo tanto en las individuales, es parte de la cultura. Por otra parte la mezcla de costumbres, ideas y lenguas genera diversificación en una identidad ‘común y general’. Si vamos de mayor a menor podemos encontrarnos desde la identidad nacional hasta la individual. La identidad nacional, la que sea, es un conjunto de atributos, desde los territoriales hasta los culturales, sociales y políticos, todos estos influyen en la manera en la que se expresa cada uno de los integrantes de una nación. La identidad nacional se siente un poco incómoda con la idea de pluralidad cultural dentro de su territorio espacial. Aún así, en las grandes urbes de cada nación es complicado encontrar lo que se podría llamar ‘la verdadera identidad nacional’. En las ciudades ya existe el multiculturalismo, que si bien

no se olvidan ciertas tradiciones e incluso comportamientos que representan a una nación, también se empiezan a adoptar los de otras naciones, lo que genera una extensión de grupos, cada vez más pequeños y variantes, pero mucho más diversos. Y así, encontramos algunos ritos, usos o costumbres que posiblemente no sean originarios de un país, pero que se han adoptado y de alguna manera se les a dado un giro más 'propio', sin olvidar que hay rasgos y tradiciones dentro de un país y una cultura que a la fecha permanecen. Puede que los integrantes de una identidad social y colectiva nunca lleguen a conocerse pero comparten: ideologías, formas de pensar, intereses, gustos, expresiones y representaciones. El hecho de que no se conozcan los actores sociales no significa que dicha identidad deje de existir pues se establece un cuerpo imaginario que los representa:

“¿Pero cuáles fueron los procesos políticos que provocaron la fusión o <<condensación>> entre los componentes políticos y <<antropológicos>> de la nación? Los historiadores parecen coincidir en señalar la Revolución Francesa como uno de los laboratorios principales de donde surgió toda armada, como Atenea, la idea moderna de nación. Según el historiador clásico en esta materia, Jean, Yves Guiomar (1974), la nación, entendida como comunidad establecida en referencia a un origen común o a antepasados comunes, existe desde la época de las monarquías absolutas en Europa a raíz de la disolución de la cristiandad (por la rebelión protestante) y de la liquidación del feudalismo. Pero en su forma monárquica, la nación se construye en torno a la figura del rey -como clave de su unidad- y se concibe como extensión de su cuerpo, como su cuerpo imaginario”(Gímenez, 2009:91).

(...) “La identidad colectiva -dice Pizzorno- es la que me permite conferir significado a una determinada acción en cuanto realizada por un francés, un árabe, un pentecostal, un socialista, un fanático de Liverpool, un fan de Madonna, un miembro del clan de los Corleone, un ecologista, un kuwaití, u otros. Un socialista puede ser

también cartero o hijo de un amigo mío, pero algunas de sus acciones sólo las puedo comprender porque es socialista.” (Pizzoro, 1989: 318 citado por Gímenez, 2009:91)

Por ejemplo, en España la figura de la realeza sigue siendo importante como símbolo de unidad, pero no ejerce ningún tipo de poder en las decisiones políticas del país. Aún así, la identificación se da por pertenencia o por referencia. La primera está relacionada a la vida cotidiana, a los grupos a los que se pertenece ‘inmediatamente’, en dónde uno se relaciona día a día -la escuela, el trabajo, un deporte, espacios de relación e interacción-. La segunda tienen un carácter imaginario, tiene que ver con la autoproyección de comunidades ‘imaginarias’, grupos simbólicos y que elegimos porque representan nuestros intereses.

Los actores sociales, todos, tanto el individuo como el grupo valoran su identidad y como consecuencia estimula el autoestima de cada integrante: la creatividad, el orgullo, la solidaridad grupal, la autonomía y la capacidad de resistencia. Pero por otro lado también puede tener un enfoque negativo y reflejar estereotipos y estigmas lo que desemboca en: frustración, desmoralización, complejo de inferioridad, insatisfacción y crisis (Gímenez, 2009:44). Es necesario parecerse a otros pues de esa manera se genera el sentimiento de pertenencia, base de cualquier identidad, por otro lado y paralelamente también existe la necesidad de diferenciarse, y esa diferencia es reconocida socialmente porque sólo en ese conjunto que es la sociedad es donde los valores de la identidad como la lealtad, la pertenencia y la exclusividad son registrados, dichos conceptos no serían visibles si no es por otros ‘actores sociales’ y/o individuos que ayudan a definirlos.

El paso del tiempo, la manera en que un conjunto de personas crea y adopta códigos y símbolos que los representan son factores fundamentales para la construcción de identidades individuales, todo recae en que ellos se encuentran en el contexto en el que se desarrolla y relaciona un sujeto. La comunicación y por lo tanto la expresión de cada individuo han sido el vehículo para transmitir tanto los códigos como los símbolos y sus significados.

Es importante señalar que varios autores coinciden en que la identidad no puede ser independiente de la cultura, son conceptos que van de la mano y de alguna manera uno depende del otro. Tanto las representaciones como las formas de expresión irán de acuerdo al contexto en el que se desarrollen. Está claro que es la cultura la que engloba símbolos, tradiciones, costumbres y finalmente todos ellos forman parte de un código de comunicación particular que es determinante para la construcción de identidades, tanto individuales como colectivas.

A lo largo de la historia de México han existido acontecimientos que han marcado parte de la identidad nacional, actualmente sería absurdo denotar características fijas en una identidad absoluta menciona Canclini (1989), pues la globalización, la facilidad de traslado y sobre todo internet han hecho de las identidades una mezcla de culturas donde es posible, y muchas veces necesario, adquirir costumbres externas o adaptar las propias a contextos diferentes en los que en algún momento surgieron, lo que hace evidente el surgimiento de nuevas identidades. Aún así, ciertas costumbres, tradiciones, actividades y sobre todo símbolos permanecen dentro de una cultura haciéndolos parte de la historia.

Lo que unos llaman multiculturalismo otros sincretismo y Canclini (1989) culturas híbridas se hace presente a nivel mundial, pero no ha roto con el hecho de que cada país carga con una historia que ha logrado establecer símbolos de identidades propias.

En el caso de México, hay tres ‘mundos’ que han servido de influencia para la creación de una identidad nacional: el indígena, el hispano y el estadounidense (Blancarte, 2007:17). Los indígenas son de los primeros habitantes del territorio nacional y es innegable que sus raíces han sido fuertes y que a pesar de las transformaciones ciertas tradiciones y costumbres permanecen y sobreviven. Si bien hemos pasado por otras etapas que pueden marcar parte de nuestra identidad no podemos olvidar que el mundo indígena es parte importante de nuestra cultura la cual sigue reflejándose en la manera que nos comportamos y expresamos. Roberto Blancarte (2007) menciona que la penetración de la cultura occidental dentro de

la nuestra sólo ha sido aparente, pero tampoco podemos negar que la influencia española ha sido evidente a partir de la conquista, y más recientemente Estados Unidos ha estado presente. Influencia que tiene que ver con cuestiones políticas y económicas que finalmente afectan el ambiente social. Como sociedad, el deseo de alcanzar un mundo que no nos pertenecía es 'olvidar' en ocasiones nuestras raíces, pero hay que aceptar que mantenerlas intactas podría considerarse como estancamiento e ir en contra de la evolución social de ciertas zonas -no es lo mismo crecer en un ambiente urbano que en el campo-. México, a raíz de esos momentos de su historia que han sido importantes para el curso de la misma ha evolucionado de distintas maneras en cada una de las zonas de su territorio. La sociedad mexicana como unidad cuenta con características específicas que logran ser evidentes, pero también hay que considerar que en las particularidades depende de la comunidad, las tradiciones, costumbres y hábitos son distintos en un pueblo chiapaneco que en la Ciudad de México. Incluso algunos comportamientos varían dentro de una misma ciudad dependiendo de la colonia o el vecindario, las actividades de comercios son diferentes y por lo tanto los hábitos logran acomodarse a su entorno social. Pero de cualquier manera lo que ha sucedido en el país ha tenido influencia en cada uno de estos lugares y en la sociedad mexicana en general.

La apropiación que se ha hecho a lo largo de la historia de símbolos que originalmente pertenecen a culturas externas ha sido muchas veces con fines políticos, como lo fue el guadalupanismo, parte muy importante, ahora, de lo que somos los mexicanos (Íbid:27). La fragmentación a base de fronteras tanto físicas como naturales (Íbid:139) que ha creado la humanidad a lo largo de la historia del planeta ha puesto límites territoriales a las culturas y por lo tanto a las identidades existentes, pero actualmente esas identidades definidas por territorio y cultura han traspasado dichas fronteras para mezclarse y adaptarse con otras gracias a la facilidad de traslado y a la evolución de la comunicación y sus medios.

La comunicación y la expresión son manifestaciones que han existido desde el momento en el que el hombre tuvo esa capacidad. El desarrollo de las diferentes

culturas también ha marcado la manera de expresarse de cada una de ellas. En América Latina se ha tenido una estética particular que refleja cada momento de su historia, Juan Acha (1996) menciona que las estéticas latinoamericanas fueron básicamente tres: La precolombina manifestaba la crueldad de los dioses; los mitos, magias y ritos se expresaban con imágenes que reflejaban ceremonias públicas. Era una cultura donde todavía no existía el mestizaje y las culturas que se desarrollaban entonces se regían principalmente por la magia y el misticismo de sus dioses. En la estética colonial ya empieza a verse la intervención de una cultura externa, no podemos decir que las tradiciones de la cultura precolombina fueron totalmente exterminadas, más bien los ‘invasores’ ibéricos tuvieron que adaptarse de alguna manera al contexto que ya existía. Pero con el paso del tiempo y la intención de colonizar fueron impregnando los usos y costumbres de una cultura occidental dentro de nuestro territorio. Y por último la estética republicana que empezó a manifestarse con la independencia política, seguía siendo la misma de la Colonia, pero con intervenciones francesas.

Los países latinoamericanos emprendieron el mestizaje con el mundo europeo, de esta manera las diferentes culturas tuvieron influencias externas en su territorio (Acha, 1996:69). Nuestra historia que ha marcado lo que ahora somos, si bien muchos usos y costumbres de nuestros primeros antecesores han ido desapareciendo sería incorrecto asumir que la extinción ha sido definitiva pues podemos encontrarnos con comunidades indígenas que siguen practicando costumbres y actividades heredadas de su ascendencia. Las mismas tradiciones han sobrevivido a los cambios temporales y culturales de nuestro país tomando en cuenta que muchas personas sin pertenecer a estas comunidades mantienen el sentimiento de pertenencia que caracteriza una identidad. Es un hecho que nuestra cultura ya no es ‘pura’ y que ha sufrido transformaciones al paso del tiempo y la mezcla con otras culturas. La principal influencia de nuestros ‘conquistadores’ fue la religión católica, la que ha su vez sufrió cambios dentro de nuestro territorio de tal manera que surgieron actividades, imágenes y una estética que sólo puede ser propia, ahora, de una identidad mexicana.

A lo largo de la historia mundial las diversas culturas han encontrado maneras muy particulares de expresarse, ante sí mismas y ante las demás. Estas expresiones han dejado tal huella que forman parte y son piezas claves de un rompecabezas que nos permite saber cómo fueron otros tiempos tanto dentro de nuestro territorio como la historia de otras culturas. A veces es más fácil entender las propias pues nos desarrollamos en el mismo contexto, pero no dejan de ser valiosas las representaciones de otras.

Las artes precolombinas fueron manuales y las representaciones artísticas tenían que ver con la danza, la canción, la música y el teatro. La estética se reflejaba en la cerámica, las joyas y los textiles. Para cuando llegó la colonización se necesitó de la arquitectura para los ritos religiosos propios de la cultura de los 'invasores', pero como se he mencionado antes, esta cultura tuvo que adaptarse a costumbres ya establecidas, por lo que las construcciones de iglesias tenían que contar con espacios al aire libre donde se llevaban a cabo los cantos, la danza, el teatro y la música mientras que en el interior se decoraba con esculturas y pinturas de la estética barroca (Íbid:74).

Desde 1850 las artes empezaron a vincularse más con el mundo occidental, se empezó a voltear al paisaje, a lo cotidiano de nuestras realidades, dejando pasar el lado mágico de las comunidades anteriores. Juan Acha (1996) menciona que de 1922 a 1950 despertó la autoconciencia, el latinoamericano se aceptaba como diferente al europeo, se daba cuenta que existían dos mundos distintos que sirvieron de influencia para lo que en ese momento era la sociedad latina. Para entonces, inicios del siglo XX surge el muralismo donde el principal tema era el indigenismo y las luchas de la clase obrera. La estética del muralismo habla de la diferenciación con otras culturas y el inicio de identidades claras en nuestro país.

Los avances tecnológicos y la llegada a nuestro territorio también son eventos que marcan el cambio de cultura y sociedad. Con la televisión llegó el diseño, las galerías de arte, los museos junto con historiadores, críticos y el consumo, después la urbanización y la separación con las culturas rurales surgieron otras

estéticas y otros tipos de expresión. Cada una de estas etapas ha dejado una influencia contundente para la formación de la cultura actual, ha sido una cultura diversa gracias a la evolución de nuestra historia.

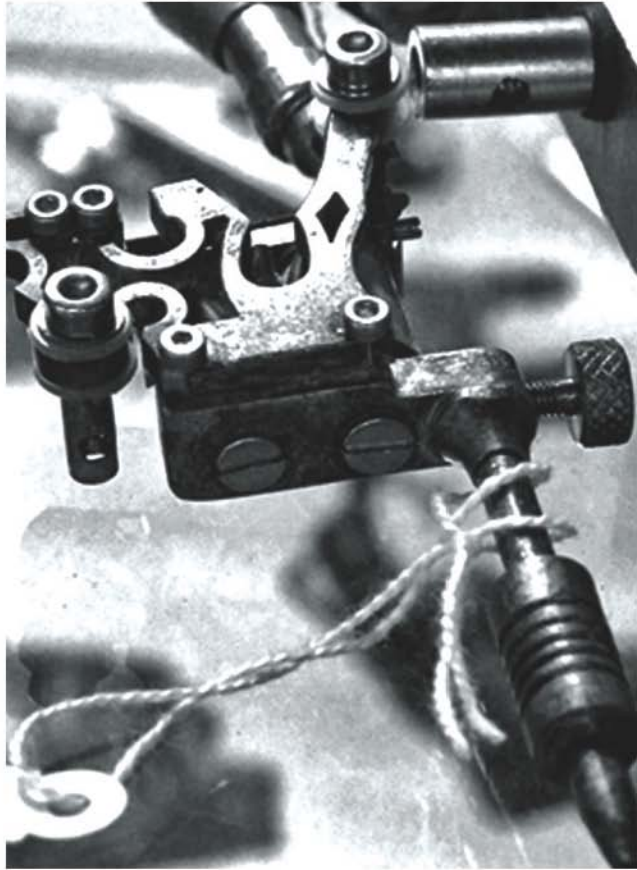
Como se ha visto hasta el momento, la historia, la cultura y el contexto, sobre todo este último son factores importantes que ayudan a la creación y construcción de una identidad individual lo que nos permite expresarnos y representarnos de una u otra manera. Las demandas de identidad de cada nueva generación son distintas a las anteriores y tienen propuestas diferentes. Los valores de una identidad surgen en la adolescencia, es la etapa en la que nos preguntamos: ¿quiénes somos? Dice Erikson (1972) que la principal tarea de la adolescencia es la formación de una identidad individual, aunque a lo largo de nuestra vida seguirá en constante formación. Desde niños crecemos con una educación proveniente de un ámbito cultural particular, pero es en la adolescencia cuando uno se empieza a dar cuenta de la independencia, nuestros padres no se desarrollaron en las mismas condiciones que nosotros y así sucesivamente, por lo que es necesario para el adolescente encontrar su rol y su lugar en el espacio que ocupa, tanto físico como imaginario. De la independencia surge la necesidad de encontrar a los iguales, con quién compartir gustos, intereses y conocer otros.

Además de los factores no físicos como lo son el contexto, la cultura y la educación existe el espacio geográfico, que de alguna manera influye en los usos y costumbres de una sociedad. La formación de identidad depende de todo ello pues el espacio geográfico marcará límites de relación -cómo y con quién se relaciona el individuo-. Por otra parte tendríamos que empezar a preguntarnos qué otras cosas han influido en lo que somos ahora, si tenemos una historia de ser conquistados, ¿cuáles son las culturas que ahora nos ‘conquistán’?, ¿son esas culturas factores de influencia en nuestros días?

La televisión, internet y el consumo son puertas con las que otros mundos se presentan ante nosotros. Los jóvenes actualmente tienen acceso a más información proveniente de diversas culturas, donde los estereotipos van de acuerdo a



Recuperadas el 21.08.12 de <https://www.facebook.com/TP.BodyArt>



Máquina moderna *Amsterdam Tattoo Museum*

un contexto específico, pero son tomados como modelos a seguir en una cultura distinta. De acuerdo a Canclini (1989) ésta mezcla es cada vez más evidente y por lo tanto se torna más complicado hablar de identidades nacionales, pero a pesar de ello las formas en las que se manifiesta una identidad idealizada no dejan de ser comunicativas. La identidad también puede expresarse por medio de imágenes, la publicidad generalmente muestra contextos sociales exclusivos, la forma en la que los jóvenes se expresan por medio de líneas y colores refleja cada una de sus realidades.

Los jóvenes desde finales de los sesenta, cuando hubo esta explosión de rebeldía han buscado maneras de expresar lo que piensan, estas maneras se reflejan principalmente en su cuerpo, más allá de la vestimenta y el ornamento, está el tatuaje, una forma de expresión en donde se encuentran diversos significados a partir de su aparición. En el tatuaje los jóvenes han encontrado una identidad y sobre todo un medio de expresión que los ayuda a manifestar sueños, sentimientos y realidades. Los jóvenes tienen ciertas preferencias las cuales se ven plasmadas en su piel. Aunque no podemos negar que la publicidad, la mercadotecnia y los estereotipos han invadido este campo, hay quienes se tatúan con la firme convicción de que es un medio de expresión personal en el que el cuerpo se convierte en su territorio, donde y en el que pueden reflejar el contexto en el que viven.

1.4. FACTORES DE INFLUENCIA EN EXPRESIONES ARTÍSTICAS Y GRÁFICAS CONTEMPORÁNEAS

*Some many people have come and gone
Their faces fade as the years go by
Yet I still recall as I wander on
As clear as the sun in the summer sky
It's more than a feeling
When I hear that old song they used to play
I begin dreaming
More than a feeling
Boston*

No se pretende hacer una remembranza de la historia del arte, aunque parece ser interesante discutir si el tatuaje es arte o no, por ahora se hablará de él como parte de la expresión gráfica y comunicación visual del ser humano.

Es interesante entender por qué las formas, la composición, el color y los motivos van cambiando conforme cambia el pensamiento y el contexto social, finalmente el tatuaje como parte de la comunicación visual ha evolucionado con el paso del tiempo. Los motivos y los significados dependerán tanto del entorno social como del temporal y el individual.

De alguna manera el arte ha sido parte fundamental de influencia para esta expresión y aunque no se trata de hacer la discusión primordialmente artística es importante mencionar que podría considerársele de tal modo. Y finalmente la expresión gráfica y la comunicación visual son un reflejo del contexto social, político e incluso económico en el que se desenvuelve el individuo. Si bien el enfoque será hacia una expresión específica como lo es el tatuaje considerado parte de la modificación corporal simplemente por cambiar la coloración de la piel que plasma en el cuerpo formas y colores que reflejan lo que el portador quiere decirse a sí mismo así como de alguna manera a la sociedad en la que se encuentra, también se tiene que tomar en cuenta que toda expresión basada en la creatividad está al servicio de algo o alguien de tal manera que resulta más sencillo visualizar y entender cómo es que todos los movimientos artísticos y la manera en que logran reflejar las realidades dependen del tiempo y se van transformando con el paso de los años. Más adelante se explicará de forma más detallada cómo es que en el México Prehispánico se utilizaba la modificación corporal por diferentes motivos como lo son: el paso de una etapa a otra -de niño a joven, de joven a adulto, etc.-, el ser guerrero, pertenecer a cierto status social, ser mujer, protegerse de las inclemencias del tiempo, etc. Creencias que vienen más bien de una 'ideología mágica'. Y así, también las artes y la comunicación visual han tenido cambios en todo el mundo que responden a las creencias que se tengan en cada lugar y en cada época. Si bien algunos países 'evolucionan más rápido' no se puede negar que finalmente el pensamiento, aunque no en su totalidad, se va 'homogeneizando'. Han existido

cambios realmente visibles que surgieron poco a poco y fueron extendiéndose a lo largo del planeta: la liberación femenina, algunas luchas sociales y la manera en que se ve al mundo son ejemplos de la dependencia que tiene toda 'evolución' con los cambios que se dan dentro del contexto y la sociedad.

En la prehistoria el Hombre empezó a crear necesidades que se vinculaban a su supervivencia. Buscaba medios de protección como algún lugar dónde resguardarse, más adelante generó la necesidad de proteger el cuerpo con 'trapos' que sirvieran de vestimenta y así con el paso de muchos años la convivencia entre los integrantes de un grupo de personas puede ser generador de más necesidades y con ellas soluciones para 'facilitarse' la vida. Tampoco se pretende hacer un recorrido y detallar la historia y evolución del Hombre a profundidad, sólo se tomarán en cuenta ciertos datos importantes que pueden servir para entender el paso del tiempo y la evolución como factores para los cambios que se presentan en la manera de expresarse y en la comunicación visual. Varios motivos para utilizar el tatuaje como expresión tuvieron un móvil mágico de tal manera que el Hombre buscaba la forma de explicarse y representar fenómenos que posiblemente no comprendía del todo, por otro lado también representaban su realidad, y el resultado variaba de acuerdo a las distintas realidades en las que se desenvolvía una cultura determinada. Los griegos, por ejemplo, en principio trataban asuntos religiosos y de género (M.D.D., 1997), la diferencia de contextos y cultura la podemos encontrar en los árabes, a quienes la religión mahometana les prohibía representar plásticamente a personas y animales, por lo que la comunicación visual y la expresión las resolvieron con figuras geométricas y temas vegetales (Íbid). Y así, nos damos cuenta, nuevamente, que el contexto dónde se desarrollan las diferentes manifestaciones varía de acuerdo a la cultura, por lo tanto la expresión y la manera de representar la realidad cambia.

Utilizando las mismas técnicas y/o materiales el resultado puede reflejar entornos distintos, tomando en cuenta por el que están rodeados el o los autores. Los motivos y las intenciones también son diferentes de acuerdo al país, al estado y hasta la colonia y la condición social. Actualmente y como expresión gráfica nos

encontramos con el *graffiti*, que si bien tendrá reconocimientos universales como los tiene la pintura y sus corrientes, también encuentra caminos territoriales que logran transmitir mensajes específicos. En este caso cabe mencionar que en los últimos años el *graffiti* ha tenido los reflectores hacia él y las propuestas que se desarrollan ya de manera ‘legal’ en todo el mundo remiten inevitablemente a una comparación con el muralismo mexicano. No es que los motivos y sobre todo los resultados sean iguales, pero la pintura mural está alcanzando dimensiones más extensas.

Tomando en cuenta las situaciones políticas y sociales como factores de influencia para la creación y sobre todo para la expresión del ser humano se puede mencionar momentos claves de la historia de la humanidad y las sociedades donde se han manifestado diferentes expresiones con el fin de dar una respuesta a lo que sucede alrededor. En la Edad Media las formas y las expresiones se justifican por el contexto religioso, donde la función principal no era para ser contempladas (Sánchez V., 1992), si no que eran parte de una forma de vida donde se integra la magia y la religión. El contexto se rige básicamente por la religión y la mayoría de los acontecimientos están ligados a la misma sin necesitar una explicación alterna. Los historiadores coinciden que esta etapa permanece hasta que Constantinopla es conquistada por los turcos, cuando a pesar de que la Iglesia continúa siendo muy poderosa, los avances científicos y tecnológicos empiezan a ser importantes. Aparece la imprenta, descubrimiento muy importante para la difusión de la comunicación y la transmisión del conocimiento es más sencilla.

La sociedad se encuentra en constante movimiento, el conocimiento empieza a ampliarse y los avances tecnológicos son cada vez más rápidos. Todo ello va rompiendo con grandes creencias del momento y se cuestiona constantemente desde la forma de pensar hasta los hábitos. En la modernidad y en el campo del arte y la expresión empieza a tomar importancia la composición por medio de la forma y el color, la manera de reflejar la vida cotidiana es más independiente de la religión y la Razón destruye valores encontrando otros e incluso “decapita dioses”(Íbid). La estética surge como pensamiento y se tiene la idea de que el arte



David Alfaro Siqueiros

Foto: Recuperada el 03 de abril de 2014



Derecha: TRISTAN en New York Foto: Facebook All City Canvas
Izquierda: El MAC en Distrito Federal Foto: Facebook All City Canvas

debe ser más crítico y reflexivo. La necesidad de reflejar un mundo más ajustado a la naturaleza humana es importante, los cambios que va teniendo la sociedad son un factor primordial para estas expresiones pues la diversidad de clases es más amplia lo que produce diferentes estilos. Si bien desde sociedades más antiguas existían jerarquías -los reyes, los gobernantes, los guerreros, el pueblo, etc.-, las manifestaciones que ahora podemos llamar artísticas eran producidas por motivos religiosos y mágicos específicos haciéndolas particulares de cada civilización. A raíz de los avances científicos y tecnológicos el pensamiento y la producción tienen cambios significativos que reflejan una sociedad más interesada en cuestiones estéticas, políticas y sociales que en la divinidad, sobre todo en la búsqueda de lo bello, lo que en sus orígenes no era considerado arte sino el medio para honrar ciertas creencias. Actualmente fuera del contexto religioso y mágico el pensamiento se apropia de otros valores que le permiten al arte ser contemplado como símbolo de belleza y expresión. Esta etapa llamada modernidad tiene sus bases en el Renacimiento, en el momento que el Hombre está más consciente del mundo que le rodea busca reflejar la realidad de una manera más humanista y le da paso al racionalismo. Se admite que la personalidad del autor es un factor importante que se refleja en una obra. Se toma en cuenta que la forma, el color y el manejo de los trazos pueden ser suficientes para expresarse (Nateras, 2009). El paso del tiempo, el paso de movimientos artísticos y sociales así como diferentes expresiones artísticas nos demuestran una y otra vez que el contexto en el que se desarrollan las mismas son influencia importante en el producto. Los artistas de diferentes épocas pueden tomar caminos diferentes o incluso tener ideales distintos en la búsqueda de lo que quieren expresar, no es posible estar totalmente exento de 'sus' contextos. Según Thomas Crow los neoimpresionistas reconducen la atención a la lucha de clases, se retratan momentos de la vida cotidiana en los momentos de ocio y placer proletarios, aunque por otra parte se llegó a plasmar momentos que se podrían considerar como el ideal de vida (Crow, 1996).

A lo largo de la historia se tienen ejemplos donde movimientos sociales o guerras pueden ser detonantes para generar una forma particular de expresión. Es complicado hacer delimitación lineal de la historia del arte pues puede exi-

stir movimientos que se encuentren en la misma época o que sean transición para otros. El expresionismo es un ejemplo más donde se vislumbra el contexto. Empezó a darse antes de la Primera Guerra Mundial con el objetivo de reflejarse a sí mismos antes durante y después de la guerra. Hubo quienes murieron, quienes se ‘encerraron’ y también hubo quienes emplearon su arte como medio de protesta para plasmar su indignación por los acontecimientos del momento (Nateras, 2009), pero todos ellos tuvieron la guerra como inspiración.

Visualmente las representaciones intentan, en esencia comunicar. La forma de hacerlo es la que va cambiando y el ser ‘rebelde’ para el ser humano es parte importante de su paso por el mundo. Durante años, sino es que siglos se ha intentado romper con reglas y normas establecidas en su momento. Se puede encontrar rupturas desde un sistema social hasta una etapa personal pasando así, por representaciones y manifestaciones de todo tipo. En el cubismo se rompía con los principios de forma y perspectiva, logrando que el color, la forma geométrica y el espacio fueran los principales comunicadores (Lynton, 2006:29). Así, el futurismo apostaba por representar el movimiento. En una época donde el avance de la tecnología empezaba a ser cada día más rápido y el entorno era más dinámico que estático (Íbid). El futurismo fundamentaba su pensamiento con manifiestos. El Dadá es un estado de ánimo, dijo André Breton (Golding, 2006:45), expresando inconformidad por la guerra y proponiendo que ésta en realidad era con motivos materiales, se burlaba de la burguesía y se manifestaba por un ‘comunismo radical’ (Lynton, 2006:33). Le siguió el Surrealismo con un pensamiento más positivo para salir del círculo vicioso de negatividad en lo que se había convertido el dadaísmo (Ades, 2006:95).

El arte y la expresión, como se ha visto hasta el momento ha tenido diferentes manifestaciones y puede definirse con la constante búsqueda de la representación de la realidad -su realidad, la manera en que cada quién, cada individuo percibe su contexto, lo que a uno rodea-. Finalmente en muchos movimientos artísticos se ha buscado que esa representación tenga un objetivo que no sólo es el expresar por expresar, sino tratando de generar una reacción que pudiera tener

una relevancia social, como lo fue el Constructivismo en el que se quería lograr un nuevo orden social lo que necesariamente provocaría nuevas expresiones (Scharf, 2006:135), se pensaba que la idea de que las imágenes que consumimos diariamente logran tener impacto en nuestra vida y son un medio por el que se puede comunicar e incluso persuadir, así como vehículos de expresión. En el caso de los constructivistas, más que otra cosa tenían la intención de generar un cambio social y así darles nuevas formas a las nuevas sociedades (Íbid). Si las sociedades están en constante cambio la manera de comunicarnos también cambia. No se trata de siempre utilizar nuevos caminos aunque en ocasiones ha sido necesario e incluso funciona, sino también evolucionar junto con el contexto y así, reconstruirnos como sociedad y como individuos. Los constructivistas estaban totalmente ligados a los avances tanto de ciencia como de tecnología lo que, posiblemente, les permitía tener un enfoque más global de los ‘nuevos tiempos’.

Representar el movimiento como concepto siempre ha tenido su importancia, los futuristas lograban hablar de movimiento en imágenes ‘estáticas’, pero con el paso del tiempo y los avances tecnológicos se buscó que ese movimiento fuera real: se encuentran obras que se mueven o bien otras que obligan al espectador a cambiar de posición y poder tener distintos puntos de vista dependiendo de la misma, incluso se logró que con la utilización de ciertas composiciones y ciertos colores se diera la sensación de movimiento, como en el op art (Reichardt, 2006:197). Para finales de los cincuenta, principios de los sesenta cuando la situación político-social cambiaba demasiado y existían diferentes conflictos sociales al rededor del mundo se volteó a ver el arte como parte de una cultura popular tomando en cuenta representaciones que a veces salían de ese contexto artístico y que se situaban en la publicidad. Incluso muchas veces se utilizaban imágenes populares que representaban cómo eran los hogares de esa época, lograba ser un reflejo del consumidor (Luice-Smith, 2006:185). Las revoluciones en cuanto a tecnología y las revoluciones sociales que concluyeron en algunos cambios políticos, en formas de pensar y prácticas pueden ser algunas de las razones que le dieron vida al pop art (Íbid). La manera de producción a la que se llegó con la evolución de la máquina también sirvió para el objetivo de reproducir imágenes.

El mundo atravesaba por una de tantas crisis económicas y la sociedad no tenía tiempo y mucho menos dinero para estar consumiendo productos ‘elegantes’, por lo que de alguna manera la posibilidad de reproducir imágenes a bajo costo era una solución adecuada para lo que exigía el consumidor. Claramente también la calidad bajaba; fue una época donde se empezó a preferir objetos un tiempo de vida relativamente corto, lo que reducía el trabajo y el tiempo de fabricación pero paralelamente también la buena calidad empezaba a ser menor. A partir del siglo XX se han buscado diferentes formas de expresión, se han explorado representaciones figurativas, expresionistas, iconográficas, sociales, conceptuales, incluso matemáticas y geométricas; pero finalmente cada una de estas discusiones y conclusiones obedece a un tiempo y espacio determinado sin olvidar el contexto por el cuál están rodeadas dichas manifestaciones. Lo que definitivamente no se ha perdido con el paso del tiempo es la necesidad del ser humano por expresarse y encontrar distintas formas de manifestación que le permitan seguirse comunicando verbal y visualmente. Se tiene que tomar en cuenta los soportes a los que se han recurrido a lo largo de la historia de la humanidad pues logran ser una parte importante del lenguaje y la comunicación. Es evidente que muchas veces se utilizan soportes tradicionales y establecidos para técnicas determinadas, pero actualmente se encuentran mezclas de técnicas y soportes lo que ayuda a darle a las manifestaciones visuales sentidos distintos. La transgresión ha sido un móvil importante para ello aunque muchas veces no la encontramos justificada y más que un sentido estético relevante y conceptual recae en una ‘rebeldía sin causa’. Es complicado discutir sobre el estilo pues la opinión puede ser realmente variada y finalmente subjetiva. Respecto a los soportes que ha encontrado el hombre para la expresión encontramos lienzos como lo puede ser papeles de diferentes gramajes y texturas, superficies planas y con relieve y por supuesto el cuerpo humano su naturaleza hace enfrentarse a relieves y formas que intervienen en la expresión, no es lo mismo plasmar una imagen en un soporte completamente plano que en uno donde existen formas y relieves variados, así como no es lo mismo las diferentes texturas a las que se enfrenta el creador en cada soporte. Muchas veces el cuerpo y la consistencia de la superficie donde se planea hacer una representación es determinante para decidir la técnica o técnicas que se pueden utilizar.

CAPÍTULO 2



**EXPRESIONES ESTÉTICAS
JUVENILES**

2. Capítulo dos

EXPRESIONES ESTÉTICAS JUVENILES

*El único lugar en el que los individuos literalmente
entran en contacto los unos con los otros es fuera de la burbuja
de sus casas, pantallas y productos de consumo.
La calle es el único lugar donde sabemos que algo es real,
sin que sea exagerado ni interpretado.
Francesca Gavin*

La expresión visual se logra de distintas formas. La gráfica es una de ellas, pero nuestro cuerpo es el principal medio por el que empezamos a comunicarnos visualmente. Al momento de elegir vestimenta y los ornamentos que pueden acompañarla estamos haciendo uso de los recursos que tenemos para comunicarnos intentando reflejar un estilo determinado. La playera, el pantalón, el vestido, los aretes y hasta el maquillaje son recursos que nos permiten exteriorizar nuestra personalidad e ir definiendo una identidad.

En la etapa de la adolescencia es justo el momento en el que exploramos quiénes queremos ser y cómo nos queremos ver lo que muchas veces implica pertenecer a ciertos grupos o excluirnos de otros. Muchos subgrupos de jóvenes dentro de una sociedad no sólo logran expresarse por medio de su vestimenta, peinado y ornamentos extras, han encontrado en el *graffiti*, el *stencil*, los *stickers* y el tatuaje una manera de hacerse ver y ser escuchados. Sus inquietudes, preocupaciones, alegrías, dolores, pensamientos, personalidades, identidades e incluso ideología son plasmadas en una pared, en un teléfono público y en su piel.

Es importante mencionar que actualmente el arte urbano donde se puede ubicar al *graffiti* y al *stencil* es considerado una expresión más para estudio académico, pero no por esto significa que todo lo que se encuentra dentro de estas

manifestaciones este considerado arte. Lo que es un hecho es que al arte urbano se le ubica dentro de una expresión visual al igual que al tatuaje.

¿Qué es arte y qué no lo es? Es una pregunta que por ahora no corresponde responder aunque habría que pensar en el campo del tatuaje de qué manera se podría considerar arte cuando intervienen dos mundos completa o parcialmente distintos: el tatuado -muchas veces el de la idea- y el tatuador -quien aporta el estilo y el conocimiento para materializar la idea-. Se tendría que tomar en cuenta las ocasiones en que el portador decide plasmarse alguna imagen pre-diseñada y de catálogo que las agrupa en un campo enfocado a la ilustración y de fácil repetición, también habría que considerar que el hecho de tatuarse alguna de éstas imágenes pre-diseñadas no siempre quiere decir que la intención sea meramente estética y 'superficial', muchas veces esa imagen logra transmitir algún mensaje personal y eso sólo depende de la visión del portador.

Los jóvenes todos los días conviven y se desarrollan en un ambiente específico que poco a poco y con el paso del tiempo y las experiencias que vayan experimentando deciden elegir un entorno que les proporciona información. Finalmente este influye en su personalidad y manera de comportarse, incluso en la forma en la que se expresan, están rodeados de un mundo que actualmente, está saturado de imágenes y han encontrado en ellas un camino más para decir lo que sienten. La capacidad de sintetizar una serie de símbolos y conceptos en una imagen es cada vez más alta. La comunicación visual de los jóvenes no sólo radica en las imágenes que son capaces de producir por cualquier medio, empieza en el momento de la elección de vestimenta y ornamentos: el pantalón, la blusa, los pendientes y el peinado de cada día nos dan una pista de la personalidad y el estilo que quieren reflejar.

Diariamente estamos rodeados de imágenes, andar por cualquier ciudad significa recibir gran cantidad de información visual: los espectaculares, los escaparates y hasta el transporte público son ejemplos de ello. En todas partes nos encontramos con imágenes que nos intentan vender un cuerpo ideal, una vida

soñada y una forma específica y 'eficaz' de cuidado personal -ese shampoo evitará la caída del pelo, esos lentes te hacen ver interesante, esa playera atrae miradas. Él, tu ídolo musical usa esa marca y tiene ese estilo que quisieras, ella sale de lo ordinario, es diferente y tiene actitud-. Todo este bombardeo de imágenes y estilos son los que terminan siendo influencia para que los jóvenes definan la manera en que se expresarán y empezar a exteriorizarlo utilizando su cuerpo.

Sea cual sea el grupo al que cada joven pertenece logra tener una comunicación visual que los integra a su 'grupo' o los excluye de otros dentro de un 'mismo' estilo hay una gran diversidad de opciones. Hay ocasiones en que se vuelve irónico que lo que empieza siendo una manera de demostrar desacuerdo con reglas 'morales' establecidas se convierta en una moda, hay personajes que logran tener tanto alcance que el estilo y la manera de comportarse y/o vestirse se vuelve un común dentro de sus seguidores. Pero también son parte importante en la construcción de la identidad de cada joven.

2.1. EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN EN JÓVENES

*Siempre habrá reticencias.
Siempre habrá preguntas.
Algunos padres nunca los admitirán.
Algunos jefes fruncirán el ceño.
En los armarios de los coleccionistas de tatuajes
siempre habrá camisas de manga larga, por si acaso.
Pero el tatuaje seguirá adelante.
Siempre habrá joven piel desnuda que deseará
contar una historia,
recordar a un amigo,
conmemorar un nacimiento,
proclamar una máxima
o dejar testimonio de un rito de iniciación.
O quizá, simplemente,
sea una bella forma de arte.
Chris Palmer*



Amsterdam Tattoo Museum



Foto: ¿?



Coatlicue



Xochipilli

Desde la aparición del Hombre ha existido la necesidad de alterarse de alguna manera el cuerpo, ya sea por motivos religiosos o rituales específicos. También ha existido la necesidad de utilizar el cuerpo como un soporte más de expresión visual, incluso la protección logró ser uno de los motivos para la modificación corporal pues se buscaba protegerse de las inclemencias ambientales. Las modificaciones han existido en todas las culturas al rededor del mundo. Posiblemente en el México Prehispánico el uso de pintura corporal temporal así como el de pendientes se hizo con intención ornamental lo que lograba hacer la diferencia entre las jerarquías que existían en cada población. En la época antes de la conquista -1492- los antiguos mexicanos también hicieron uso de objetos ajenos al cuerpo para representar ciclos: fenómenos climáticos, ciclos de vida y manifestaciones culturales, el inicio de una temporada de lluvias o el paso de la niñez a la pubertad (Bautista M.) son ciclos que podrían ser representados por la modificación corporal. También reflejaban de alguna manera la posición que ocupaban en su comunidad como el ser de la nobleza, guerrero o mujer. Las perforaciones de la nariz, las orejas y la boca -principalmente en el labio inferior-, el pintarse el cuerpo con colores específicos dependiendo de la ocasión, las escarificaciones -cortes en la piel-, la deformación craneal y la modificación dentaria son considerados como las primeras alteraciones al cuerpo de las que el ser humano hacia uso para embellecer y transformar la apariencia exterior. Todas ellas fueron expresiones que pueden encontrarse en figuras de arcilla procedentes de varios lugares del México Prehispánico (Íbid).

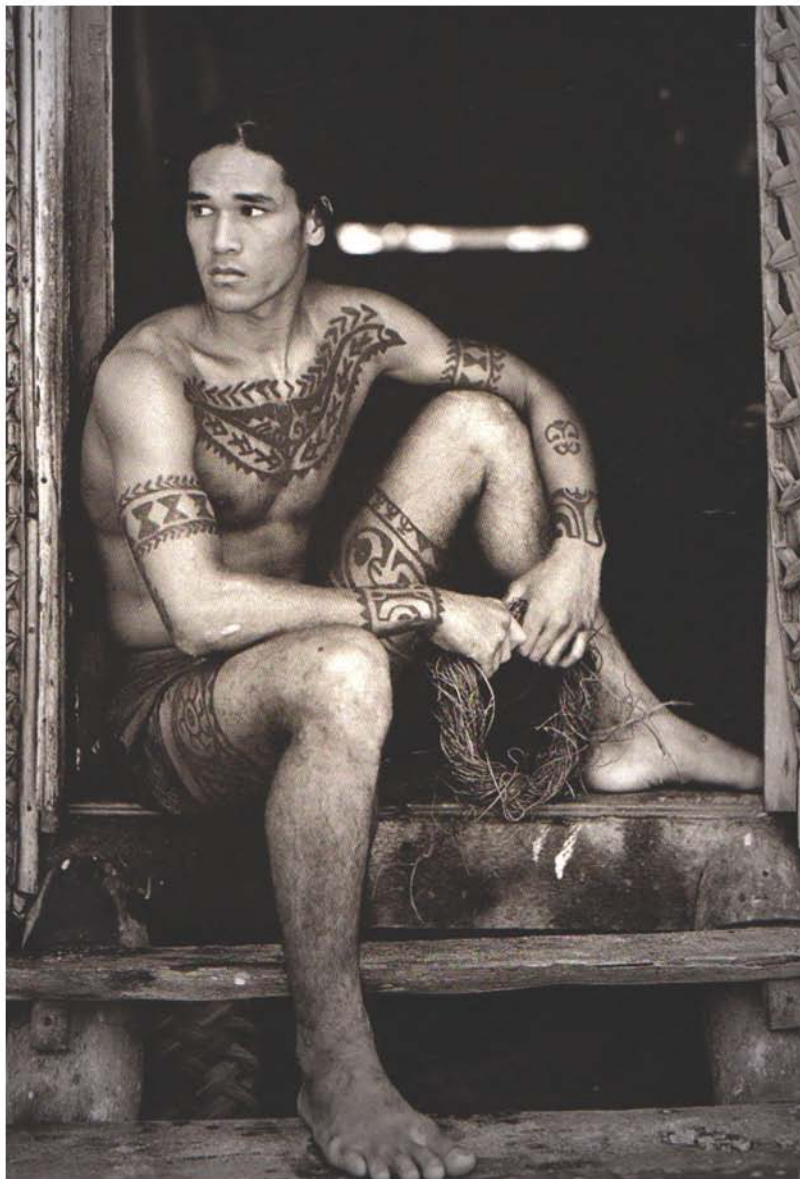
Antropólogos e historiadores han encontrado evidencias de modificación corporal desde la primer cultura que conocemos en México -la Olmeca de la cual, por cierto, se conoce bastante poco-. Se observa principalmente modificación craneal dentaria -limadura e incrustación-, las técnicas de modificación cambiaban de acuerdo a los conocimientos que se iban adquiriendo para realizarlas, así como la transformación de la misma cultura, aunque en esencia las razones seguían siendo las mismas. Desde entonces el culto al jaguar y a la serpiente como símbolo de fertilidad era uno de los principales motivos para transformarse el cuerpo de alguna manera. En la limadura de dientes se podía utilizar una

laminilla de obsidiana y el procedimiento era relativamente sencillo por lo que en realidad lo podía hacer uno mismo, contrariamente a la incrustación, la cual era realizada por un joyero que tenía conocimientos de anatomía dental. Los caninos y los premolares se acostumbraba hacerlos más visibles y las edades en las que aparentemente se encuentra esta modificación oscilaba entre los 21 y 55 años, encontrando pocos casos entre 18 y 20 (Romero, 1958).

No se sabe con exactitud, pero al parecer los motivos de la modificación corporal iniciaron con un sentido mágico y posteriormente religioso (Íbid). La sangre que los dioses necesitaban tenía que ser ‘buena’ según las creencias de las culturas prehispánicas, por lo que los principales sacrificados eran gobernantes y chamanes, así como las esposas que compartían funciones con ellos. El autosacrificio consistía en perforarse lengua, pantorrilla y talón. Incluso la consagración del Tlatoani -en los Mexicas <<El Rey>>- se representaba con una perforación en la nariz. Finalmente cada cultura adoptó una propia manera de expresar ciertos momentos en la vida de sus integrantes. Estas manifestaciones cobraban importancia básicamente por costumbre y tradición de tal manera que lograban, en un contexto determinado, establecer una comunicación con el resto de la comunidad.

La pintura corporal podría ser considerada la forma más antigua de plasmar ‘dibujos’ en la piel aún siendo efímeros, la cual se utilizaba como ornamento o protección -contra el frío, piquetes de mosco o quemaduras por el sol-. En cuanto a la estética se encuentra que las formas pudieron ser dibujos y combinación de colores aplicadas posiblemente con pinceles y sellos donde el pigmento era de origen vegetal o mineral, este pudo haber sido el más cercano antecedente al tatuaje considerando cualquiera de las tres versiones que se encuentran como el origen de la palabra “tatuaje”: 1) viene de la frase polinesia “tatau” donde “ta” significa dibujo o impresión y “tau” piel (Bautista M.), 2) proviene de la palabra “tatan” que en Tahití significa “acto de dibujar”, 3) procede de la voz tahitiana “tatu” que significa “pinchar algo.” (Hart, 2008)

De cualquier manera la intención ha sido comunicar a través de la piel



Maori
Foto: Gian Paolo Barbieri
Exotic Nudes Edit. Taschen

tomando en cuenta las formas, relieves y textura que nos proporciona la misma. Hay diferentes tipos de modificación corporal que fueron utilizadas por nuestros antecesores, muchas de estas modificaciones siguen siendo de utilidad, algunas con otros motivos y otras recordando los motivos originales. Asimismo las mismas modificaciones han tenido 'sus evoluciones'. La técnica y los materiales han sido parcial o totalmente cambiados, con el paso del tiempo se puede perfeccionar el modo y la aplicación pues en la búsqueda de lograr efectos diferentes esto ha sido necesario.

Los motivos eran principalmente la protección a inclemencias ambientales, considerando que el hombre desde su existencia buscó la manera de protegerse a los cambios de clima y heridas ocasionadas por animales o efectos climáticos así como buscaba la manera de alimentarse y sobrevivir. Por motivos religiosos que van apareciendo conforme un grupo de personas conviven en una época y contexto, como lo son los ritos de paso -inicio de lluvias, de cultivos, etc.- o iniciación -el cambio de una etapa de vida, el convertirse en hombre, el 'regalo' de haber nacido en una comunidad específica y la belleza dentro de su contexto que significa ser quién se es-. Y por motivos sociales relativamente ligados a los ritos, el pertenecer a cierta familia o cierta comunidad, así como ser dirigente, ser guerrero, ser mujer y en algún momento por posesión.

El tatuaje polinesio es el primero que se conoce como 'permanente' gracias a los cambios de pigmentación en la piel. Los motivos fueron diversos: transición a la adultez -lo que se consideraba como una prueba de virilidad y coraje-, categorías sociales, por castigo, símbolos de devoción religiosa, identificación, como talismán y como marcas de esclavitud y a convictos. Los maories de Nueva Zelanda utilizaban el tatuaje facial -moko- (Reisfed, 2008) el que consistía en una serie de espirales para parecer más aterradores ante sus enemigos y más atractivos para las mujeres. Los Birmanos dividían el cuerpo en doce zonas y en cada una de ellas debería portar un tatuaje específico, los símbolos como en otras culturas conta-

ban con motivos religiosos, mágicos, sociales y estéticos. Desde talismanes para enfermedades y males, pasando por demonios -como el Demonio Belu- hasta animales que representaban conceptos como la perseverancia, belleza y protección. Las mujeres árabes -hasta el día de hoy- se hacen un punto o varios como método terapéutico contra el dolor de cabeza, enfermedades de ojos, reumatismo, torceduras, esquinces, para preservar el amor de un hombre y para facilitar la inducción de embarazo. (Reisfed, 2008)

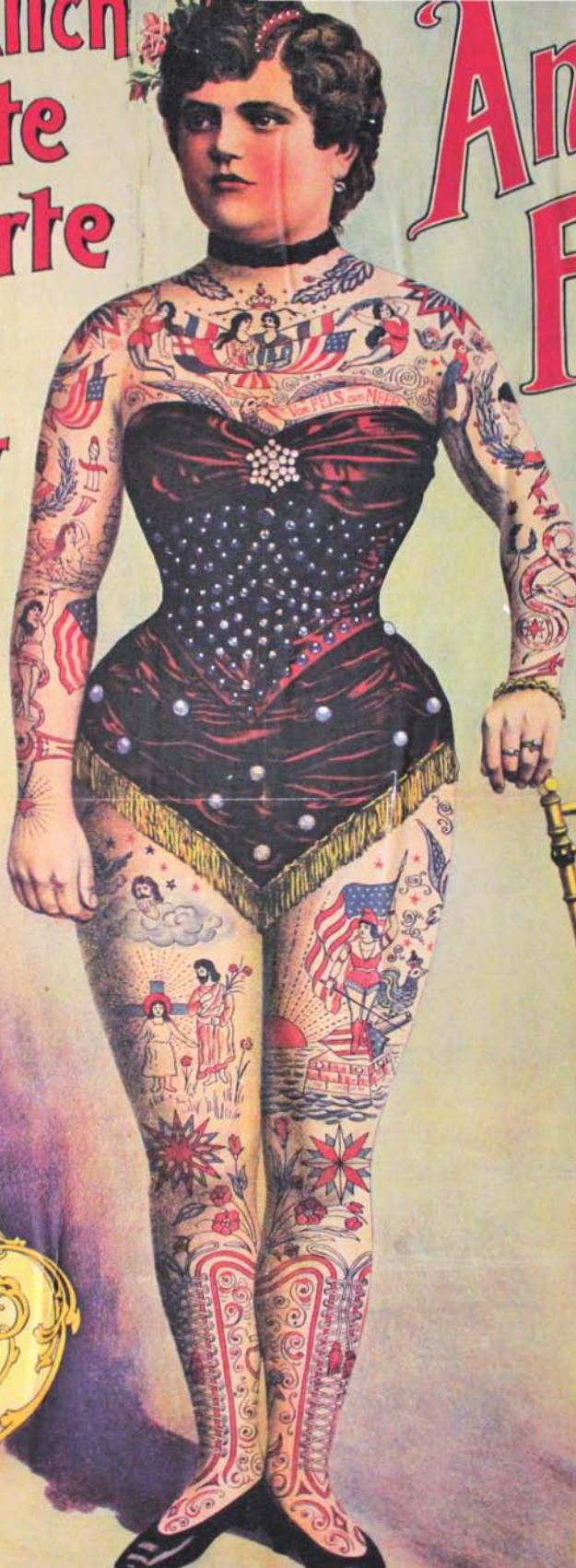
La historia de estigmatización con la que carga el tatuaje se remonta a Griegos y Romanos quienes en principio lo consideraron “no respetable” y lo utilizaban para marcar a los esclavos y a los criminales. En el año 325 d.C., Constantino⁸ declara el cristianismo como religión oficial del imperio romano y decreta que los gladiadores deben ser tатаudos en piernas y manos, pero no en la cara. Para el año 787 d.C. el papa Adriano I prohíbe todo tipo de tatuajes. Al rededor del mundo las prohibiciones gracias a interpretaciones erróneas de culturas diferentes han provocado que el tatuaje cuente con una larga historia de rechazo. Para los europeos el tatuaje era considerado como una práctica religiosas que tenía que ver con la hechicería o la superstición por lo que se prohíbe y las funciones del mismo se van transformando hacia un acto de rebeldía pues se realizaba de forma clandestina. El tatuaje llegó a Europa gracias a los marinos que regresaban con tatuajes como *souvenir*. A raíz de esto se generaron estudios, principalmente médicos que permitieron seguir con la desaprobación de la práctica (Íbid). En el oriente, el tatuaje también pasó de verse de forma artística a un signo de barbarie gracias a la influencia que tuvo China sobre Japón.

En América, a pesar de que son escasas las evidencias no existe duda de que esta práctica se utilizó en el México Prehispánico <<”...una de ellas una momia localizada en 1889 por Leopoldo de Batres en Comatlán, Huajuapán de León, Oaxaca, que llevaba tatuados los brazos con grecas. (Vela, 2010)>>. Y en épocas más actuales el primer país donde se encontró esta manifestación fue en

8 Emperador de los romanos desde 306 d.C. a 337 d. C. año de su muerte. Fue legalizador de la religión cristiana.

Die wirklich schönste Tätowirte Dame der Welt

Annie Frank



Die junge Dame
zeigt circa

500

KUNSTVOLLE JAPANISCHE
TÄTOWIRUNGEN
auf ihrer Hautfläche.

3.000.000

NADELSTICHE

waren erforderlich,
um in einem Zeitraum von
2½ JAHREN
diese junge Dame durch
MEISTERHAND
in eine lebende
BILDER-GALLERIE
zu verwandeln.

Höchst
interessant für jede
Person,
FRL. ANNIE FRANK
zu sehen.

EUA. Gracias a que era común entre marineros y miembros de la armada, para finales del siglo XIX Samuel O'Reilly patentaba la primera máquina eléctrica para tatuar, los circos solían viajar con personas totalmente tatuadas para presentarlas como espectáculo y había tatuadores que acompañaban al circo durante las giras. Posteriormente los primeros tatuajes en Sudamérica se localizan en Brasil en los años setenta (Íbid) y de ahí se extiende a lo largo del continente.

En México y Latinoamérica se tiene una herencia en cuanto a modificación corporal, culturas como: los mayas, olmecas, aztecas, otomíes y zapotecas utilizaban la perforación y otro tipo de modificaciones para hacer distinciones de diferentes tipos: jerarquías y *status* socioeconómicos. No se sabe con exactitud si algunas perforaciones existieron o no, pues no se encuentran evidencias de las mismas y posiblemente a la llegada de los españoles se perdieron con la idea de enterrar la cultura original e imponer la suya. Ser bizco era considerado como un atributo de belleza en la cultura maya por lo que desde muy pequeños se les colocaba bolas de cera en medio de los ojos (Yerna, Martínez: 2000). Los mismos mayas perforaban nariz, labios y orejas, incluso las últimas eran expandidas y los materiales que portaba eran considerados grandes joyas que embellecían al portador. Es común encontrar coincidencias en cuanto a que en esa época la perforación y en general la modificación corporal sólo era permitida para la clase gobernante. Este sería un punto importante si se considera que en la actualidad cualquiera puede elegir perforarse y que se da generalmente en clases sociales más bien de mediana economía o baja. Las piezas pueden ser de un material adecuado o bien gracias al comercio informal en México encontramos materiales que podrían perjudicar el cuerpo. A pesar de la herencia y de tener una cultura 'acostumbrada' a ciertos cambios corporales, actualmente sigue existiendo cierta estigmatización por la modificación corporal, tanto social como culturalmente. Si bien antes eran los gobernantes y pertenecientes a jerarquías altas, ahora es lo contrario y se encuentran estas manifestaciones en la población en general y de *status* medio o bajo y así es como la sociedad en general lo percibe.

Los Olmecas, siendo la civilización más antigua de Mesoamérica también

utilizaban la perforación y modificación corporal para marcar momentos importantes, ocupaciones y *status*. En ellos se encuentran perforaciones que pueden parecer más extremas pues incluían el septum o los genitales. Los sacerdotes se perforaban la lengua haciendo expansiones en la misma, y cuando alguien moría el sacerdote les perforaba el cachete a los miembros de la familia con la idea de que el difunto tuviera un buen recibimiento en el otro lado (Íbid).

Para los Aztecas el ritual de la perforación era algo sagrado pues esto lograba acercarlos a sus deidades. El ritual incluía consumo de hongos alucinógenos y pulque, la preparación podía de ser de cuatro hasta veinte días, dependiendo de la jerarquía que se ocupaba. Incluso pudo haber existido fechas específicas para realizar perforaciones en oreja y lengua a los niños y si bien se perforaban tanto 'gente común' como reyes y gobernantes, sí los distinguía el material que se utilizaba, en reyes se observan piezas de turquesa. De todo esto se han encontrado evidencias tanto en pinturas como códices y hasta materiales encontrados en zonas específicas donde habitaron estos pueblos las que permiten hacer las interpretaciones. En contadas ocasiones se ha mencionado las intenciones de distinguir *status* sociales y ocupaciones con la modificación corporal dentro de las culturas ancestrales de nuestro territorio, pero es importante mencionar que en cada una se tiene su propio significado. Mientras que en unas se puede encontrar el paso de una etapa a otra, en otra cultura vemos jerarquías gubernamentales y en unas terceras ocupaciones profesionales como lo es el ser guerrero. En comunidades como los Acaxes y Zapotecas eran distinguidas personalidades las que hacían uso de la modificación corporal, incluso al regreso de una guerra se marcaba con alguna perforación para distinguir el número de muertos por sus manos.

Finalmente nos damos cuenta, que la práctica de la modificación corporal viene desde tiempos primitivos, que la misma tenía realmente un significado religioso y estético que era parte de un contexto en el que las creencias y la magia eran fundamentales para todo acto. Actualmente es posible que en muchos grupos juveniles que portan perforaciones y/o tatuajes no existan los mismos propósitos que muchas culturas antepasadas, pero finalmente termina siendo parte de un rit-

ual que hacen propio donde pueden involucrarse cuestiones más personales y así convertirse en un aspecto ‘mágico’ que forma parte de una manera de expresión y representación donde intervienen sentimientos, maneras de pensar, ideologías y hasta búsquedas de identidades.

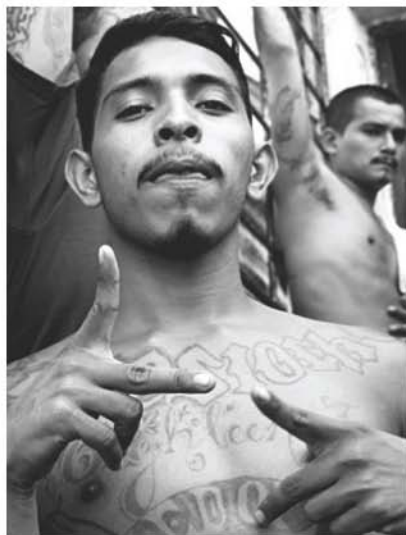
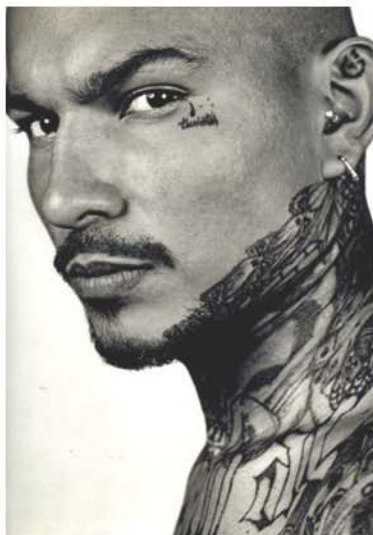
2.2. EL CUERPO Y LA EXPRESIÓN VISUAL

*This body, this body holding me,
be my reminder here that I am not alone.
This body, this body holding me,
feeling eternal, all this pain is an illusion.*
Parabola
Tool

Los motivos de modificación corporal que tenemos en nuestros días no han cambiado mucho que los del pasado. Aunque algunos de ellos ya hayan desaparecido en ciertas culturas como la nuestra no significa que otros tantos sigan vigentes, básicamente se centran en la búsqueda de una belleza exterior y no menos importante la búsqueda de una identidad y pertenecer o diferenciarse de ciertos grupos. Así como la modificación corporal también se encuentran otras maneras de expresión visual principalmente juvenil donde se logra comunicar diferencias, pertenencias, incoformidades y territorios. Si bien el enfoque de este escrito es el tatuaje, considerado como uno más de los caminos para modificar el cuerpo, también es importante mencionar que hablando de modificación corporal encontraríamos muchas más formas de hacerlo, desde las perforaciones en diferentes partes del cuerpo hasta la cirugía estética utilizada como un recurso más de cambiar o ‘mejorar’ ciertas partes del cuerpo con los que no se esté conforme. Dejando fuera prejuicios, sin juzgar muchos de los motivos o ideas por lo que las personas en nuestra cultura y nuestra época decidan modificar su cuerpo de una u otra manera, es interesante que no sólo con el tatuaje se habla de modificación corporal. Si bien cuando leemos o escuchamos la expresión podemos imaginarnos

un cambio 'radical', el tatuaje está considerado como modificación corporal simplemente porque es un medio con el que puede cambiarse el color de la piel en la zona que se decida, con formas y colores que son de elección del portador, las que finalmente reflejarán el contexto en el que el usuario se desenvuelve. Es probable que, por ejemplo, la cirugía estética -enderezar la nariz, aumento o disminución de busto, ensanchamiento de labios, etc.- tengan finalidades muy distintas a las de ponerse un tatuaje, pero en esencia esa búsqueda de embellecer a su manera el cuerpo está presente. Si en tiempos pasados, las culturas prehispánicas buscaban, por ejemplo, cambiar la forma craneal que para entonces era símbolo de belleza, en nuestros días la cirugía estética obedece a códigos, estereotipos y modas de belleza presentes. En cuanto al tatuaje se tiene que tomar en cuenta que las preferencias de composición, como los son el color, la forma e incluso los temas sí pueden variar dependiendo en el contexto cultural y social en el que se viva, sin excluir los casos en los que sólo se hace por moda y estética. Aún considerando que el dibujo plasmado en la piel encierra un motivo más 'profundo' no deja de ser estético y no deja de reflejar las preferencias del tatuado. En casos muy específicos como los son el pertenecer a ciertas 'bandas' o tribus urbanas muchas veces se pueden observar imágenes parecidas que cuentan con la misma figura plasmada en diferentes personas, representativas del grupo o las creencias con las que se indentifican los portadores. Son muy sonados casos de bandas en latinoamerica como los *mara salvatrucha* los cuales tienen códigos de comunicación específicos y exclusivos donde también interviene el uso del tatuaje, ciertos símbolos los hacen pertenecer o diferenciarse de una 'familia' u otra, incluso podemos encontrarnos con símbolos que representan haber pasado algunas experiencias excepcionales como estar en la cárcel. También es muy común que se tatuén nombres, fotos, o íconos que representen a miembros de su familia, principalmente los hijos.

Actualmente los principales usuarios de la modificación corporal basada en tatuajes y perforaciones son los jóvenes. Muchas de estas modificaciones son permanentes y otras tantas temporales, pero en cualquiera de los dos casos se busca un tipo de belleza estética, así como la expresión y la comunicación visual. La búsqueda de la belleza y la distinción que tiene que ver con la formación de



Arriba izquierda: www.abrelaboca.com

Arriba derecha: Ignacio de los Reyes (Blogspot)

Abajo: Desconocido

una identidad ha existido desde que el hombre existe y ha recurrido a diferentes métodos como lo es la vestimenta. Actualmente podemos existen grupos étnicos que se diferencian por los colores y el material de la vestimenta, así como el 'modelo' o trajes típicos y tradicionales. No se puede hablar de la misma forma de expresión en provincia que en las grandes ciudades pues las códigos y las formas de vida son distintos. En las grandes urbes existe una distinción de vestimenta dependiendo del grupo con el que el usuario se identifique. El maquillaje es uno más de los caminos con los que se puede intentar hacer la diferencia en pertenecer o no a grupos y a *status* sociales. Y así, también los tatuajes, las perforaciones y ciertas quemaduras en la piel (Íbid). Mientras que en las perforaciones se observan con algunas extraordinarias suelen ser partes del cuerpo comunes las elegidas como: las orejas, la ceja, los labios, la lengua, nariz y genitales. En los tatuajes es un poco más complicado encontrar demasiadas similitudes ya que la variedad de técnicas, símbolos y formas son muy variadas, en ciertos grupos sí se pueden indentificar fácilmente esas formas ya que se tienen códigos de comunicación específicos, pero también pueden hacerse diversidad de subgrupos. Desde el gran grupo de ser el tatuado, están los que prefieren sombras o los que se inclinan por diferentes colores, y de ahí las formas y los estilos son tan variadas como contextos culturales y formas de pensar existan.

La modificación corporal como lo pueden ser las escarificaciones, los implantes, la perforación y el tatuaje son prácticas que han acompañado la historia del Hombre y que lo seguirán haciendo. Los motivos han cambiado así como las resignificaciones. Muchas veces se encuentra que la iconografía de un tatuaje o de un cuerpo varia de acuerdo al lugar en el que se desarrolla el sujeto 'modificado', observando así significados locales (Íbid). El pertenecer a una 'banda' de Tepito no es lo mismo que haber crecido, vivido y convivido en Coapa, por mencionar un ejemplo. Desde el momento que el círculo social se elige, la formación de carácter y personalidad van tomando caminos distintos que finalmente influyen en la expresión verbal y hasta visual con la que se desenvuelve el sujeto. Gracias al

espacio territorial las costumbres, tradiciones y hasta las influencias son distintas, tampoco es lo mismo haber crecido y tatuarse en la Ciudad de México que en alguna ciudad fronteriza. Las prácticas son diferentes así como el estilo de vida y los usos que se le dan al cuerpo. (Íbid)

2.3. PIERCING, TATUAJE Y GRAFFITI

*“... es preciso hacer distinciones claras
entre tipos de respuesta subcultural.
Hay aquellas que no son más que el desahogo
pasajero del ciudadano corriente, hay otros que
son meramente defensivas, en las que el estilo
grupal encarna, aunque pueda ser central en la
vida social de sus miembros, se manifiesta
externamente sólo como un entusiasmo inofensivo.
Pero los modos estilísticos y conductuales de
ciertas subculturas se proponen transgredir
normas sociales establecidas.”*
Thomas Crow

Podría parecer que el *piercing* es una representación estética de la actualidad, que es exclusivo de la juventud actual de tal manera que muchas veces es estigmatizado como muchas otras expresiones: los tatuajes y el *graffiti*, por ejemplo. Pero al momento de que se hace el prejuicio no se sabe ni se toma en cuenta que ésta práctica ha sido parte de nuestra cultura desde civilizaciones como los Mayas y Aztecas. Esto no significa que tal manifestación sólo se haya dado en culturas prehispánicas latinoamericanas, pues pudo haber sido utilizada en otras culturas al rededor del mundo. En muchas más se sigue utilizando con los motivos originales y finalmente así como cada grupo social, cada cultura tiene su propio código de comunicación que se ve reflejado de distintas maneras. Richard Simonton bajo el seudónimo de Doug Malloy (Yerna, Martínez: 2000) fue quién en los setenta promovió el *body piercing*⁹ en Estados Unidos, organizaba comidas *-Tattoo & Piercing Parties-* en la parte trasera de un restaurante en las que participa-

9 Se le llama Body Piercing a la actividad donde se involucran perforaciones corporales

ban personas que portaban alguna perforación o algún tatuaje e intercambiaban experiencias. Con el intercambio de información junto con Jim Ward -a quién conoció tiempo después de empezar la organización de las comidas y quién también se dedicaba a la fabricación de joyería- se llegó a la conclusión que era necesario tener materiales adecuados para esta práctica. Realizaron investigaciones de otras culturas lograron obtener los materiales que el cuerpo no rechazaría y que actualmente son utilizados, pero no sólo es el haber encontrado los materiales adecuados, sino que gracias a la idea de Malloy es como el *piercing* lograba salir a la luz en una época donde las revoluciones estudiantiles al rededor del mundo anunciaban un cambio social 'generalizado', y así ser un camino más para que los jóvenes lograran expresarse de distintas maneras utilizando su cuerpo. La cultura ha cambiado con el paso del tiempo, las creencias se multiplican y las formas de pensar son cada día más diversas, desde diferentes culturas hasta dentro de una misma. El *piercing* es una parte más de la modificación corporal, medio con el que el individuo logra comunicarse y si bien en otros tiempos las perforaciones jugaban un papel importante dentro de algunas culturas, para representarse no como individuo sino como conjunto, es probable que a partir de que el Hombre se explora a sí mismo como entidad individual también toma conciencia de su cuerpo y de cómo puede manejarlo y modificarlo si lo prefiere.

Los jóvenes actualmente han encontrado distintos caminos para comunicarse con el 'exterior' y finalmente nuestro cuerpo es herramienta para dicha comunicación. Posiblemente la perforación ya no se utilice de forma mágica como lo hacían nuestros antepasados de tal manera que los unían a sus deidades, pero para los portadores actualmente sí es tanto una comunicación interna como con el grupo al que pertenecen e incluso con los que se quieren diferenciar. En ocasiones existen como motivos ciertas similitudes con las de los antepasados, mientras que antiguamente se podía reflejar el cambio de etapas y el paso a ciertas edades socialmente identificadas como importantes, actualmente ya no es tanto la sociedad la que va marcando esos cambios, sino el individuo que decide perforarse. Los motivos puede ser crecer, cerrar ciclos, abrir otros o simplemente la representación de una etapa importante para sí mismo. Social y legalmente existen limita-

ciones para realizarse alguna modificación corporal, por lo menos en México es necesario tener la mayoría de edad o tener consentimiento del adulto responsable.

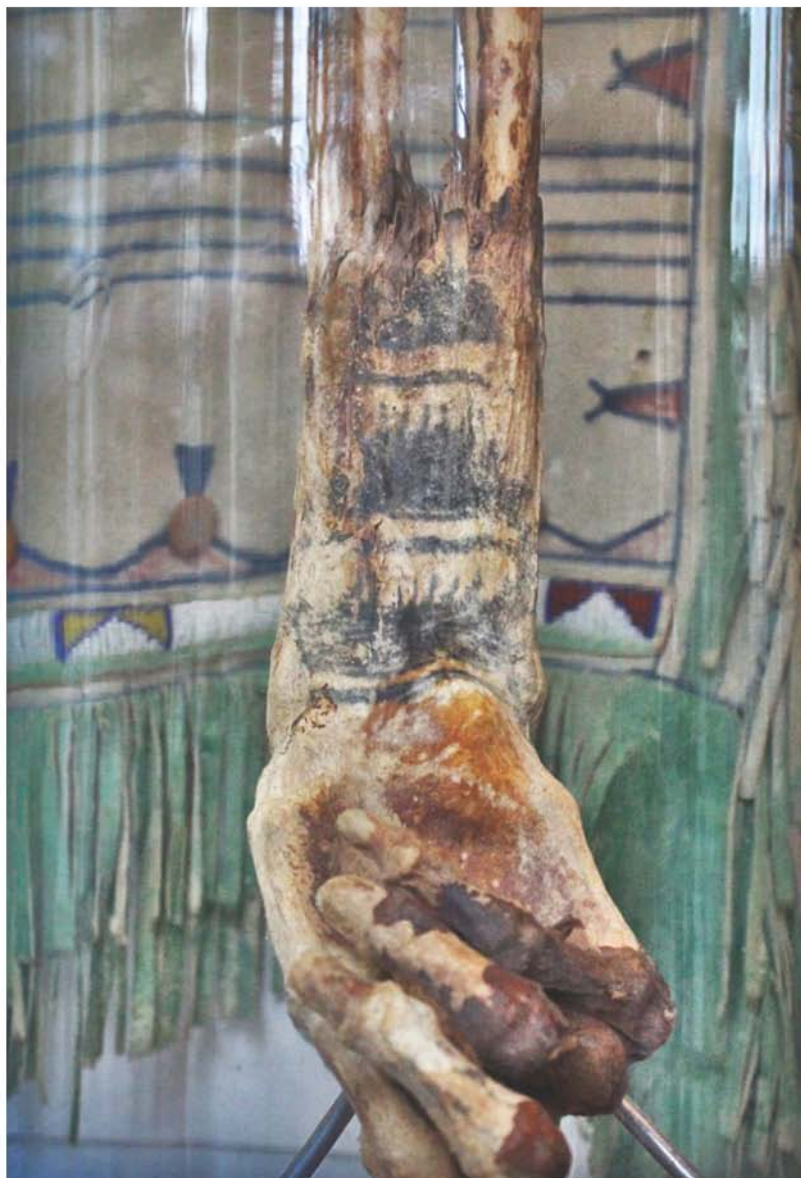
En el caso de las perforaciones y su historia hay mucho más presencia en culturas prehispánicas latinoamericanas que la que tiene el tatuaje. Los motivos son más fáciles de identificar y la visibilidad de la perforación era importante para representar situaciones y etapas de la vida como desarrollo individual tanto social como grupal. El *body piercing* actualmente muchas veces busca pasar de la visibilidad a lo invisible (Nateras, 2009). Es más marcado el cambio de sentidos y significados dentro de la perforación pues, ahora no sólo se buscan motivos íntimos como lo puede ser el placer sexual o el erotismo en portar perforaciones en lugares determinados de tal forma que estos motivos no son exclusivamente íntimos y personales, sino que apesar de buscar lugares más invisibles para la portación de una perforación se piensa en mostrarla o hacer uso de ellas con determinadas personas, así el motivo toma sentidos diferentes en cada quien. Hay muchas perforaciones que no sólo siguen siendo comunes sino que al paso del tiempo se han vuelto un código tradicional de ciertos grupos y mientras para unos puede significar cierta forma de pensar o preferencias para otros es el simple gusto sin tomar en cuenta estigmatizaciones. La perforación se puede ver como un ornamento temporal, el cual puede ser modificado en el momento que se quiera o incluso eliminarla sin dejar marcas trascendentales más que en la memoria del individuo, es probable que por esta razón el *piercing* sea la primera introducción al mundo de la modificación corporal. Incluso ciertas perforaciones están aceptadas socialmente, a las mujeres se les perfora los lóbulos de las orejas desde bebés con la intención de identificar el sexo y diferenciarlas de los hombres, esto culturalmente se ha convertido en una necesidad que casi puede confundirse con obligación.

Por alguna razón actualmente está establecido que las mujeres son las que cargan con más accesorios y ornamentos de tal manera que se logre resaltar la belleza, pero finalmente para quien decide utilizar el *piercing* como modificación corporal en zonas que no son el común de lo 'aceptado socialmente' este razon-

amiento termina siendo arcaico pues utilizar el *piercing* en zonas ‘poco aceptadas’ logra llamar la atención del resto de la población pues se considera una transgresión a ciertas ‘normas’. Así, el significado de cada perforación puede cobrar sentidos muy diferentes a los iniciales, pues se puede ver como símbolo de rebeldía que refleja el desacuerdo y descontento con el pensamiento general del que se encuentra rodeado el individuo.

El cuerpo nos permite comunicarnos con los demás y con nosotros mismos. Es el medio por el que logramos hacer lo cotidiano, cada músculo nos ayuda a hacer movimientos que finalmente logran comunicar; los gestos, los ojos, la boca son un conjunto que nos ayuda a tener ciertas expresiones faciales, las manos nos permiten tocar, acariciar y escribir, las piernas nos dejan movernos de un lado a otro, correr, patear y bailar. Así, la piel tiene su propia comunicación, el color, la suavidad y las pigmentaciones naturales que la componen son distintas en cada individuo. El tatuaje es parte de una comunicación, al cambiar el color de la piel en ciertas zonas estamos modificándola, hacemos uso de esa tinta que logra comunicar. En África, Asia y América han encontrado evidencias de que en tiempos pasados ya existía este tipo de modificaciones, pero para Europa fue hasta el siglo XVI cuando se dieron los primeros pasos de una globalización económica para enterarse de estas manifestaciones (Morín, Nateras, 2009). Las culturas y las formas de pensar eran distintas, el aspecto religioso de culturas externas que no estaban acostumbradas a la modificación corporal pudo ser el primer motivo para la estigmatización de la práctica del tatuaje, era considerada una práctica propia de ‘salvajes’, esos salvajes que no tenían noción de lo que era el pecado y la culpa, por lo que a estos ‘primitivos’ se les mandó a circos ambulantes.

Las primeras evidencias de que el tatuaje ha existido a lo largo de la historia de la humanidad son momias tatuadas encontradas en las pirámides de Egipto con antigüedad de cinco mil años (Hart, 2008). A pesar de tener una larga y arraigada presencia en la historia como medio de expresión así como simbolizaciones diferentes en distintas culturas al rededor del mundo, también cuenta con una historia de mala reputación casi desde sus inicios. El tatuaje fue prohibido en



Brazo momificado tatuado. Amsterdam Tattoo Museum 2012
Foto: Dení Breña

Gran Bretaña durante cuatro siglos hasta que James Cook - explorador británico - llegó de la polinesia tatuado y poco después la clase alta empezó a decorar su cuerpo con tatuajes (Íbid) de imágenes pequeñas que fueran fáciles de ocultar.

A partir del siglo XIX la investigación del tatuaje se ha visto desde otras perspectivas como lo son: la medicina, la criminología e incluso la psicología. El tatuaje ha quedado encasillado en círculos sociales marginales y hasta nuestros días no dejan de existir prejuicios en torno a esta manifestación. Aunque cada vez menos, desde el punto de vista social se piensa que los tatuados pueden estar ligados a personalidades depresivas y antisociales, por supuesto el más famoso y común prejuicio que gira entorno al tatuaje es pensar que el estar tatuado convierte al sujeto en alguien peligroso (Morín, Nateras, 2009). El tatuaje se ha convertido en una de las características con las que se puede identificar a un delincuente, inclusive es como se le presenta ante el público en periódicos y televisión, creando de esta manera un pensamiento colectivo que indique que entre más tatuado más peligroso. Los romanos castigaban a los esclavos por medio del tatuaje, los nazis marcaban a los prisioneros con tatuajes. A partir de que el pensamiento y la cultura occidental sentía esa superioridad ante las demás, la historia del tatuaje ha estado rodeada de estigmas que han persistido a lo largo del tiempo y hasta nuestros días. Mientras nuestras leyes laborales no ayuden a dejar atrás la discriminación y ver esta práctica cómo es: un medio más de comunicación visual que, por cierto, no es exclusivo de los jóvenes.

Los marineros de la Armada juegan un papel importante en la expansión del tatuaje pues volvían de Japón o de la Polinesia tatuados. Fueron los principales clientes así que los tatuadores empezaron a establecerse en los puertos (Hart, 2008). A principios del siglo XIX es donde se ubican las primeras referencias del tatuaje en América por las bitácoras de la Marina estadounidense. Hacer un tatuaje implicaba mucho trabajo y tiempo en cuanto a ejecución incluso por un dibujo pequeño. Pero gracias a Samuel O'Reilly quien inventó la primer máquina para tatuar basada en la imprenta autógrafa de Thomas Edison el tatuaje logró ser un trabajo más rápido y por lo tanto más barato.

Para la primer mitad del siglo XX, después de un período de estancamiento el tatuaje era famoso entre marineros y malabaristas quienes se tatuaban cosas sencillas y prediseñadas. Incluso se convertía en atractivo para los circos del momento presentar a personas tatuadas como espectáculo hasta después de la Primera Guerra Mundial donde los circos prefirieron acrobatas y números con animales. Nuevamente el tatuaje se quedó ‘resagado’ en marineros y militares, hacía de él una actividad náutica y para los treinta y cuarenta los establecimientos de tatuaje estaban establecidos nuevamente en ciudades portuarias (Íbid). Como finalmente la actividad estaba centrada en las ‘orillas’, en bares y *clubs* masculinos, la mística del tatuaje de pertenecer a los peores lugares de la ciudad hacía de él un símbolo rechazable. Para finales de la Segunda Guerra Mundial surge un nuevo grupo de ‘tipos rudos y malos’ que mostraban orgullosos sus tatuajes: las bandas de motociclistas (Íbid). A los soldados estadounidenses les costaba integrarse nuevamente a la vida civil por lo que encontraron refugio en estas bandas de motociclistas. Eran soldados que ya mostraban tatuajes de su vida en la marina o el ejército y ahora seguían con la tradición de plasmarse imágenes que reflejaban lealtad a su nuevo grupo. En 1947 se organizó una excursión en moto a Hollister, California donde la demanda sobrepasó las expectativas de los organizadores y por si fuera poco se tuvieron algunos disturbios con ciertas bandas. La policía arrestó a varios motociclistas y la prensa manejó la información de tal manera que las chaquetas de cuero, malos modos y los tatuajes eran características que estaban fuera del orden social y de las que se tenía uno que alejar lo más posible. La imagen de los motociclistas y principalmente la de los *Ángeles del Infierno - Hell Angels-* no se podía mejorar gracias a publicaciones, películas y un concierto de los *Rolling Stones*, donde dicha banda actuaba como cuerpo de seguridad y apuñaló a un asistente quien portaba un arma de fuego (Íbid).

Para los sesenta, la historia del tatuaje en América y principalmente en Estados Unidos ya contaba con una cantidad de eventos que lo dejaban mal parado. El departamento de salud de Estados Unidos culpaba al tatuaje de ser nocivo para la salud gracias a algunos estudios de una serie de casos de hepatitis. Tatuarse se convirtió en una actividad ilegal. El tatuaje se resagó a la escena subterránea y

tatuarse no volvió a ser legal en Nueva York hasta 1997, pero en los sesenta gracias a *Janis Joplin* y su tatuaje de una flor en la muñeca izquierda y a todas las manifestaciones en contra de la guerra, el tatuaje encontró un nuevo cliente: las mujeres (Íbid). *Lyle Tuttle* fue el artista que tatuó a Janis, el que apareció en entrevistas y programas de televisión, incluso apareció en la portada de la revista *Rolling Stone*. Figuras del rock como los *Rolling Stones* y *Aerosmith* empezaron a tatuarse y así el tatuaje fue formando parte del mundo musical de la época y de los seguidores quienes inevitablemente imitaban a sus ídolos.

Actualmente se encuentra el tatuaje en diferentes grupos sociales, desde el chico de barrio hasta el estudiante más privilegiado. Los motivos y las imágenes que se ven pueden ser completamente distintos más allá de que cada grupo tiene íconos que pueden ser representativos sólo de él el tatuado busca esta estética para adornar su cuerpo y así pertenecer a uno u otro grupo determinado. También se encuentra a quiénes quieren, con el tatuaje, reflejar lo que son o lo que quieren ser a quienes manifiestan proyectos y sueños tenga a futuro. Muchas veces, como culturas pasadas, las imágenes plasmadas en el lienzo que es la piel representan los logros que se han tenido y hasta pérdidas de todo tipo. Finalmente éstas imágenes se convierten en un banco de recuerdos. Edgar Morín (2009) dice: “Cada tatuaje captura momentos que van conformando identidades colectivas e individuales: esto soy, esto somos,” lo que permite reafirmar que el tatuaje no sólo es comunicarse con los demás, esa comunicación logra entablarse consigo mismo y es parte de un proceso de exploración con la que el tatuado piensa se puede conocer mejor.

El cuerpo en interacción con el tatuaje forma parte de un discurso social, el impacto visual y el cuidado en la modificación de la imagen exterior en la sociedad actual responde según Steve Gilbert, a la vanidad.

Hay diversas expresiones visuales que pueden relacionarse con el tatuaje y que a lo largo de su historia han sido manifestaciones principalmente ejecutadas por jóvenes. El *graffiti* y el *stencil* son unas de ellas, no necesariamente todo

'*graffitero*' estará inmerso en el mundo del tatuaje, pero es común encontrarles relación. Es importante precisar que dentro de cada expresión se pueden encontrar tanto diferentes motivos como distintos estilos.

El *graffiti* es una forma más de comunicación visual, como lo son: la pintura, la escultura, la fotografía, la danza, el cine y el tatuaje. Hay al rededor de él materiales y soportes, colores y motivos que finalmente representan una vez más la búsqueda de la comunicación de ciertos grupos.

La aparición del *graffiti* la encontramos desde que el hombre tuvo necesidad de representar gráficamente su contexto, como otras artes y expresiones visuales evoluciona con forme se desarrolla en diferentes contextos sociales, políticos e incluso temporales. El término proviene de *sgraffio* que en italiano significa arañazo (Ganz, 2004), el *graffiti* -como el tatuaje- tiene su aparición junto con la historia del hombre y la necesidad de expresarse. Es una manifestación visual que evidentemente no es actual, lo único que ha hecho es evolucionar y adaptarse a las condiciones y situaciones sociales y culturales de cada época en la que ha sido expuesta. Tomando en cuenta que posiblemente los motivos han sido distintos de acuerdo al espacio temporal, el *graffiti* ha sido un medio por el cual el hombre ha encontrado la manera de representarse a sí mismo y al mundo que lo rodea.

Los egipcios, los vikingos y los mayas utilizaron el *graffiti* como un medio de expresión y comunicación (Martínez S., 2009). Desde entonces podemos encontrar todo tipo de representaciones donde ha predominado la figurativa: cuerpos humanos, de animales u objetos. La figura ayudó a expresar la realidad de entonces pues no se contaba con la escritura tal cual la conocemos hoy, incluso es muy probable que dichas figuras y símbolos hayan servido de inspiración para la creación del alfabeto árabe.

El *graffiti*, tal cual como hoy se conoce con sus diferentes variantes empezó a desarrollarse a finales de los setenta en Nueva York y en Filadelfia donde artistas como **Cornbread**, entre otros empezaban a pintar sus sobrenombres en el

metro de Manhattan (Ganz, 2004) y las paredes de la ciudad. De esta manera lo que es hoy el *graffiti* ya marcaba ciertas clases sociales, pues dichas representaciones se encontraban más bien en zonas de bajos recursos. A raíz de todos los cambios sociales de esa época la juventud tenía una gran necesidad de ‘gritar’ su inconformidad, y si bien lo hicieron con música y vestimenta, también se encontró en el *graffiti* una representación gráfica de la situación en la que se encontraban. La intención de hacerse presentes la lograban con lo que se denomina *tag*,¹⁰ y los artistas más famosos que se encuentran en esa época son los que contaban con más pintas, aunque pronto se vería la necesidad de buscar nuevas formas y así ser más visibles. El metro viajaba por la ciudad y los usuarios eran millones, por lo que los *graffiteros* se enfocaban en este transporte como medio de expresión, logrando así que miles de personas vieran sus creaciones. Las raíces de este movimiento se encontraban en el *punk*, cuando en la década de los ochenta el *graffiti* empezaba a extenderse por Europa, pero no fue hasta que llegó el *hip-hop* que el *graffiti* tuvo más difusión, creció y pudo llegar a lugares más lejanos como Asia y América del Sur. Es principalmente una expresión de culturas occidentales u “occidentalizados” (Íbid), actualmente es más complicado hacer distinciones tan marcadas gracias a la globalización y la difusión cada vez más rápida y sencilla de la información y de diversas culturas, por lo que actualmente el *graffiti*, si bien tiene una historia tanto de aparición como de desarrollo en Estados Unidos es un fenómeno que se da en otros países y en otras culturas. Por supuesto ha encontrado alternativas distintas: los soportes son variados y las técnicas logran ser mezcladas. Se encuentran piezas únicas y hasta reproducciones que logran hacerse gracias al diseño previo de una plantilla que permite rapidez *-stencil-*.

En principio el *graffiti* tenía la intención de darse a conocer utilizando letras que reflejaban el pseudónimo del artista, pero es interesante encontrar que dentro de esas mismas pintas existen diferentes estilos que nos permiten identificarlas en uno u otro grupo: el estilo *blockletter* consiste en letras mayúsculas totalmente legibles, el *wildstyle* nos presenta letras entrecruzados y distorcionadas lo que hace que la pinta sea más difícil de decifrar, el *bubble style* es el que

10 El tag es una pinta con el nombre o seudónimo del artista

intenta reflejar burbujas y el estilo tridimensional (Íbid). Elementos auxiliares como lo puede ser personajes caricaturescos o imágenes más realistas vinieron a acompañar los *tags* tiempo después, actualmente hay una diversidad de elementos que acompañan al *graffiti* tomando en cuenta que las técnicas también han ido evolucionando. Si bien el *spray* es el principal material -que a la fecha se sigue utilizando- ahora hay la libertad de combinarlo con técnicas como el *stencil*, la pintura acrílico, el aerógrafo e incluso hasta los *stickers*. Así como los elementos y las técnicas cambian, los motivos también. Sus inicios el darse a conocer era de los motivos más evidentes, con el tiempo y la expansión de artistas el marcar territorio fue un móvil importante y así, después la crítica social y política se incluía en los fines del *graffiti*.

De alguna manera las manifestaciones y las representaciones terminan siendo locales pues dependiendo del contexto en el que se desarrolle el artista es lo que expresa en sus pintas. Las críticas sociales y políticas van de acuerdo a las necesidades que se tengan en cada localidad aunque no se puede negar que muchas de ellas terminan siendo globalizadas, pues ahora la facilidad de información y difusión es un factor que ayuda a que los estilos y las influencias sean más generales.

Nueva York y Pittsburgh son ciudades donde se concentra gran diversidad y cantidad de artistas y estilos, esto gracias a que son las ciudades donde se considera nació el *graffiti* tal cual lo conocemos actualmente, pero como en todo el mundo muchos de ellos intentan transmitir un mensaje y otros tantos sólo añadir elementos a una pared con la intención de marcar territorio o darse a conocer. Actualmente a muchos artistas del *graffiti* se les ha contactado para hacer campañas publicitarias que finalmente pueden funcionar dependiendo del producto y el público al que va dirigido, la creación de murales ha sido una constante que muchas veces logra ser impresionante y un medio más de difusión que funciona, aunque por otro lado el arte callejero basado en el *graffiti* también ha servido como medio para expresar inconformidades con la situación política y social que acontece en ciertos momentos. Las guerras o las decisiones políticas han sido de

los principales tópicos se encuentran en las calles. Muchas veces utilizan caracterizaciones o caricaturas de personajes políticos o del medio del espectáculo para parodiar situaciones y otras veces sólo son mensajes tipográficos que invitan a la reflexión. Es común que tanto el *graffiti* como el *stencil* cuando se ven involucrados en temas sociales lo hagan de una manera irónica pero no deja de reflejar la realidad o por lo menos de forma en que el creador del mensaje la percibe.

El *graffiti* se observa en todo el mundo, pero es claro que hay ciertos países o incluso ciertas ciudades en algunos países que son más representativas de ésta manifestación. Se tendría que hacer un análisis más profundo si se quisiera encontrar las verdaderas razones por las cuáles en las grandes ciudades es donde el *graffiti* está más presente. En esta ocasión sólo se harán teorías que pueden no estar muy alejadas de la realidad. Puede ser que la diversificación de culturas y tradiciones concentradas en un mismo punto se convierte en detonador de una amplia variedad de propuestas en cuanto a *graffiti* y *stencil*.

El *graffiti* como parte del arte urbano tuvo su nacimiento en los setenta como una forma de hacerse notar y conseguir algún tipo de fama individual, pero cabe mencionar que ha tenido momentos en los que las intenciones van más allá de la individualidad. Nueva York en Estados Unidos ha sido una de las ciudades donde se concentran grandes cantidades de propuestas artísticas, entre ellas: el *graffiti* -además de ser una de las ciudades que lo vio nacer-. Después del 11 de septiembre de 2001 -fecha en la que se atentó contra las torres gemelas- el *graffiti* y el *stencil* se convirtieron en las vías más efectivas para la expresión no censurada (Íbid), pero también es cierto que las dos manifestaciones han encontrado lugar a nivel global. Gracias a la naturaleza de su inconformidad -hasta el momento- y posiblemente a la transgresión a las instituciones han logrado atraer a un público juvenil que está dispuesto a cuestionar y analizar el mundo que los rodea con el apoyo de algunos mensajes que los creadores proponen.

Es interesante encontrar que el entorno es totalmente un determinante para el *graffiti*: las condiciones de vida, los medios de transporte y la cultura hacen



que el *graffiti* se manifieste precisamente en distintas condiciones. En sus inicios se buscó pintar los trenes que viajaban de un punto a otro logrando que día a día los usuarios de los mismos vieran la obra. Los trenes se convirtieron en una galería urbana y gratuita donde los autores se dieron a conocer. Como toda expresión visual va sufriendo de nuevas exigencias con el paso del tiempo, los soportes cambian y los motivos se amplían. Es difícil asegurar que la intención de intervenir espacios públicos haya sido únicamente por publicidad gratuita pues también hay que considerar que el contexto en el que se dio inicio a dicha actividad estaba envuelto de desigualdades sociales.

Con la evolución del *graffiti* vinieron las clasificaciones, si bien siguen existiendo las letras con distintos estilos como mera publicidad, también hay que tomar en cuenta el contexto que envuelve al *graffitero* y las condiciones que logra generar una obra pues el creador: el estilo, la producción -cómo y qué tuvo que hacer para realizarla- y la ubicación, tomando en cuenta que muchas veces el *graffiti* 'ilegal' implica exponerse a situaciones de todo tipo, desde poner en peligro la integridad física hasta ser capturado por las autoridades, factores que finalmente son parte de ese contexto que le da vida a la imagen.

Actualmente el *graffiti* está de alguna manera más valorado, tanto que muchas veces y por ejemplo hay *graffiteros* que son contratados para publicidad. Existen marcas que ocasionalmente lanzan convocatorias para concurso de *graffiti*, hay, al rededor del mundo eventos que se relacionan con el *graffiti* y por supuesto se cuenta con más apoyo tanto de empresas privadas como de algunas instituciones gubernamentales. Todo esto sólo refleja que el *graffiti* ha logrado ser una manera de comunicación visual de y con jóvenes que posiblemente tengan diferentes intereses.

2.4. EL TATUAJE COMO EXPRESIÓN CULTURAL EN LOS JÓVENES

*De la piel para adentro empieza mi exclusiva jurisdicción.
Elijo yo aquello que puede o no cruzar esa frontera.
Soy un estado soberano, y las lindes de mi piel resultan
mucho más sagradas que los confines de cualquier país.
Anónimo*

Nuevamente se pueden encontrar evidencias de que pintar los cuerpos no es un ritual actual, se ha hecho desde las culturas prehispánicas. Es posible que anteriormente no se trataba de pintas permanentes, pero es claro que se buscaban maneras de plasmar símbolos de distinción. Los Mayas se pintaban el cuerpo para diferenciar el status tanto social como económico, incluso hasta la ocupación del portador (Yerna, Martínez: 2000). Los otomíes son reconocidos porque no sólo también utilizaban la perforación como modificación corporal con la que, nuevamente, se hacía distinciones de ocupación dentro de su comunidad, sino que realmente adornaban su cuerpo con otros aditamentos como lo fueron plumas de colores y pintaba ciertas zonas del cuerpo con diferentes colores lo que les permitía reflejar y expresar etapas de su vida, incluso se encuentran ciertas prácticas que diferencian al sexo: las mujeres se rapaban, luego se dejaban crecer el pelo sin arreglarlo hasta el momento en el que se convirtieran en madres (Íbid). De una u otra forma la expresión y comunicación que se puede lograr utilizando el cuerpo existe desde que se tiene consciencia del mismo. Finalmente es probable que el tatuaje tal como se conoce actualmente en el mundo occidental -en cuanto a manera de aplicarse, pues esto ha tenido su evolución- no haya existido en culturas prehispánicas latinoamericanas, pero la decoración y modificación corporal sí tienen historia dentro de nuestra cultura.

Para épocas más modernas, en México la alteración de los cuerpos por medio del tatuaje ha estado presente en espacios de encierro, manifestándose en personajes como lo son: militares, marinos, delincuentes. También se encontraba en colonias de bajos recursos y colonias populares. Por esta razón, culturalmente se tienen prejuicios y estereotipos que tienden a estigmatizar al tatuaje (Nateras,

2009), es importante mencionar que actualmente la presencia del tatuaje ha ampliado sus círculos tanto sociales como económicos. De significación, iconográficos y estéticos. Pero para la “memoria social” (Íbid) es difícil olvidar toda una historia de surgimiento por lo que aunque cada vez menos, los prejuicios continúan.

Aparentemente el tatuaje surge en ciudades urbanas. Ahora, es más común encontrar cuerpos modificados en la urbe que en provincias más pequeñas. Es fácil pensar que la influencia más contemporánea de la modificación corporal por medio del tatuaje proviene de Estados Unidos pues la trayectoria de desplazamiento se ubica en Tijuana y Baja California hacia Guadalajara hasta llegar al Distrito Federal (Íbid). Actualmente lo podemos encontrar en casi cualquier ciudad o punto turístico, incluso a manera de profesión y prestación de servicio desde el norte hasta el sur del país. La influencia tanto de Estados Unidos como de países centroamericanos es importante para ubicar grupos, iconografías, motivos y símbolos. En México, el tatuaje principalmente está relacionado con espacios clandestinos o poco visibles a excepción de zonas que ya son reconocidas por contar con varios establecimientos dedicados a esta práctica. Gracias a la difusión como lo son las exposiciones, la radio, la televisión y sobre todo Internet (Íbid) el público cada vez es más diverso y la aceptación se empieza a mirar de distinta manera. Los prejuicios siguen existiendo, pero paulatinamente da la impresión que tanto el tatuado como el tatuador son más aceptados socialmente. A la fecha, se ubican como usuarios principales del tatuaje a grupos juveniles específicos que tienen que ver con el estilo de vida y el contexto en el que se desarrollan, ya sea en su ‘barrio’ o por un común de intereses. Se puede decir que el medio del tatuaje es como cualquier otro grupo, muchas veces ‘cerrado y exclusivos, entre tatuadores-tatuados. Inmersos en el círculo se está enterado de los integrantes, incluso se puede identificar al autor de un tatuaje por el estilo así como se puede identificar una pintura de Picasso o un stencil y/o *graffiti* de Banksy. De acuerdo con la historia del tatuaje y su desarrollo en culturas occidentales, ésta expresión ha pasado de lo privado a lo público, mientras que antes -con excepciones- el individuo buscaba decorar su cuerpo en zonas que pudiera cubrir fácilmente. Ahora también se buscan lugares visibles lo que hace que el tatuaje gane terreno y de

alguna manera también ‘prestigio’. Cada vez es más común que ciertos ídolos juveniles porten uno o varios tatuajes lo que no sólo se refleja en que el mismo pueda convertirse en algún momento ornamento de moda sino que también se ve como un ideal de *status*, ya no es exclusivo de grupos como: *hip-hoperos*, *metaleros* o *cholos*. El alcance del tatuaje en grupos juveniles se ha expandido a otros en los que antes no se veía. Y así es más difícil hablar de un solo sentido o significado como de una personalidad específica del que porta un tatuaje (Íbid). Es claro que ciertos grupos siguen siendo muy identificables, pues los códigos de comunicación y los símbolos que se manejan entre los integrantes de un grupo siguen siendo específicos, pero el tatuaje ha expandido tanto sus fronteras que ya no pertenece a grupos exclusivos. De cualquier manera es posible identificar ciertos símbolos que podrían hacernos clasificarlos en uno u otro grupo. No sólo existe la diferencia de los signos tatuados dependiendo del grupo al que se pertenezca, también hay una diferencia de género, pues las mujeres normalmente buscarán la intimidad mientras que los hombres en un intento de reforzar su masculinidad preferirán zonas del cuerpo más visibles.

En nuestros días hay una diversidad de significados y motivos que incluso hasta logran diferenciar el género, si bien puede ser por: devoción, moda o amor, los hombres buscan resaltar ‘su lado rudo’, viril y la fortaleza mientras que las mujeres intentan encontrar en el tatuaje un motivo delicado y de belleza de tal manera que incluso las zonas corporales que elige cada sexo son distintas. Mientras que el hombre prefiere la visibilidad la mujer tiende a la intimidad, pero es importante mencionar que existen casos que no se apegan totalmente a esta descripción y que finalmente tiene que ver con situaciones culturales más extensas como lo pueden ser el rol que hasta el momento juega cada uno de los géneros en la sociedad mexicana.

Es probable que en el tatuaje se encuentre, también, el sentido de liberación, tanto en etapas específicas de la vida en los dos géneros como en el caso de la mujer y la liberación femenina, que si bien es un concepto que empezó a manejarse en los setenta, actualmente ha tomado más fuerza con aspectos importantes como

el derecho a ser dueña de su cuerpo, cuidarlo y tomar las decisiones que sólo le corresponden a ella. Según Alfredo Nateras (2009) de acuerdo a investigaciones y entrevistas de género en el mundo del tatuaje, a muchos hombres tomando en cuenta a tatuados y tatuadores les “molesta” que las mujeres se tatúen y perforen por lo que vemos que el aspecto cultural en cuanto a la diferencia de género está arraigado como sociedad y finalmente hace que tal círculo siga siendo de alguna manera elitista y exclusivo. Se piensa aún, que es un ambiente mayoritariamente para hombres, por lo que de cierta forma, hace que los motivos y los significados también sean diferentes y que socialmente existan más prejuicios y estigmatización dependiendo del género al que se pertenece. Asimismo las zonas escogidas por los usuarios serán diferentes. En la actualidad las ‘revoluciones’ sociales que se tienen en todo el mundo han contribuido para que la forma de pensar sea de algún modo más abierta y que tales cambios afecten también a este tipo de expresiones visuales pues se desarrollan en contextos cada vez más diversos. Por otra parte, el Hombre ha lo largo de su historia ha buscado expresarse de distintas maneras, el tatuaje no está exento de ser una de éstas formas de comunicación. Por otra parte también he dicho que en México existe una tradición por la modificación corporal con diferentes motivos que oscilan entre lo mágico y lo estético.

Para el tatuaje ha sido complicado establecerse como una manifestación que esté fuera de prejuicios -a la fecha es probable que no lo haya logrado del todo-, la memoria social ubica al tatuaje como marcas principalmente juveniles que reflejan: aislamiento, pertenencia, rebeldía, delincuencia o marginación. No se pueden descartar dichas etiquetas del todo, pero de la misma manera tampoco se puede seguir encasillando al tatuaje y al tatuado en un sólo patrón. La diversidad de motivos por los que los jóvenes deciden decorar su cuerpo sí tiene que ver con el contexto social en el que se desenvuelven pero no siempre se trata de ambientes sórdidos. Aunque la difusión de esta estética por diferentes medios haya influido para la imagen que se tiene de la misma, hay que reconocer que, actualmente aunque sea poco, no sólo se difunde de manera prejuiciosa lo que ha ayudado a que poco a poco el tatuaje se vea como una manera más de comunicación visual.



Tatuador Xno, México D.F. (<https://www.facebook.com/pablo.xno>)



Izquierda: Tatuador Desconocido (www.google.com)
Derecha: Tatuador Pedro Álvarez , México D.F. (<https://www.facebook.com/neoazteca>)

Ciertos grupos juveniles han establecido una comunicación visual que puede estar relacionada pasando por diferentes soportes como lo pueden ser las paredes o la piel. El *graffiti* y la modificación corporal pueden contar con ciertas similitudes y asimismo ubicarlas en contextos parecidos. El estilo de vida y ciertas preferencias visuales logran tener coincidencias dentro de las que se encuentra el gusto por una manera diferente de expresión que sale principalmente del plano académico, pero donde existe una gran necesidad de comunicarse con medios alternativos.

El tatuaje en México actualmente es visto con ojos más amables, pero no por ello se entiende completamente. Si se toma en cuenta el proceso con el que se plasma una imagen en la piel puede que primero se vea el sacrificio y el dolor por el que pasó el portador antes que de concentrarse en la imagen, finalmente es verdad que el tatuado haya tenido que pasar cierto dolor, pero si bien para el tatuado puede formar parte de un ritual no significa que ocupe el primer lugar dentro de los motivos que tiene una persona para plasmarse una imagen en la piel. Se tiene que tomar en cuenta el estilo, el color, el símbolo y la imagen en sí. Hay ciertos grupos juveniles que comparten estilo de vida o contextos y hasta ideologías donde se prefieren tatuajes monocromáticos y otros en los que se antepone explotar el color y sus contrastes. La diferencia de contextos culturales de un país a otro se refleja en los símbolos visuales y de esto no se le excluye al tatuaje y las imágenes al rededor del mundo. Si bien existen imágenes o símbolos que pueden ser universales también hay que tomar en cuenta que ciertas imágenes y símbolos son exclusivos de algunas localidades o intentan representar la herencia de cultura que se ha tenido. Es más común que un joven mexicano con cierta información decida plasmarse en la piel motivos que tienen que ver con la cultura prehispánica del país, básicamente imágenes que representen deidades como: Quetzalcóatl o Xochipilli -por mencionar algunas-, o decida portar imágenes que tradicionalmente prestan las festividades de Día de Muertos basadas en la influencia que tuvo Posada en tal iconografía mientras que en Estados Unidos encontramos: águilas, la bandera nacional, *pin ups* y muchas veces símbolos que representan a marinos como: anclas y salvavidas. Así como en Europa se tiende a pensar más en

un estilo *Old School* que son imágenes ‘tradicionales’ -golondrinas, calaveras, espadas, rostros caricaturizados- con líneas negras gruesas, sombras que empiezan en un negro ‘puro’ para difuminarse en colores vivos que se van desvaneciendo tajantemente, en un mundo oriental se encontrarían imágenes que representen a héroes legendarios o símbolos que expresen tópicos como la lealtad y el coraje (Tápies, 2008). Es importante mencionar que éste intento de localizar ciertas imágenes no significa que no existan los casos donde la cultura, las ideas y las preferencias ‘traspacen fronteras’ y se encuentran motivos y símbolos que representen a otra culturas diferentes a la que en la que se desenvuelve el individuo tomando en cuenta que hubo algún tipo de influencia de cualquier tipo del contexto al que el símbolo pertenece: empaparse de él hasta tener información básica del mismo.

En México se tiene una gran historia respecto al tatuaje pues aunque escasas existen las evidencias así como:

Varios cronistas mencionan la práctica de adornarse el cuerpo con diversas figuras. Fray Diego de Landa, en su Relación de las cosas de Yucatán, dejó una elocuente descripción no sólo de la manera en que se tatuaban sino del propósito que con ello tenían.

Señala además que los hombres jóvenes no podían tatuarse mucho hasta contraer matrimonio y que las mujeres lo hacían de la cintura para arriba, excepto los senos. Aunque llevar tatuaje era una muestra de valor y un signo de estatus, también servía como castigo; si una persona de cierta posición social era encontrada culpable de robo se le tatuaban ambas mejillas con un diseño que señalaba la falta. (Vela, 2010)

Por lo tanto la modificación corporal como una manera de embellecer el cuerpo y marcar ciertas etapas importantes en la vida de un individuo está presente desde entonces. A lo largo de la historia se han pasado por distintas fases hasta llegar a la ‘estigmatización’ de la modificación corporal gracias a la inter-

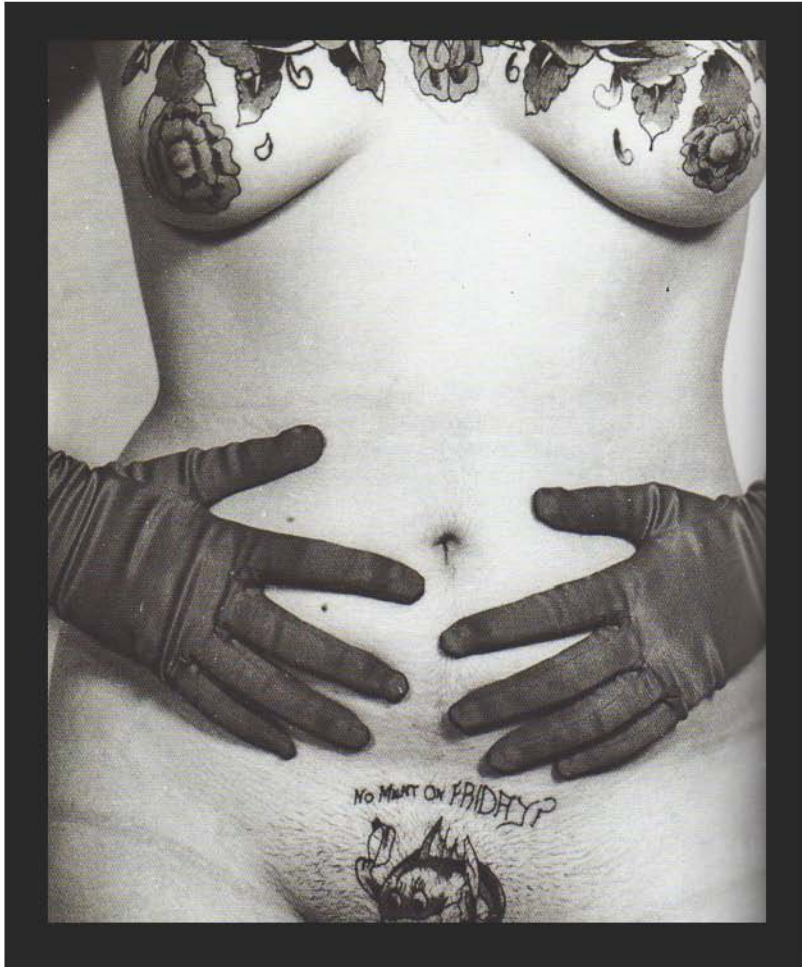
vención de culturas y creencias que en algún momento fueron ‘ajenas’ a la nuestra. Actualmente a pesar de no ser completamente aceptado ya no es un estilo de vida que deba ser juzgado. Si bien en un pasado no muy lejano se pudo haber tomado como un símbolo de rebeldía para últimas fechas ha adquirido el interés por el aspecto visual y comunicativo. Los jóvenes ya no sólo buscan plasmarse una imagen con la idea de demostrar su incoformidad con ciertos cánones sociales sino también como modo de comunicación con el que puedan expresar su identidad tomando en cuenta aspectos tanto de su cultura como del círculo social al que pertenecen.

La herencia histórica termina siendo determinante para lograr una cultura del tatuaje más arraigada. A diferencia de México donde la influencia de culturas que en el pasado rechazaron la modificación corporal e incluso se veía como ‘salvajismo’ en países donde existió una cultura marítima y militar el tatuaje se hace más presente y a pesar de los altibajos a lo largo de su historia es visto como una expresión más común y aceptada. México no tiene, por muchos años, una tradición de aceptación ante la modificación corporal, pero actualmente es probable que el ver a personas tatuadas sea cada vez más común. Ha dejado de ser únicamente una moda y un grito de rebeldía para convertirse en un estilo de vida de muchos y una forma más de expresión visual.

La expansión del tatuaje desde sus inicios al rededor del mundo se le debe a los viajeros que decidieron plasmar alguna imagen en su cuerpo para recordar, definir y expresar algún estilo de vida. Los viajeros: militares y marinos en algún momento de su vida estuvieron rodeados por símbolos que representaban culturas distintas a las suyas pero que al adquirirlos como propios lograron hacer del tatuaje una manera de decoración corporal utilizando la comunicación visual.

CAPÍTULO

3



**LA ESTÉTICA Y EL CONTENIDO
COMUNICATIVO**

3. Capítulo tres

LA ESTÉTICA Y EL CONTENIDO COMUNICATIVO

*Todo lo que hacemos para expresar nuestras
opiniones, ideales y conclusiones individuales
es en sí política por definición.
Influenza
(Graffiti)*

Se encuentran a quienes hacen *graffiti* por convicción y con la creencia real de que puede ser un medio por el que pueden expresar emociones, inconformidades y hasta el festejo de un acierto dentro de su entorno social. Los temas ocasionalmente también se perciben dentro de 'su' ideología y más frecuentemente se reflejarán intereses y gustos en común dentro de un grupo de personas. Aunque también hay que mencionar que se puede encontrar a quienes sólo lo hagan por el paso de una etapa en su vida haciendo uso de la búsqueda de identidad que puede proporcionarles pertenecer a un grupo determinado. Las razones pueden ser muy diversas pero no anula el hecho que dentro del *graffiti* y su evolución se encontrarán distintos subgrupos y estilos que pueden hablar de una personalidad, de identidades individuales e identidades colectivas.

Retomando esos supuestos subgrupos se puede clasificar al *graffiti* en dos grandes conjuntos: los 'escritores' urbanos y los figurativos. A los primeros les interesa más la tipografía encontrando letras que son modificadas hasta cierto punto, muchas veces son legibles, pero otras tantas no. Considerando esto, es posible que a los que les interese la legibilidad sea porque el mensaje tendría que trascender de un grupo exclusivo. Quienes le dan importancia a la imagen hacen

uso de ésta para manifestar intereses y creaciones más 'artísticas'. El *stencil* frecuentemente está más enfocado a exhibir problemáticas sociales y hasta ironías relacionadas con el contexto político-social.

El tatuaje logra ser más personal, si bien se pueden encontrar diferentes estilos, los motivos y los temas tendrán que ver más con el individuo y su estética corporal. Son imágenes que pueden hablarnos de una historia, de personalidades, de recuerdos, de intereses, de sentimientos y de sueños.

Es probable que existan similitudes entre una y otra expresión, incluso puede haber jóvenes que empezaron con alguna de estas manifestaciones y con el tiempo se integraron a la otra u otras, dejaron la primera o se mantienen en todas. Pero así como hay similitudes también existen las diferencias, mientras que el *graffiti* es principalmente el reflejo de un ambiente externo plasmado en soportes 'públicos', el tatuaje se vuelve más íntimo al ser el único soporte la propia piel, se cuenta con la elección de la zona del cuerpo a tatuar, lo que hace de él ser visible o mantenerlo en la intimidad. Aunque puede parecer un hecho que entre el *graffiti* y el tatuaje se encuentran intereses en común que se ven relacionados con la expresión, las imágenes y el diseño, no está de más decir que tanto el *graffiti* como el tatuaje cargan con connotaciones distintas, en el primer caso por quien las realiza y en el segundo por quien las porta. En el *graffiti* y el *stencil* se encuentran pintas que logran comunicar críticas tanto sociales como políticas, también las hay las que son más bien territoriales -marcar con letras <<bombas o tags>>- o con las mismas letras con la intención de darse a conocer y tener cierta posición dentro de sus grupos, la cuál sólo la identificarán quienes estén dentro del medio o a quienes les interese. También se encuentran pintas que ni son territoriales ni hacen crítica, sino que la única intención es darle color y 'vida' a un espacio, que bien puede ser interior o exterior.

En cuanto a quien decide portar un tatuaje básicamente se pueden identificar dos razones globales: la estética -colocarse esa flor, estrella o mariposa, ponerse un dragón, una calavera o un tribal en zonas específicas del cuerpo con

la intención de ‘embellecerlo’ resaltando la femeneidad o lo varonil, intentar ser más *sexy* o ‘más rudo’- y la ‘expresiva’ -tomando en cuenta que el portador encuentra en el tatuaje una forma de expresar sentimientos de tal manera que la imagen o imágenes logren resaltar su personalidad-. Así el tatuaje juega distintas funciones dentro de la vida del tatuado, desde descubrir estilos, identidades -individuales o colectivas-, recuerdos de etapas pasadas hasta de momentos. El cuerpo en conjunción con el tatuaje cuenta una historia. De cualquier forma no se intenta decir qué manera y qué camino es el correcto, cuál es la más auténtica y/u original. Simplemente son distintos los motivos, los efectos y las conclusiones, pero después de todo la comunicación y la expresión permanecen, sea cual sea.

3.1. TATUAJE Y ESTÉTICA

*Como dijo una vez Janis Joplin,
"Para mí, es sólo decoración"*

Desde que nacemos buscamos la manera de comunicarnos y de expresar lo que se pueda. El primer llanto es un grito, es hacernos presentes y que nos noten como uno más, poco a poco vamos aprendiendo un lenguaje y no sólo es el habla, hay gestos, ademanes, sonidos y miradas. Todos logrados gracias a nuestro cuerpo. Conocer el cuerpo como medio de comunicación es un proceso que puede durar toda la vida y cada quién decide cómo utilizarlo. Es cierto que se tiene una influencia de nuestro entorno para tal comunicación, es posible que tengamos la misma mirada a la que hemos estado acostumbrados de nuestra madre, hacemos el gesto de desacuerdo que nos recuerda a nuestro padre y utilizamos las mismas palabras y tonos que nuestros amigos porque eso nos identifica como parte de un grupo y nos diferencia de otros, es, simplemente, parte de nuestra identidad.

El tatuaje logra ser un elemento más de identificación, comunicación y expresión. Es hasta cierto punto bastante común que los jóvenes que deciden tatuarse o incluso convertirse en tatuadores hayan empezado con dibujos efímeros en su piel, garabatos de esos que se hacen cuando una clase les aburre, cuando no tienen ganas de poner atención y cuando encuentran en su dibujo una mejor

manera de pasar el rato. Hay quienes empezaron con trazos en hojas de papel hasta que la pluma pasa los límites de ella para dejar su tinta en la piel y recordar ese día a esa hora en ese momento, como muchas otras cosas que vamos haciendo a lo largo de nuestra vida, el tatuaje puede que haya empezado como una curiosidad, la espinita de saber qué se siente, el poner en duda si se es capaz de tomar una decisión que, en teoría, es para siempre, la importancia de lo que representa en el momento y lo que será a futuro, éstas son sólo algunas de las razones que se pueden valorar al momento de pensar en un tatuaje como parte de tu vida.

La carga emocional que puede ponerse sobre un dibujo ‘permanente’ en la piel es completamente individual y si bien dentro de un contexto podemos encontrar similitudes también hay que tomar en cuenta que el móvil es particular. Hay quienes no se toman el tiempo para pensar en la imagen que se pondrán, están tan acostumbrados o tan involucrados en la actividad -como tatuador o simplemente como tatuado- que cabe la posibilidad de que algunos de los tatuajes con los que han decorado su cuerpo sean simplemente impulsos de un momento, pero de cualquier manera no quiere decir que no tengan significado, que no estén comunicando e incluso que el mismo individuo tenga otros tatuajes donde la expresión es más profunda. Cualquiera que sea el diseño que se ha decidido plasmar en la piel está rodeado de un contexto, de códigos en común con la cultura, el barrio, la ciudad, el país o los amigos y forma parte de un camino más para lograr expresar quién se es y dónde se está ubicado, a dónde se pertenece y con qué se identifica. Asimismo el cuerpo juega el papel de diario: ¿qué se siente? ¿cómo se siente? ¿qué he pasado? ¿qué sueño? ¿qué anhelo? ¿qué metas tengo? La diversidad de razones por las que uno se tatúa es infinita, pero las preferencias de composición varían de acuerdo al contexto y la cultura e información visual al que el tatuado pertenece, en la que se ve inmerso y con la que se identifica.

Es importante mencionar que la historia del tatuaje ha cargado con pros y contras, mismos que a la fecha son determinantes para juzgar este tipo de comunicación. A estas alturas es complicado hacer la afirmación de que el común de la población ve al tatuaje con estigmas o como una simple manera de comunicación

aceptada. Existen distintas opiniones y muchas de ellas tienen que ver con el tipo de cultura al que se pertenece y la familiaridad que se tenga con el tatuaje, pero lo que es un hecho es que al rededor del mundo podemos encontrar que se ha utilizado, por ejemplo para publicidad, signos que nos remiten al tatuaje como un estilo de vida ya sea ideal o 'perverso', lo que finalmente hace de él un presente dentro de la comunicación visual.

En distintas ocasiones, dependiendo de la cultura en la que se desenvuelva el individuo el tatuaje puede estar más o menos arraigado a su contexto. Es importante saber que precisamente esas culturas que tuvieron más contacto con el inicio del tatuaje son las que actualmente tienen más apertura hacia el tema y de alguna manera, es más fácil que forme parte del estilo de vida de esa sociedad así como de su cotidianidad. En las culturas y países donde el tatuaje parece tener más aceptación y menos estigmatización se puede ver que la población tatuada sobrepasa la edad de juventud y de esa manera es fácil identificarlas como quienes tuvieron que ver con actividades marítimas y militares. De esta manera, se puede decir que sí, el tatuaje finalmente nos habla de una manera de comunicación que da una idea de la historia tanto de un individuo como del contexto en el que se desenvuelve y la cultura a la que pertenece.

Posiblemente suene un tanto superficial nombrar al tatuaje como decoración o 'estampa estética', es probable que hasta se piense que muchos tatuajes son completamente absurdos y ridículos, pero finalmente se está comunicando. A lo largo de la historia de la humanidad ha habido muchas ocasiones en las que no se está de acuerdo con ciertas expresiones y al paso del tiempo se convierten en 'piezas' o 'ideas' novedosas que incluso llegan a ser 'de culto', con esto no se quiere decir que en cincuenta años el tatuaje estético logre ser pieza de culto, sino que finalmente forma parte de una comunicación y que por otro lado es una huella más de nuestro paso por el mundo.

El tatuaje como estampa estética tiene como principal objetivo decorar el cuerpo. Se piensa desde el punto de vista estético donde se le da más impor-

tancia al aspecto visual que al iconográfico que en la mayoría de los tatuajes que cumplen con el objetivo de decoración la elección del diseño se basa más bien en la ‘belleza’ de la imagen y generalmente son tatuajes pequeños y sencillos. Es muy probable que las zonas tatuadas sean visibles, tal vez esto interfiera en el tamaño del diseño pues el portador prefiere que la visibilidad sea discreta. Hay varios factores que intervienen en el *tatuaje estético*,¹¹ la falta de aceptación que hasta la fecha tiene el tatuaje en México es uno de ellos. El que decide portar un tatuaje tendrá que pensar en las consecuencias que conlleva aún existentes en nuestra sociedad. Actualmente en muchos trabajos no está permitido portar tatuajes aunque la ley, por lo menos en el Distrito Federal diga lo contrario -Ley contra la discriminación en el Distrito Federal Artículo 5 donde dice que “las mujeres y los hombres jóvenes no podrán ser discriminados por actuar, gesticular, por tener tatuajes o perforaciones corporales”- (La Jornada Marzo 2011. Nota recuperada el 5 de mayo de 2013).¹²

La decoración corporal por medio del tatuaje estético va más allá de sólo resaltar zonas del cuerpo, si bien la zona es importante para el tatuado por distintas razones personales la imagen también lo llega a ser. Aunque en general no es tanto la imagen por el contenido comunicativo íntimo que pueda lograr sino por reforzar símbolos que representen lo que la persona pretende, desde la delicadeza de una flor, pasando por el brillo de las estrellas hasta la dureza del metal o el ‘peligro’ de unas púas. Generalmente son imágenes que no engoblan un discurso complicado, funcionan más con tópicos como: “se ve bien”, “se ve bonito”, “es sexy”, etc., pero finalmente comunican, incluso muy probablemente el portador no esté completamente consciente de todo lo que logra comunicar desde el momento que decide ponerse un tatuaje y precisamente sólo lo vea como una ornamento más que hace su cuerpo diferente, suyo y más bello.

11 Es importante aclarar que se menciona “tatuaje estético” como una imagen de decoración corporal que nada tiene que ver con el maquillaje permanente por medio de la misma técnica (cejas, ojos, etc.)

12 Otras notas: <http://www.animalpolitico.com/2011/02/tatuajes-y-perforaciones-ya-no-seran-excusa-para-no-contratar/#axzz2i18fADws>

Es común que dentro de este tatuaje estético se observe que el principal móvil para ponerse una u otra imagen en esa zona sea el tener ídolos que los porten, como cuando *Lyle Tuttle*¹³ tatuó una flor en la muñeca izquierda de *Janis Joplin* y a partir de esto todas las chicas querían una flor como la de ella, posiblemente el emblema -la flor- no tenga ningún significado profundo más allá del tipo de música que les gustaba, los intereses en común y el estilo de vida al que pertenecían en el momento. Y así, se pueden mencionar varios ejemplos de los personajes que han sido influencia para muchos en la cuestión de la decoración corporal, el verse reflejado o tener un ejemplo palpable que pueda dar la idea de cómo se vería esa imagen en el propio cuerpo o tal vez querer verse como el ídolo en cuestión, pensando que los atributos que él porta son los que finalmente logran dar la personalidad deseada, simplemente da una idea de los múltiples motivos que pueden existir para grabarse una imagen que sólo es decoración.

3.2. CONTENIDO COMUNICATIVO EN EL TATUAJE

*"...no hacen si no dar fuertes golpes
de hacha que hacen crujir el edificio social."
Paul Signac*

El tatuaje, con ese contenido informativo puede decir mucho de la persona y el contexto que lo rodea. No es cuestión de psicoanalizar ni de juzgar, pero es un hecho que tanto la historia del tatuaje, la personalidad y el contexto en el que uno se desenvuelve pueden ser grandes factores para plasmarse una imagen en la piel. Desde sus inicios el tatuaje va dejando huella y de alguna manera cada una de sus etapas en las distintas culturas carga con una serie de símbolos que a la fecha son importantes en la elección de la imagen que se quiere plasmar.

Ya se ha mencionado que hay culturas -o países- que cuentan con símbolos como: colores, figuras o ambos que son propios de ellas, estos símbolos no están excluidos del tatuaje y de su comunicación pues forman parte de un contexto específico que finalmente influirá para la elección del diseño a tatuarse.

¹³ Tatuador estadounidense (EU, Iowa 1931 -)

En los tatuajes que son más que estética -pero que no los excluyen de la misma- se pueden encontrar diversidad de historias que le dan valor a las imágenes. Los factores culturales y sociales influyen en el diseño, y como en sus inicios, en el tatuaje se pueden observar desde temas cristianos, hasta personificaciones y emblemas. Todos ellos logran tener el impacto necesario para reflejar una personalidad, un pasado y hasta el presente del que porta la imagen. Está claro que la idea de hacer una marca 'permanente' y visible en la piel sigue jugando los mismos -o por lo menos muy parecidos- roles que jugaba desde sus inicios: pertenecer a un grupo, diferenciarse de otros, la transición de etapas y ciclos de vida siguen presentes mientras que otros tantos se han adquirido más conscientemente como lo es: contar una historia o recordar personas y situaciones pasadas y/o actuales del portador, de esta manera se puede hablar de cierres de ciclos o incluso apertura de otros. Finalmente la carga personal que puede tener un tatuaje depende completamente del individuo, pero en él se verá reflejada toda una historia que bien puede ser individual o colectiva.

A lo largo de la historia del tatuaje en el mundo ha habido diversidad de motivos por los que culturalmente se porta un tatuaje así como han existido circunstancias que pueden llegar a estigmatizarlo e incluso prohibirlo. Los tatuajes han sido símbolos de 'crecimiento' y respeto, así como de castigo y delincuencia. En diversas culturas han tenido el mismo significado aunque gráficamente sean distintos. En el norte de África se tatuaban cruces, puntos y círculos en la adolescencia y estos tatuajes mantenían lejos al mal y protegían al cuerpo de los espíritus que intentaban entrar. En Ghana se les tatuaba la primer semana de vida pues de ésta manera serían menos atractivos para servir de esclavos a los árabes.

Los maories se tatuaban en la cara y como guerreros era símbolo de respeto, quienes no estaban tatuados era porque habían muerto en combate. La primer expedición conocida a Malasia antes del siglo XX fue realizada por William Henry Furness y Hillel, la intención principal de dicha expedición era científica y se realizó al Norte de Malasia, estos científicos regresaron a Philadelphia con cierta cantidad de tatuajes, lo que despertó el interés del doctor H. Nievwenhuis

para realizar una segunda expedición con el propósito de registrar la cultura del tatuaje en esa zona. De acuerdo a las notas de Nievwehuis se saben los distintos motivos e intenciones del tatuaje en Malasia:

- Cuando un niño se convertía en hombre portaba las clásicas abstracciones de flores en los hombros.
- Cuando alguien regresaba de viajes peligrosos a la jungla era tatuado como símbolos de sobrevivencia y valentía.
- Los guerreros se tatuaban el cuello para evitar que la cabeza fuera desprendida del resto del cuerpo en batalla.
- Quienes habían cortado alguna cabeza de sus enemigos eran tatuados en las manos.

Finalmente los guerreros eran fáciles de identificar gracias a sus tatuajes y de alguna manera siempre fue símbolo de respeto.

Cerca de Tailandia en Shan portaban tatuajes quienes estaban listos para el matrimonio, también eran utilizados como amuletos y talismanes: los primeros de protección, ayuda y fuerza y los segundos eran para prevenir cualquier tipo de desastre, para tener una vida próspera, tener suerte en el amor y éxito en los negocios. Cuando un niño era capaz de manejar el dolor producido por el proceso de tatuarse era cuando realmente se convertía en hombre.

El tatuaje occidental -*Western Tattoo*- apareció durante los días del *rock and roll* y la ocupación de Vietman por parte de Estados Unidos *Jimmy Woo* fue el primer tatuador que comercializó el tatuaje con los soldados norteamericanos poniendo un estudio junto a la base aérea Ocongapo, así en Tailandia surgieron tres estilos: el *Talisman*, el *Western Tattoo* y el *Black and White magical Tattoo*, y fue donde se dio la primer convención donde establecimientos dedicados al

tatuaje como: *Bangkok, Cheng Mai, Pattaya, Koh Saumi, Ko Pang San y Phuket* se reunieron para dar a conocer su trabajo.

Japón tiene una historia amplia de la cultura del tatuaje que ha pasado por momentos mágicos, espirituales y decorativos así como por estigmas y prohibiciones. A continuación se hace una breve remembranza de esta historia:

PERIODO	AÑO	ACONTECIMIENTO
Paleolítico	10 000 a.C.	Los motivos del tatuaje eran espirituales.
Kofun	300 - 600 a.C.	Empieza a considerarse como una actividad negativa utilizando los tatuajes como medio de castigo.
Edo	1600 - 1868 d.C.	Surgieron pequeñas modas gracias a una novela popular china -Suikoden- donde se mostraban héroes con cuerpos decorados con: bestias, flores, tigres e imágenes religiosas.
Meiji	1868 - 1912	Cuando Japón se abrió al occidente el gobierno quiso dar buena impresión y prohibió el tatuaje, irónicamente fue un atractivo turístico que buscaron reyes como George V de Inglaterra y Nicholas II de Rusia.

PERIODO	AÑO	ACONTECIMIENTO
	1936	La ley de prohibición se refuerza y los tatuadores tenían que trabajar en secreto. Para finales de la Segunda Guerra Mundial cuando Japón se rinde ante la ocupación americana forzó a hacer del tatuaje una actividad legal nuevamente.

Actualmente los tatuajes tradicionales de Japón siguen siendo asociados a los Yakuza lo que les da parcialmente una connotación negativa.

Inglaterra, Alemania y Dinamarca son algunos países importantes para la evolución del tatuaje. Inglaterra tiene una gran tradición en dicha actividad, *Britain* se deriva de los celtas y significa “la tierra de la gente pintada”. Cuenta con varias reinas, princesas y miembros de la nobleza tatuados, también dentro del ejército es muy común encontrar tatuajes y después de la Segunda Guerra Mundial el tatuaje ‘sale de las sombras’ para integrarse como parte de la vida cotidiana de Inglaterra hasta la fecha. Gracias al tatuaje fue posible identificar a las víctimas del *Heral of Free Enterprise*, asimismo Inglaterra ha generado grandes leyendas del tatuaje como: George Burchett y Sutherland McDonald y fue donde surgió el *Bristol Tattoo Club*.

Alemania no tiene una gran historia del tatuaje antes de la Segunda Guerra Mundial pues era una actividad que no encajaban con la doctrina nazi, a quienes tatuaron fue a los prisioneros y sobrevivientes del holocausto. Aún así, Berlín actualmente tiene la más grande e importante convención de tatuajes y cuenta con personalidades como Herbert Hoffman en Hamburgo, Horst Streckenbach en Frankfurt y Brand Und Elke en Berlín.

Dinamarca sí cuenta con una extensa historia aunque no se sabe bien si los vikingos utilizaban el tatuaje como tradición. Pero se rescata una historia pe-

BRISTOL TATTOO CLUB





Bristol Tattoo Club Amsterdam Tattoo Museum
Fotos: Dení Breña

culiar y extraordinaria: existían rumores sobre el Rey Frederick quien, se decía, estaba tatuado, para dejar atrás las especulaciones convocó a la prensa y poso ante ella con el dorso desnudo. Actualmente Dinamarca es considerado como un país donde existe gran calidad en el tatuaje.

Se puede ver con este breve recorrido del surgimiento del tatuaje en el mundo que tanto la historia como el contexto son influencia para la decisión de portar un tatuaje, así como para los motivos y sobre todo los símbolos y las imágenes que se eligen. En las culturas donde el tatuaje ha sido parte de su historia es donde es más probable actualmente encontrar personas tatuadas y sobre todo donde la estigmatización a pesar de haber pasado por varias etapas, en la actualidad es menor.

Las personas que deciden tatuarse más allá de la estética y del hecho de ‘embellecer’, a su manera, el cuerpo seguramente tomarán en cuenta la historia del contexto en el que se desenvuelven pues la cultura visual que tienen estará acostumbrada a ciertos símbolos que finalmente terminan siendo de influencia para la elección del diseño. Y así, la carga y el valor simbólico que finalmente tendrá la imagen plasmada en un tatuaje puede tener distintas lecturas o en su defecto una lectura mucho más amplia donde se involucra el contexto histórico que refleja una identidad colectiva y por supuesto el personal que habla de esa identidad individual.

3.3. ELEMENTOS ICONOGRÁFICOS

Durante el transcurso de la historia del arte han surgido distintos métodos que sirven para analizar una imagen o una obra, pero es difícil que alguno por sí solo sea capaz de abordar los diferentes aspectos de las manifestaciones artísticas. Artistas, filósofos y hasta psicólogos han hecho aportaciones a lo largo del tiempo. Y en esa línea temporal existieron intereses primordiales a destacar en la expresión visual y gráfica que se relacionaron con el pensamiento y la literatura de cada una de las épocas. Finalmente siempre se ha tratado de explicar las difer-

entes manifestaciones artísticas entendiendo el entorno donde se desarrollaron.

Mientras que en la Antigüedad Clásica la descripción y reflexión del artista era primordial en el Medievo las técnicas con las que se llegaba al resultado cobraban importancia y en el Renacimiento el artista ocupaba mayor protagonismo.

El Método Biográfico se centra en el análisis de la obra que siempre remite a la vida personal del artista, su identidad y tendencias filosóficas. La religión y la concepción espiritual medieval fueron tópicos importantes. Para el Método Historicista las excavaciones arqueológicas en Italia y Grecia fueron de gran ayuda, se reflexionó sobre la necesidad de imitación y muchas obras se analizaron de acuerdo a su base en la literatura clásica. La descripción sobrepasaba la vida del artista y se encuentra un orden tanto cronológico como estilístico donde el tiempo y el contexto -cultura, geografía, clima y política- son importantes.

El Método Positivista cuenta con aportaciones de Kant, Hegel y Stendhal. La obra de arte ya no es un elemento aislado, se necesita del contexto para comprenderla. El estilo depende de las costumbres y condiciones sociales así como la originalidad personal es primordial pues un nuevo estilo siempre será mejor. Se estudia al creador como individuo o colectivo, su lengua, sus ideas y sus hábitos. Se tiene la idea de que el futuro es mejor que el pasado. En el Método Formalista como su nombre lo indica, la forma juega un papel principal y a partir de ella se pueden deducir datos del contexto. Así también, la forma se encuentra condicionada por una visión particular del mundo. Cambian los estilos y las formas se repiten. El estilo es personal y depende de la geografía y la historia.

La Psicología del estilo es una disciplina que estudia la capacidad de las sociedades de darle importancia a lo físico como a lo espiritual -abstracción-. A partir de la copia de la naturaleza se contruye una nueva realidad y los conceptos de noción empática y proyección sentimental son importantes. El arte se convierte en una expresión emocional donde la empatía es factor para desencadenar un estilo. El espectador tiene una participación afectiva y reacciona de acuerdo a

los elementos que encuentre en la obra como la utilización de la luz. Por ejemplo, según Kandinsky el uso de una luz plana frontal puede propiciar sosiego, inquietud y confusión. Finalmente es importante tanto el artista y su expresión como la relación afectiva que la obra genere con el espectador.

Para la Psicología de la forma es importante la percepción visual del pensamiento. Se encuentran elementos principales como la forma y elementos secundarios como en fondo. El centro, la profundidad y la línea pueden hacer que un elemento cobre mayor importancia, se toman en cuenta ciertos puntos para el análisis: perspectiva, profundidad, iluminación y color, cuadro y distancia del objeto, espacio y tiempo. Finalmente el psiconálisis agrega un pensamiento simbólico del mundo interior ayudándose de la imaginación y la imitación de un contexto complejo.

De acuerdo a todo lo mencionado parece más adecuado y de alguna manera más completo la propuesta de Erwin Panofsky quien manifiesta que: “La historia del arte no es concebible sin una relación con la historia íntegra, con la teoría y la estética, con la filosofía y la cultura toda”. Tomando en cuenta esta premisa, cabe aclarar que aquí no se habla propiamente del arte, pero sí de la expresión y la comunicación que terminan siendo parte de él, por lo que el modelo que propone Panofsky parece ser el adecuado para lograr un análisis más cercano.

Panofsky habla de tres niveles para hacer un análisis iconográfico, donde en principio se observa lo más básico hasta llegar a los valores simbólicos donde se antepone el contexto general y sobre todo el particular del creador. En este caso, el del tatuaje, siempre puede surgir la pregunta de ¿cuántos contextos intervienen? Pues es claro que existen contextos generales que son de influencia, pero también hay por lo menos dos particulares -que se relacionan con el tatuador y el tatuado- que tienen que intervenir para lograr la pieza deseada. El estilo muy posiblemente dependa del ejecutante y es la primera etapa para realizar el análisis de acuerdo al modelo de Panofsky donde se observa básicamente la forma: configuraciones de líneas y colores, objetos naturales e identificación de actitudes. Lo

que el autor llama: los motivos artísticos.

Posteriormente se profundiza en la relación que estos motivos tienen y la combinación de los mismos para lograr una composición específica donde son importantes los temas y los conceptos adquiridos a partir de la experiencia que se logra acudiendo a lecturas, tradiciones, historia y cultura. Tomando en cuenta de qué forma y bajo qué condiciones históricas son representados los temas y conceptos. El tercer nivel donde se encuentra el contenido adquiere la categoría de valor o valores simbólico(s) pues también es donde pueden observarse particularidades. Por ejemplo, la línea, la sombra y el color son exclusivos concibiendo formas puras, motivos, imágenes e historias como manifestaciones de principios fundamentales. Y es aquí donde la cultura tiene su mayor aportación proporcionando símbolos que logran una expresión específica.

De cualquier manera se intentará encontrar la relación de los contextos y el individuo en la producción de tatuajes con historias y alegorías específicas que pudieran representar un estilo propio de México sin asegurar que por ello se consideren los más solicitados, más bien son los que pudieran ser representativos en planos simbólicos e iconográficos.

3.4. ICONOGRAFÍA Y TATUAJE

La cultura mexicana ha tenido como característica el gusto por el color, un color llamativo y vivo, desde sus antepasados se buscaban recursos naturales para crear diferentes colores que se lograban con flores y minerales. El color no sólo es un agregado secundario de decoración, de alguna manera cumple una función comunicativa y expresiva (Roque, 2003), pero por otra parte, menciona Magaloni (2003), es muy difícil darle a cada color un valor permanente e inamovible, pues uno mismo puede tener connotaciones distintas dependiendo del contexto en el que se utilice y del resto de la composición. En conjunto con las formas, las líneas y otros colores se logran obtener un código de comunicación propia (Íbid). Nuevamente estos valores tanto del color como los símbolos y/o los íconos de-

penden del contexto y la organización cultural. Los colorantes más importantes que estaban presentes en la época prehispánica era extraídos del caracol, de la grana cochinilla y es probable que una mezcla del añil con el mineral atapuguita (Turok, 2003). El descubrimiento de cada pigmento y la forma de aplicarlo fue gracias a la necesidad de tener un recurso más de expresión, es probable que al principio no se tuviera la visión completa de cómo igualar tal o cuál color, pero gracias a esa necesidad poco a poco fueron surgiendo los pigmentos que lograban darle color a la expresión.

El color como un símbolo único es inútil, pues en cada cultura, en cada contexto e incluso en cada época los colores van tomando significados exclusivos. Anteriormente, los mayas tenían cuatro colores que fueron sagrados: “el blanco se asociaba con el norte, el rojo con el oriente, el amarillo con el sur y el negro con el poniente” (Íbid), es complicado saber por qué ‘x’ color representaba a cada una de éstas direcciones, es probable que sean los colores a los que se tuvo acceso en su momento y hubiera situaciones naturales que los hacían identificar cada una de ellas, pero esto sólo es una suposición.

Por otra parte los colores van adquiriendo significados dependiendo de su historia en lugares específicos, un gran ejemplo son las banderas, el rojo no es lo mismo en China que en Inglaterra o México, ese significado adquirido es reforzado con el acompañamiento de otros colores. De alguna manera así pasa con las figuras. Las representaciones de animales o ciertas formas que funcionan como atributos van adquiriendo el valor de símbolo a través del tiempo y al contexto en el que se desenvuelven. Hay que tomar en cuenta que han logrado establecerse símbolos e íconos universales que gracias a la expansión del arte, la religión, ideales, necesidades, protestas, etc. se han establecido como tales. Muchos de los símbolos que tienen que ver con el cosmos, la naturaleza, la vida, religiones, mitos y hasta sociedad y cultura van adquiriendo ese valor gracias a la historia, pero principalmente a la observación y descubrimientos del Hombre. Él mismo fue teniendo la necesidad de explicar de alguna manera sus observaciones y descubrimientos para tener un tipo de orden y así lograr una respuesta a

fenómenos que no entendía, así distintas culturas atribuyeron dichos fenómenos a deidades (DK Ed., 2008). La naturaleza ha sido comúnmente asociada con conceptos como: abundancia, fertilidad y el eterno ciclo de vida, muerte y regeneración (Íbid); y tanto las plantas como los animales han tenido una gran influencia para la supervivencia y desarrollo del Hombre. Él ha hecho uso de ellos para cubrir necesidades de alimento y vestimenta. En muchas culturas la observación, el comportamiento y el papel que jugaban algunas especies en las mismas han hecho de estas motivos para considerarlas sagradas.

El valor de símbolos que adquirieron cosas tanto tangibles como intangibles dentro del entorno del Hombre ayudó a la creación de mitos, fábulas, cuentos e historias que sirven de contexto para reflejarse en imágenes en forma de ilustración, fotografía, *graffiti* o tatuaje. Cualquier elemento de una comunicación visual particular y de una cultura sirve de ayuda para reconocerlo como símbolo de la misma, tomando en cuenta los atributos que llegan a ser universales. Las flores universalmente representan fertilidad, pero muchas de ellas tienen valores simbólicos muy particulares:

- La rosa se ha establecido como un símbolo de pasión y amor, pero en su connotación particular es símbolo importante y de identificación para Inglaterra, por ejemplo.
- El objeto puede adquirir diferentes connotaciones y significados dependiendo de la cultura y el contexto.

Cabe mencionar que los símbolos no son sólo ‘objetos’ tangibles y ‘materiales’. Existen símbolos que se refieren a acciones o transiciones, donde el ser humano le ha dado ese significado de acuerdo a las organizaciones socio-culturales y hasta cierto punto religiosas y mágicas en las que se desenvuelve, muchas veces es interesante ver que también ha existido la necesidad de hacer una representación gráfica de los símbolos intangibles y dichas imágenes logran ser un ícono que se reconoce como específico de tal o cual situación, por otra parte estas imágenes

también tienen evolución y en el campo de la comunicación visual muchas veces sólo las encontramos a manera de sugerencia, se hace alusión a uno u otro tema pero sin plasmarlo como el ícono concreto y reconocido.

Los símbolos particulares de una cultura van formando parte de la historia de la misma paso a paso y logran ser parte de una identidad propia. El Hombre ha logrado representar estos símbolos gráficamente y muchas veces son alusiones a la transición de etapas, a la expresión de sentimientos y al reflejo de recuerdos y sueños. Parte del símbolo es el ritual pero el resultado en muchas ocasiones es visual, visible y tangible.

Los tatuajes son eso, símbolos. Símbolos que representan una identidad cultural, social y la mayor parte de las veces personal. Se busca en ellos una representación de etapas, la expresión de sentimientos, reafirmación de identidades y comunicación tanto visual como corporal, pero no sólo el tatuaje como tal termina siendo el símbolo, muchas veces está inspirado en muchos otros símbolos que pertenecen a culturas específicas así como en símbolos universales, incluso puede hacerse una ‘mezcla’ de ellos construyendo así una composición que logra comunicar más que una simple imagen en la piel.

El tatuaje y su práctica en México cuenta con la influencia de otras culturas y consecuentemente el resultado se refleja en una gran diversidad de imágenes, pero también podemos identificar dentro de él imágenes que son propias y características de nuestra cultura. De las representaciones más socorridas se encuentra la alusión al Día de Muertos: las calaveras de azúcar y la gráfica del grabador José Guadalupe Posada son recurrentes, pero también hay preferencia por las deidades y códices prehispánicos así como por la iconografía propia de los chicanos y “sureños”¹⁴ que resalta atributos y símbolos mexicanos relacionados con la época

14 Los “sureños” es un grupo de inmigrantes ilegales en Estados Unidos, sus miembros son principalmente mexicanos y tienen como ‘lema’: South United Raza, se identifican gráficamente con el número “13” que representa la letra “M” de México o mexicano.

de la revolución -sombreros charros, revólver, balas, rifles, trajes, etc.-.

Respecto a la iconografía de Posada dentro del tatuaje es interesante notar que no sólo ha sido en la escena nacional, internacionalmente se encuentra un predominio de rostros de mujeres caracterizadas a manera de la reconocida Catrina o de calaveras de azúcar. Esta iconografía ha logrado establecerse como una tendencia más que como una moda, pero particularmente en México es donde cobra significados distintos con un peso que refleja identidad y cultura.

CAPÍTULO

4



LOS JÓVENES Y SU MUNDO
VISUAL

4. Capítulo cuatro

LOS JÓVENES Y SU MUNDO VISUAL

*What do you want from me?
You can have anything you want
You can drift, you can dream,
even walk on water
Anything you want
What do you want from me
Pink Floyd*

Vivimos en una época donde la gráfica y las imágenes juegan un papel importante en nuestra vida cotidiana. Para los jóvenes actuales esto no es una excepción, están rodeados de información visual por todos lados, aprenden a comunicarse y expresarse de manera gráfica, aprenden a sintetizar y a decifrar el contenido de las imágenes posiblemente mucho más rápido que otras generaciones. Los símbolos y signos que se encuentran en ellas ya forman parte de su comunicación diaria y por lo tanto hacen uso de todas estas ventajas para expresarse, desde la figura hasta los colores y la combinación de los mismos son códigos que ya pertenecen a una comunicación común.

La comunicación visual de los jóvenes engloba desde la manera de vestirse hasta las imágenes que algunos logran producir, pero ninguno está exento de expresarse visualmente, muchos no tienen el mínimo interés en hacerlo por medio del tatuaje o el graffiti, incluso los rechazan. En un mundo juvenil donde la división son las generaciones, donde las similitudes que por muy lejanas o imposibles que parezcan están presentes -les puede gustar la misma música, el mismo género cinematográfico o literario- se logra generar información visual e imaginaria que tienen que procesar, por la que se sienten atraídos y donde la única diferencia radica en la forma que cada uno la canaliza. Es importante mencionar

que en ocasiones también cabe la posibilidad que los subgrupos estén realmente alejados unos de otros, que las experiencias y el contexto por el que están rodeados son completamente distintos y de esta manera la ‘exteriorización’ visual sea diferente.

El contexto político, social y cultural y hasta el económico bastan como forma de influencia y generador de ideas a favor o en contra del mismo. La generación de ideas y reacción ante situaciones excepcionales dentro del contexto político y social de nuestro país puede ayudar a establecer las diferentes formas de pensar entre generaciones y contextos. Por ejemplo, la situación política del país gracias al proceso de campaña y de elecciones ha generado el descontento de una parte de la población, donde el actor principal ha sido la juventud mexicana, es claro que no se puede generalizar, pues a pesar de la información que se encuentre, básicamente en las redes sociales -virtuales-, así como las notas periódicas -confiables o no-, no se sabe qué porcentaje real de jóvenes participaron en movilizaciones, asambleas, entrevistas y demás, así como la variación de opiniones que existan dentro de la población en general. Lo que sí es claro es que se refleja que estos jóvenes han tenido que buscar medios ‘alternativos’ para poder expresar las protestas, no sin dejar los medios clásicos: desde las pancartas, las mantas, propaganda y consignas, también encontramos carteles, imágenes ‘virtuales’, fotografías, vídeos y hasta *graffiti*. Es probable que la falta de espacios ‘institucionales’ así como la ‘globalización’ de la información gracias a internet sean unas de las principales causas para que los jóvenes sigan expresando sus inconformidades tanto por medios tan convencionales como una cartulina hasta por algunos más alternativos como el *graffiti*, pero finalmente la difusión se ha encontrado en internet y las redes sociales.

Respecto a esas formas alternativas de manifestación es complicado tomar una postura general pues se siguen contraponiendo opiniones que depende, nuevamente, de la forma de pensar así como de los contextos individuales. Recientemente, durante una de las marchas de protesta ante la situación política en México se realizaron distintas pintas que expresaban la inconformidad ante las últimas

decisiones y acontecimientos, posteriormente una parte de los integrantes del movimiento *YoSoy132* convocaron a que se realizara una jornada donde esas pintas fueran borradas. Es interesante todos los factores que influyen en estas decisiones y se puede ver desde muchos puntos de vista, pues por un lado dichas pintas eran mayoritariamente frases de protesta, por lo que de alguna manera se podría decir que fueron parte de una expresión generalizada -entre los manifestantes- de inconformidad, pero por otra parte se pueden tomar como acciones relacionadas con el vandalismo. Es probable que la estética de la ciudad se vea 'agredida' de alguna forma, pero ¿cuáles son los parámetros de agresión? o ¿de qué tipo de agresión se habla? Finalmente es complicado tomar una postura firme pues dentro de las manifestaciones gráficas, sea cual sea siguen existiendo prejuicios y diversidad de opiniones, dichas expresiones gráficas terminan en terrenos subjetivos. En este caso se pone en tela de juicio el 'prestigio' de un movimiento que es principalmente juvenil, y que depende de las acciones, posiciones, resistencia y sobre todo congruencia por parte de sus integrantes. Normalmente las acciones de unos pocos o de uno solo pueden dañar o beneficiar al movimiento, en este caso la variedad de opiniones respecto a la manifestación juvenil así como la del *graffiti* ilegal que no es totalmente bien visto generaron algún tipo de desacuerdo en parte de la población por dicha acción. Aunque no sea exactamente novedoso se ha vuelto más común que en situaciones excepcionales los jóvenes acudan a medios alternativos y transgresores pues continuamente se siente un ambiente de desprestigio en los medios convencionales y 'públicos', de ésta manera el *graffiti* y las pintas pueden surgir a raíz de un descontento con la intención de difundir sus mensajes en espacios públicos y 'parciales'.

El tatuaje tiene un discurso más individual y personal tomando en cuenta que el cuerpo se convierte en el principal medio y soporte de comunicación, si bien también puede ser considerado como una actividad transgresora -de ideologías y creencias- evidentemente no se intervienen espacios públicos ni propiedades privadas. El tatuaje puede considerarse como un diálogo interno que cuenta la historia de etapas, sueños y sentimientos más allá de ser un símbolo de protesta.

El tatuaje en México es considerado como un medio de expresión principalmente de jóvenes y jóvenes-adultos por debajo de los cuarenta años gracias a varias razones pero la principal es probable que sea porque la historia del tatuaje en nuestro país es relativamente reciente, aunque la modificación corporal en otras manifestaciones tenga un largo camino en nuestra cultura. A pesar de esto se puede decir que actualmente el tatuaje ha ido ganando terreno de aceptación.

En países como Holanda o Inglaterra la cultura del tatuaje está más establecida gracias a su historia marítima o militar, es común que tanto jóvenes como 'viejos' sean portadores de alguna imagen en la piel y/o estén más familiarizados con la práctica del tatuaje por lo que el mismo cuenta con menos estigmatización que en los países donde el tatuaje es poco visto. En México, aunque poco a poco el tatuaje empieza a ser más aceptado, todavía se observan muchos prejuicios que pueden llegar a condicionar la apariencia del portador ante la sociedad en general. Es un hecho que esto es una de las cosas a considerar por quien decida portar algún tatuaje, la imagen de rebeldía y transgresión que rompe con ciertas ideologías y creencias colectivas todavía está presente.

A pesar de ser una actividad relativamente joven en nuestro país se cuenta con la información previa necesaria para la realización de un tatuaje, así como los cuidados que deberían tener durante y posterior al proceso. Cabe mencionar que muchas veces dependiendo de las circunstancias la falta de esa información, la higiene y las precauciones no son las mejores, pero eso es meterse en terrenos técnicos.

En la actualidad el tatuaje y su círculo es cada vez más grande y aceptado tanto en la juventud como en la sociedad y la cultura mexicana, lo que reafirma su posición como parte de una comunicación visual y corporal de nuestra época. Es probable que la juventud sea la mejor etapa para realizarse un tatuaje y de alguna manera hay varios factores que influyen a ello, tanto físicos como circunstanciales. La adolescencia y la juventud más que etapas de rebeldía y formación son etapas donde el descubrimiento y las inquietudes están presentes, es

donde empezamos a conocer y explorar nuestro cuerpo y esto incluye que muchos jóvenes decidan experimentar con el tatuaje la expresión y comunicación que les proporciona naturalmente es un hecho que son las etapas cuando el cuerpo y la piel tienen la firmeza necesaria para ser un soporte ideal logrando que las técnicas utilizadas sean más efectivas obteniendo un resultado interesante, por supuesto que a pesar de esto se quiere decir que seas las únicas etapas donde se es permitido utilizar el tatuaje como medio de expresión pues al final para la comunicación visual no hay edad y hacemos uso de ella toda nuestra vida.

4.1 MÉXICO, NORTE Y SUR. UN RECORRIDO EN TINTA

En México, actualmente el tatuaje está presente en todo el territorio. Es más probable encontrarlo en las ciudades, posiblemente porque exista más diversidad de contextos sin dejar de estar conscientes que incluso el pertenecer al norte, al centro o al sur del país ya es un determinante para la manera en que se refleja en los tatuajes. Hacia el norte del país se encuentran las ciudades fronterizas que tienen más contacto con la cultura estadounidense, de esta manera se podría identificar por lo menos dos variantes importantes que sirvan de influencia para la elección del diseño: por una lado motivos que refuerzan estereotipos mexicanos y haciendo de esto, tal vez, una negación de factores externos a ellos, y por otro lado la influencia de Estados Unidos en la estética.

Es probable que en la frontera del norte de México el tatuaje esté mucho más relacionado o mejor dicho remita más a cuestiones de pandillerismo y delincuencia, incluso, no sólo en el norte, pero es una manera de identificación para las instituciones policiacas y judiciales, de acuerdo a esto es más común que los imágenes que vemos en los tatuajes del norte de México estén relacionadas con símbolos que representan a dichas pandillas como: letras que nos hablan de códigos entre ellas donde se diferencian tanto por la tipografía elegida, frases que hablan de una realidad y un contexto específico, imágenes religiosas, fotografías de hijos, madres, abuelos, etc., así como los nombres de los mismos personajes, íconos de un estereotipo de vida específica como lo pueden ser: “charras”, más-

caras, mujeres desnudas, pistolas, ciertas marcas de coches, etc. Y en este caso los tatuajes son primordialmente en negro y sombras.

En el centro del país se encuentra más diversidad en cuanto a estilos, íconos e imágenes. Es posible que por no ser localidades fronterizas se tenga menos influencia de los países colindantes, pero en cuanto a cultura la variedad es extensa. La concentración de poderes, oportunidad de educación y difusión del arte son otros de los factores que hacen del centro del país una zona más diversa.

En el mundo de tatuaje dentro de nuestro país como en otros países se cuenta con las convenciones y exposiciones del mismo -eventos donde se reúnen tatuadores de todo el país así como ocasionalmente representantes de otros países, donde ofrecen sus servicios y se convierte en una más de las oportunidades para dar a conocer su trabajo-. En estas convenciones muchas veces existen concursos como atractivo donde se califican distintas categorías como: color, sombra, tatuaje del día, etc. Unas de las más importantes convenciones de tatuaje en el territorio nacional son las de Monterrey y Guadalajara. En el caso de Monterrey la cercanía con Estados Unidos puede ser un factor para que esto suceda pues es un país que tiene una cultura e historia del tatuaje extensa, donde la aceptación por dicha práctica es mayor. Los dos estados de la República son grandes productores de cultura y arte lo que definitivamente se convierte en un factor que le otorga importancia a las convenciones de tatuaje.

Al sur de nuestro país se encuentra con una gran cantidad de zonas turísticas por lo que y como en algún momento de la historia del tatuaje alrededor del mundo son puntos en donde la actividad del tatuaje se convierte en un atractivo. Así convergen diversidad de personas involucradas en dicha actividad, pero muchas veces hay pocas oportunidades para explotar la creatividad pues mayoritariamente son los extranjeros quienes están interesados en tatuarse y la corta estancia exige que generalmente los diseños escogidos sean pre-diseñados, de catálogo y pequeños. Haciendo la elección iconográfica con fines esencialmente estéticos. Por otro lado también hay que tomar en cuenta a la población que radica en el sur

del país y que están interesados por este medio de comunicación, no es difícil pensar que pueden ser personas particularmente más sensibles a íconos prehispánicos que representan culturas como: la maya, la azteca o la olmeca, entre otras. En el sur del país encontramos una gran influencia de inmigrantes centroamericanos, tanto por cercanía con la frontera como por ser la ruta forzosa por la que tienen que pasar para llegar a Estados Unidos. Centroamérica es donde nacieron pandillas como la *Mara Salvatrucha*, las que cuentan con una extensa comunicación por medio del tatuaje entre ellas y su estilo de vida traspasa fronteras convirtiéndose en parte de la influencia para ciertos grupos - principalmente marginados- de nuestro país. La mezcla de estas culturas con la nuestra, en el sur del país, logra tener ciertos parecidos y genera nuevas imágenes y tatuajes que reflejan un contexto específico, en dichas imágenes encontramos: mujeres con sombreros tipo charro -*las charras*-, pistolas estilo revólver, balas y símbolos que nos remiten a épocas revolucionarias y una clara preferencia por el cuerpo desnudo de la mujer. Todas estas imágenes son símbolos que representan circunstancias en las que se encuentra el portador, el estilo de vida al que pertenece o el anhelo de pertenecer a él. Es conocido que gran parte de la iconografía que utilizan las pandillas como la *Mara Salvatrucha* combianda con la zona del cuerpo en la que se encuentra el tatuaje tiene una gran repercusión en el significado dentro de su contexto y 'familia', siendo parte de un ritual que va más allá del tatuaje para convertirse en una comunicación interna.

4.2. LA CIUDAD DE MÉXICO Y LA PRODUCCIÓN DE TATUAJE

México es un país de 'centralismos'¹⁵ por lo que el tatuaje no está exento como muchas otras actividades de concentrarse en las ciudades principales del país. No se quiere decir que en otras poblaciones no exista, pero sí es un hecho que la variedad de opciones se determina también por la demanda que haya en cada localidad y es probable que el nivel de educación y el estilo de vida de las

15 Con centralismos me refiero a que la mayor parte de opciones culturales, las de trabajo y las educativas, principalmente, están concentradas en las ciudades.

grandes ciudades sean unos de los factores que influyen para esta demanda. En base a esto también habría que mencionar que particularmente en la Ciudad de México, la oferta es bastante extensa, pero a pesar de ello es curioso como el usuario se remite a determinados tatuadores dependiendo del estilo que esté buscando. El tatuador finalmente puede verse como un doctor al que le tienes confianza o un pintor del que reconoces su trabajo gracias a los trazos, el uso de color e incluso la composición. No se puede excluir al público que se hace un tatuaje por mera estética, los que tal vez no estén tan involucrados con el medio y si bien les importa un buen trabajo posiblemente no les importe demasiado el estilo de cada tatuador.

A pesar de haber alrededor del país distintas ofertas en cuanto a tatuaje, en el Distrito Federal es donde se concentra gran cantidad de dicha oferta. En la Ciudad de México podemos identificar zonas que son donde hay mayor cantidad de establecimientos dedicados a la modificación corporal: Zona Rosa y alrededores, Coyoacán y Coapa, lo que no significa que en otras zonas también exista tanto la oferta como la demanda.

Es curioso que las zonas mencionadas principalmente se encuentren en la zona sur de la ciudad y es muy probable que eso no signifique que la población que vive en ellas sea la que más se tatúa, pero posiblemente sí son zonas dónde desarrollan sus actividades cotidianas, como: escuela, trabajo y esparcimiento. La población que se encuentra lejos de estos puntos se traslada a los mismos sólo por encontrar al tatuador de su preferencia, pero esto no significa que en otros puntos no exista la oferta, podría depender mucho también de la zona socioeconómica en la que se encuentre pues existen establecimientos informales que ofrecen dichos servicios.

4.2.1. ZONA ROSA



En Zona Rosa y alrededores es el punto dónde más se concentran estudios de tatuaje así como tatuadores y por lo tanto la oferta y la demanda es más amplia. Se encuentran estudios como: Gallery Tattoo, Ganesh, Evolution, Wankantanka, Tatuajes México, Estudio 184, entre otros. Es una zona donde se concentran oficinas, restaurantes, escuelas, lugares de entretenimiento, plazas, bares y una gran variedad de negocios de todo tipo. Gracias a esto, también la diversidad de personas es extensa, la mayor parte de ellas desarrolla en esta zona su vida cotidiana por lo que se puede observar gente que viene del norte, del sur o del oriente de la ciudad. Finalmente es una parte donde la cercanía de hoteles y sobre todo del centro de la ciudad hace de ella una zona turística lo que permite que los establecimientos de tatuajes tengan clientes diversos. Si bien se ha mencionado que el contexto es influyente para la manera de expresión, hay que tomar en cuenta que la gente que cotidianamente realiza sus actividades en esta zona proviene de 'contextos anteriores' distintos, pero no por eso no pueden ser influenciados por un 'nuevo contexto' en el que se desenvuelven pues la identidad y la personalidad están en constante cambio y formación. Es probable que en primer lugar haya sido

la concentración de diversos establecimientos lo que ayudó a que el contexto del lugar fuera estableciéndose como uno de los puntos en la ciudad donde radican los estudios de tatuajes. Cabe mencionar que muchos de estos negocios diversos proponen a actividades más llamativas para jóvenes y jóvenes adultos, por lo que en segundo lugar y siendo el tatuaje una actividad principalmente de jóvenes la zona fue transformándose hasta crear un contexto propicio para tal actividad.

4.2.2. COYOACÁN



Durante muchos años el centro de Coyoacán ha sido una de las principales plazas de esparcimiento del sur de la Ciudad de México. Es común que en México las plazas públicas y jardines se conviertan en puntos de esparcimiento y ocio, estas plazas normalmente están ubicadas en el centro de las ciudades y en el caso del Distrito Federal y sus delegaciones dichos jardines rodean la concentración política de las mismas. Son lugares donde incluso pueden generarse relaciones duraderas gracias a compartir las diversas actividades que en ellas se

propone tomando en cuenta que el contexto 'original' de los visitantes es distinto pero también existen intereses en común.

Durante mucho tiempo, el centro de Coyoacán ha contado con distintas actividades tanto culturales como de comercio que logran reunir a personas provenientes de toda la ciudad para pasar una tarde, este tipo de actividades y la concentración de grandes cantidades de personas cada fin de semana han hecho de Coyoacán un punto de atractivo turístico donde se encuentran ofertas culturales, artesanales, culinarias y de diversión. Todas estas actividades pensadas de acuerdo a un modelo familiar que permite que personas de todas las edades disfruten de ellas.

Existieron durante mucho tiempo negocios 'informales' a manera de tanguis en el jardín principal del centro de Coyoacán, actualmente se le ha habilitado un lugar específico donde siguen ofreciendo sus servicios con la ventaja de no ser exclusivo de los fines de semana. Parte de los puestos informales que se encontraban en el jardín ofrecían la modificación corporal lo que ayudó a que Coyoacán se convirtiera en uno de los principales puntos a los que acudían jóvenes y adolescentes para obtener su primera perforación.

Cerca del centro de Coyoacán se encuentra uno de los estudios de tatuaje más antiguos del Distrito Federal: Dermafilia, pero no por eso el único, de hecho, gracias a la concentración de distintos grupos, dicha plaza también se ha convertido en un punto central de proliferación de establecimientos dedicados a la modificación corporal. Aquí encontramos: Stigma, Garage Ink -anteriormente- y In La Kech, entre otros. En dichos estudios están tatuadores con cierto prestigio y estilos definidos, por lo que seguramente serán socorridos por los interesados que busquen un diseño particular.

4.2.3. COAPA



Aunque el tatuaje no es una actividad exclusiva de jóvenes y adolescentes, gracias a los cambios, confusiones y exploraciones que se viven en esta etapa siguen siendo los principales interesados, hasta el momento.

Siendo Villa Coapa una zona donde se encuentran distintos centros comerciales, gran cantidad de casas y unidades habitacionales, diversos centros deportivos pero sobre todo existe una gran concentración de oferta educativa entre escuelas de educación media superior y universidades hace de ella una zona ideal para establecer negocios que se dediquen a la modificación corporal.

En Coapa se identifican por lo menos dos estudios reconocidos: Kaustika, Ink Dealers Tattoo y Skin Lab, pero también tiene que tomarse en cuenta los establecimientos más pequeños dentro de Pericoapa.

Si bien estas tres zonas son las principales dentro de la Ciudad de México

donde se encontrará frecuentemente al tatuaje como actividad no quiere decir que sean exclusivas y que dicha práctica no converge en otras zonas del Distrito Federal. Pero los tatuadores más reconocidos de la ciudad en su medio han recurrido, por mucho tiempo, a estas zonas donde las actividades de las mismas generan un ambiente propicio para ofrecer tanto sus servicios como su talento.

4.3. ELEMENTOS COMPOSITIVOS DEL TATUAJE

Los símbolos han acompañado la historia de la humanidad desde que aparecieron las primeras pintas en cuevas, desde que el hombre decidió decorar su cuerpo y así lograr representaciones de conceptos del mundo que la rodea (Fontana, 2003). Dichos símbolos también logran exteriorizar el mundo interior de cada individuo, no por nada, psicólogos, publicistas y artistas pueden hacer uso de ellos logrando establecer una comunicación visual. Los símbolos pueden tener diferentes lecturas, existen los que son universales y los que reflejan status, nacionalidad, actividades culturales, etc. (DK Ed., 2008). Muchos íconos se van adquiriendo con el paso del tiempo y en ocasiones denotan la historia de una cultura o país, proporcionan elementos que a su vez refuerzan o crean identidades. Mucho tiempo una de las formas de buscar esta identidad y establecer identidades fue a través de la arquitectura. Se intentaba construir y diseñar edificios que fueran universalmente reconocidos, esto fue y es muy común en el diseño de iglesias y templos, mismos que logran ser símbolos tanto de distintas devociones, culturas como de distintas épocas. Las actividades culturales, la música, la danza el teatro y por supuesto las expresiones gráficas han logrado consolidarse como símbolos que son ligados a la política, la religión y el folklore distinguiendo una cultura de otra. La vestimenta y los ornamentos a lo largo de los años han sido formas de expresión a las que cotidianamente recurrimos para entablar otro tipo de comunicación. Son el reflejo de varios aspectos como pueden ser: la cultura, la nacionalidad, la religión, la personalidad, las aspiraciones, el trabajo, entre otros. Los tatuajes no quedan excluidos de ser parte de una forma de expresión visual pues finalmente es una manera de decoración corporal que indica contextos específicos.

Para todos los seres humanos es indispensable tener una identidad, los símbolos son parte de ella y la representan. El tatuaje es una de las formas más antiguas de representación gráfica y logró establecerse en distintas culturas como símbolo de: *status*, parte del ritual y evidencia del paso de una etapa a otra, reafirmación o búsqueda de identidad, de la actividad que se realiza dentro de la comunidad, atractivo sexual o desencanto, pero también se utiliza como un camino estético que decora y resalta la belleza corporal. En otras tantas culturas se creía que los tatuajes servían de protección del mal de tal manera que era utilizados como talismanes (Íbid). Es un hecho inseparable para el tatuaje que la evolución de ‘maquinaria’ y materiales para realizarlo haya ayudado a encontrar mejores técnicas para plasmar el color, la línea, etc., lo que ayuda a crear los efectos deseados así como tener más precisión en la ‘inyección’ de tinta. El Hombre tuvo que buscar la manera de que la tinta se plasmara permanentemente en la piel, para ello se utilizaban palos donde se amarraba algún tipo de material punzo-cortante y la velocidad en que la ‘aguja’ entraba y salía era la que se le podía dar manualmente, después de varios años, la expansión y de algún modo globalización del tatuaje “Samuel O’Reilly inventó la máquina de tatuar moderna, basada en la imprenta autógrafa de Thomas Edison” (Hart, 2010) que junto con la electricidad ayudaron a que la rapidez, la precisión y la facilidad para crear una imagen en la piel fuera más efectiva.

Más adelante se buscaba la forma de crear comunidades que estuvieran interesadas en el tatuaje, iniciar círculos que estuvieran dispuestos tanto a aportar como a recibir conocimiento. Las convenciones y las publicaciones tanto físicas, como virtuales -últimamente más efectivas gracias al auge de internet- siguen siendo un camino interesante para saber qué se está haciendo en el mundo y de alguna manera compartir técnicas, ver el trabajo de los demás y darse una idea de las tendencias de cada cultura.

La evolución y la búsqueda que se tienen dentro del tatuaje es parecida a la que se tuvo o tiene en la pintura, siempre se trata de encontrar nuevos estilos que refuercen la expresión. El tratamiento de: líneas, sombras y color hace la difer-

encia entre una y otra tendencia. Por otro lado se tiene que tomar en cuenta el soporte pues siendo en sí la piel, cada persona la tendrá distinta por lo que el tatuador se enfrentará todo el tiempo a soportes diferentes y desconocidos además de que interviene la zona del cuerpo gracias a la forma y las curvas.

En cuanto a composición y representación también se encuentran infinidad de imágenes y estilos, desde el más realista hasta la más abstracta. Cada tatuador a lo largo de su carrera va formando una manera de trabajar, muchas veces encuentra un estilo con el que se siente más cómodo y otras tantas estará en constante búsqueda del propio.

En esta búsqueda hay estilo o 'géneros' que se han establecido a lo largo de la historia del tatuaje occidental:

- ***El realismo***, que como su nombre lo indica se intenta hacer representaciones que se apeguen a la realidad. Se encuentran imágenes que gracias a una buena aplicación de luz, sombra y brillos logran efectos parecidos a los que el ojo percibe en la vida cotidiana en objetos, espectros y experiencias 'reales'.
- ***Tribal***, el estilo tribal tiene una larga historia en las culturas del mundo. En principio son formas totalmente en negro que representaban ciertas circunstancias del portador. Actualmente ha logrado que fuera de la mera estética las formas jueguen de manera armónica con el cuerpo del portador. La técnica es de exigencia pues lograr un negro uniforme se convierte en una meta bastante complicada donde interviene tanto técnica como materiales de uso.
- ***Old School***, es el estilo que dio nacimiento al ***Western Tattoo*** anteriormente mencionado. Es representativo de militares y marinos en épocas de guerra. Dentro de la iconografía encontramos

imágenes que abstraen el estilo de vida al que estaban ‘sometidos’ dichos personajes: Las *pin ups* -mujeres- y el juego -dados y cartas de *poker*- estaban ligados a los momentos de esparcimiento pero también se encuentran distintas imágenes con connotaciones patrióticas y militares. En el caso de los marinos las anclas son recurrentes así como en los militares el revólver. Ya que este estilo fue adquirido principalmente por estadounidenses es común encontrar el águila como símbolo patrio importante.

- *New School*, este estilo puede denominarse como la evolución del *Old School* y también es parte del *Western Tattoo*. Es común encontrar iconografía que representa al momento en el que el *rock and roll* estaba en apogeo. Golondrinas, diamantes, cerezas, rosas, estrellas y corazones son algunas de las imágenes más representativas. El *New School* normalmente se identifica por contar con líneas gruesas, sombras fuertes y colores brillantes a manera de plasta con cierta difuminación muy tenue.

Estos no son los únicos estilos pero podrían ser los más fácil de identificar. Es complicado que el tatuador se lleve todo el crédito de cada uno de los tatuajes que realiza, pues si bien puede hacer la propuesta de diseño y muchas veces de estilo y tener la libertad de aplicar sus propias técnicas, mayoritariamente el concepto es del tatuado, siendo así, un trabajo en equipo.

Según Guy Aitchison¹⁶ algunos estilos son claramente diferenciados, y estos exploran una parte específica de la composición, por ejemplo, el tatuaje japonés se basa en la manera que el mismo interactúa con la piel y cómo “fluye” con el cuerpo humano, le da importancia al fondo el que ayuda a crear planos y composiciones más complejas. El tatuaje tradicional americano explora el lenguaje de la línea, tanto grosor como forma, “tratando de decir mucho con poco” (Aitchison, 2001). Y el tribal simplifica la ecuación entre el negativo y el positivo

16 Guy Aitchison tatuador y pintor nacido en Michigan, Estados Unidos(<http://www.hyperspacestudios.com/>)

donde gracias a su relación se logra un balance entre la piel con tinta y la ‘desnuda’. Tanto el estilo biomecánico como el orgánico hace énfasis en la ilusión de la profundidad y la colocación, así como el tatuaje de sombras, precisamente juega con la interacción de la luz y la sombra (Íbid).

Actualmente los caminos de expresión y comunicación visual son variados como el diseño, la ilustración, la fotografía y otros más alternativos como el *graffiti* y el tatuaje, pero es innegable que los conocimientos, descubrimientos y sobre todo experimentación que se ha tenido a través de la pintura han sido de mucha ayuda para todas estas disciplinas. Los soportes y las técnicas son distintas lo que hace que cada una tenga sus particularidades, pero el manejo de luz, sombra, color y línea es donde bien pueden existir las similitudes.

Aitchison hace referencia al fondo como un elemento más que puede ayudar a que la imagen tatuada se vea acompañada de un extra que le puede dar estéticas diferentes sin importar qué tan simple sea el diseño ‘principal’ y en otras ocasiones, en algunos estilos el fondo termina siendo el elemento principal del diseño. En cuanto al tribal ya se mencionó que tiene una larga historia donde se ven involucrados aspectos más culturales, pero también ha sido la base para propuestas similares, tiene relación con el altocontraste en el diseño gráfico donde se maneja la contraposición de opuestos en plasta.

La línea es un elemento importante para el tatuaje tanto en su presencia como en su ausencia, pues es un factor que logra remitirnos a distintos estilos. En muchas ocasiones sólo es utilizada como guía y en su lugar habrá otro tipo de juegos entre color, luces y sombras; en otras veces se le puede utilizar para dar volumen o remarcar ciertas partes del diseño. En estilos como el *Western Tattoo* -tradicional americano-: *New School* y *Old School* la línea juega un papel esencial pues son estilos que se basan en un contorno grueso que logra transmitir cierta fuerza en la interacción con los demás elementos del diseño, dentro del contorno también se encuentran líneas firmes con distinto grosor para hacer énfasis en el volumen. Por último no está de más reiterar el papel que interpreta el color en

estos diseños dondese encuentra a manera de plasta, contrastante y llamativo. Se utilizan colores primarios y complementarios -amarillo, naranja, rojo, azul, verde, morado- principalmente.

4.4. ANÁLISIS VISUAL E ICONOGRÁFICO DE LOS MOTIVOS DEL TATUAJE EN LA ACTUALIDAD

A lo largo de la historia del arte tomando en cuenta la producción de imágenes se ha generado la necesidad de reflexionar sobre ellas pues forman parte de una comunicación visual que se tiene constantemente. Ha sido necesario establecer parámetros que nos permitan tener un mejor entendimiento de los mensajes que en ellas están plasmados. Durante todo este tiempo ha habido historiadores del arte y filósofos que proponen distintos métodos, todos ellos basados en su tiempo y contexto; si bien se puede estar de acuerdo con algún método se necesita el apoyo de otro u otros para lograr un análisis completo y correcto.

Ha habido quienes le dan peso al artista, otros a la obra, al contexto -incluyendo geografía, clima, cultura, política, etc.-, a la forma y hasta a la empatía que se puede tener con la obra, pero haciendo una breve revisión de distintos métodos queda claro que “la forma no puede separarse del contenido” (Panofsky, 1970) y que dicho contenido puede ser tanto individual como colectivo -artista o sociedad- y que como aspecto cultural “se ha de estudiar como un fenómeno de comunicación” (Umberto Eco), y expresión.

Con el paso del tiempo y la aparición de distintas propuestas de métodos de análisis se fueron incorporando elementos que se consideraron importantes, mismos que hoy forman un conjunto que permite hacer una aproximación apropiada y más concreta de las obras y la comunicación visual en general. Si bien no siempre se toman en cuenta a todos ellos pueden considerarseles como bases firmes que han logrado establecerse como parámetros para así hacer uso de ellos y apoyarse en uno o varios métodos y tener un panorama más completo del objeto de estudio.

La comunicación visual -y las obras de arte como parte de ella- se van desarrollando en tiempo y espacio por lo que nuevamente se reafirma la importancia del contexto para hacer una aproximación al entendimiento de la misma. En todos éstos métodos que se han propuesto se toma en cuenta uno o varios elementos que logran ser influencia para la producción de una obra. Todos ellos también son de ayuda para decifrar e interpretar ciertos códigos.

El método que propone Erwin Panovsky (1972) abarca desde el análisis elemental de la forma hasta el contexto traducido en contenido o significado intrínseco, donde todo el tiempo la cultura y la familiarización con objetos y acciones tiene que estar presente. Visto de este modo parece ser una buena opción para lograr una interpretación más aproximada a la 'expresión' de la obra contando con que los significados pueden ser distintos pues dependen de las condiciones sociales, culturales e históricas.

A continuación se hace un análisis iconográfico del tatuaje en México. Tomando en cuenta el contexto, la cultura, las tradiciones y la historia se identifican tres principales estilos propios de la cultura mexicana:

- **Prehispánico:** La iconografía prehispánica ha sido de gran influencia para la creación de diseños a tatuar. Dicha iconografía forma parte de una cultura específica y es probable que logre simbolizar la reafirmación de la pertenencia y la identidad así como el rescate de la misma. Se reafirma el hecho de pertenecer a una identidad prehispánica y mexicana así como se logra rescatar imágenes que contienen cargas simbólicas de acuerdo a la historia y las creencias de su momento.
- **Revolución:** Se encuentra también la iconografía que nos remite a la época de la Revolución. Estas imágenes normalmente son utilizadas por quienes pertenecen a un entorno en el que tanto la inmigración como la emigración son una realidad y las pandillas

de distintos tipos están presentes. Es común que los emigrantes residentes en Estados Unidos o los habitantes de zonas cercanas a la frontera y/o quienes tengan relación con ellos porten este tipo de iconografía y posiblemente sea un símbolo que constantemente lo usen como recuerdo de su origen.

- **La Muerte:** Por último se analiza la iconografía propia de la muerte y su contexto en México, tomando en cuenta el concepto que se tiene de ella en este país por historia, herencia e influencia de distintas culturas. La iconografía propia de la tradición del Día de Muertos que si bien existe desde tiempos anteriores a José Guadalupe Posada es un hecho que su gráfica -ilustraciones y grabados- fue adquirida como representante de la misma. En este caso y dentro del mundo del tatuaje es realmente interesante e importante mencionar que la muerte y su iconografía actualmente tiene un gran impacto internacional.

4.4.1. EL TATUAJE PREHISPÁNICO

La iconografía prehispánica ha sido de las gráficas más predilectas de nuestros días, es una de las épocas donde se ha pensado que es necesario reforzar una identidad. La cultura prehispánica ha estado presente en varios campos de nuestra vida tanto científica como literaria e incluso cotidiana, así como esotérica, mágica y religiosa.

En el tatuaje los motivos por los que alguien decide tatuarse algún símbolo prehispánico son tan diversos como la variedad de símbolos que en ellos encontramos, pero no se puede negar la constante preferencia por formas que representan a deidades, animales de adoración o representaciones que remiten al campo agricultor y culinario así como elementos de la naturaleza.

- Tanto el color como la sombra son elementos presentes

- Se encuentran representaciones que remiten a deidades, guerreros, animales sagrados, agricultura y códigos o glifos.
- En las representaciones en sombra generalmente no existen cambios significativos del objeto, personaje o acción.
- En sombra normalmente se intenta hacer una representación fiel del material original -piedra- o subproductos como el humo.
- En las representaciones a color se juega con elementos que complementan el valor simbólico del objeto, personaje o acción.
- En color es más común encontrar formas de representaciones 'reales'.
- Normalmente se percibe un estilo de línea gruesa y firme en las representaciones a color, lo que no ocurre en las que son en sombra donde se procura que la línea se maneje a manera de guía fusionada en su totalidad con la representación del objeto o personaje.
- El volumen juega un papel más importante en las representaciones en sombra que en las de color.

Existen mezcla de elementos que ayudan a identificar ciertas personificaciones, por ejemplo: la representación de un guerrero águila -Cuauhtli- cuenta con ciertos atributos específicos que los identifican:

- ◆ Escudo cubierto de plumas
- ◆ Banda de piel en la pierna
- ◆ Cabeza de águila -original o diseño-

- ◆ Plumas de águila sobre la cabeza
- ◆ Arcos, espadas o dagas
- ◆ Garrote de madera con navajas de obsidiana
- ◆ Coraza en el pecho -dependiendo del clima-

Las figuras emblemáticas de la tradición militar azteca son dos órdenes de guerreros: Águila y Ocelotl -Jaguar-. A pesar de haber existido siete -Águila, Serpiente, Ocelotl, Lobo, Venado, Coyote y Chapulín- estas dos órdenes fueron las que libraron más batallas y quienes obtuvieron más victorias.

El Jaguar representaba la obscuridad y el silencio. Quienes formaban parte de la orden de guerreros jaguar -*Ocelopilli*- eran procedentes de *macehuatli* -clase baja- y se dedicaban principalmente a la campaña bélica, tras capturar a doce enemigos vivos en dos batallas -seis en cada una- tenían la oportunidad de convertirse en guerreros águila quienes opuestamente representaban la luz y su patrón era el Sol. Asimismo los guerreros águila pertenecían a la nobleza y las actividades a las que se dedicaban tenían que ver más con la estrategia como: el espionaje, la mensajería entre tribus y la exploración a tierras extranjeras.

Todas las órdenes contaban con un rito a manera de iniciación del guerrero, que constaba de cuatro etapas para pertenecer a las mismas:

1. ***Mazewaliztli -danza de elección, merecimiento y preparación-***: Consistía en demostrar ser activo obteniendo más combates ganados que perdidos.
2. ***Tezoztli -la agonía y la vigilia-***: Era un ritual donde se ofrendaba a Tlaloc y Coatlicue. Se evaluaba la capacidad para ser informador.
3. ***Xochimiki -muerte florida-***: Cuando el guerrero tenía que abandonar los combates por circunstancias de peso como heridas de guerra de consideración tenía que permanecer en la cantera.

4. *Tlakatia -nacimiento- o Izkaltia -resurrección-*: Se evalúa el desempeño de las etapas anteriores para convertirse entonces sí, en ‘hermano’ de su orden.

El fin de las órdenes de guerreros llegó con la guerra de la Conquista.

Los mexicas o aztecas tuvieron una serie de jerarquías entre deidades, *Tlatoque* -plural de *Tatoani* <<gobernante>>- y guerreros. Estos son encontrados con frecuencia representados por medio del tatuaje. A pesar de tener una amplia variedad de deidades como de guerreros también habrá los que con el paso del tiempo se han vuelto más emblemáticos como: *Quetzalcóatl*, *Tlaloc*, *Xochipilli* o *Coatlicue*.

Quetzalcóatl está relacionado con la vida, el conocimiento y la fertilidad y es símbolo de sabiduría. *Tlaloc* es el dios del rayo, la lluvia y los terremotos. *Coatlicue* es diosa de la fertilidad, la vida y la muerte y el renacimiento y *Xochipilli* dios de la agricultura, las flores, la música, el canto, la poesía y la danza convirtiéndose así en el patrón del arte. Alrededor de su cuerpo se encuentra la representación de distintas plantas o flores, atributos que nos remiten a su función.



SOMBRERETE DE HONGO



ZARCILLO DE OLOLIQUI



FLOR DE TABACO



FLOR DE OLOLIQUI



CAPULLO DE SINICUICHE



SOMBRERETE DE PSILOCYBE

Dentro del arte y la cultura precolombina existe una gran cantidad de simbolismo y calidad artística así como actividades que fueron representadas en la talla de piedra, la arquitectura y a manera de códices y glifos. Los mayas se dedicaban a la agricultura del maíz, estuvieron rodeados de selva tropical y ríos hacían uso de los frutos que los mismos árboles les proporcionaron. Se regían por gobernantes y sacerdotes y tuvieron una ruta de centros religiosos que coincidía con las rutas comerciales -*Palenque, Tikal, Copán*-. El lenguaje glífico, la escultura, la pintura, la cerámica, la decoración, el calendario y el uso del cero son de las grandes aportaciones que dejaron los Mayas. La variedad y cantidad de símbolos y representaciones dentro de las culturas del México Antiguo es extensa. Actualmente es probable que hacer representaciones de distintos objetos y expresiones visuales originales por medio del tatuaje más allá de representar las cargas simbólicas de la época sirven precisamente como símbolo de una identidad nacional así como símbolo de nostalgia y pertenencia.

Para las culturas precolombinas del México Antiguo la relación entre las actividades que realizaban y la naturaleza era reflejada en cada una de sus deidades; de ésta manera se podría dar explicación a muchos fenómenos, y ciertos rituales eran dedicados al mejoramiento de las actividades que les ayudaban a tener una convivencia adecuada consigo mismos o con 'la madre naturaleza'. Tomando en cuenta que fueron culturas a las que también les interesó la militarización, la expansión y las conquistas no es de sorprender que para lograrlo tenían que estar en buenos términos con sus dioses por lo que muchos de los ritos y sacrificios que se hacían en la época eran con ese fin.

Fueron culturas con una gran propuesta y calidad artística que dejaron en expresiones como la pintura, la escultura, la cerámica y la arquitectura conocimientos y sobre todo símbolos que reflejan creencias y forma de vida. La representación, por ejemplo, de sus deidades contenía elementos que identificaban las actividades o fenómenos con las que se les relacionaba. Si bien el tatuaje no estuvo presente en estas culturas la modificación corporal sí fue parte de ellas y tuvo significados estéticos que simbolizaban jerarquías. Los ornamentos que

utilizaba, por ejemplo un guerrero águila, podía depender de la categoría a la que pertenecía. La cultura de la modificación corporal en el México Antiguo podemos imaginarla gracias a los documentos existentes desde las representaciones escultóricas y gráficas de algunas deidades hasta el descubrimiento de fósiles que mostraban el cambio óseo principalmente.

Actualmente en el mundo del tatuaje que es el que aquí corresponde puede tenderse a pensar que, a excepción de los estudiosos de las culturas del México Antiguo, la decisión de portar alguna imagen que represente, por ejemplo: una deidad, es básicamente con motivos de identidad y pertenencia. Por otra parte se respetan las representaciones originales, y en el caso de los tatuajes en sombra el recurso de la misma es utilizado como manera de reflejar un pasado así como el material en el que fue hecho la pieza original. En el caso de los tatuajes a color se observa que los atributos están siempre presentes pero se tiene un poco más de libertad en cuanto a la representación. No se intenta remitir al material original y generalmente las representaciones originales sufren modificaciones evidentes de tal manera que muchas veces los atributos tomando en cuenta el contexto original del objeto como símbolo de actividades a las que estaba relacionado cobran más fuerza e impacto.



Arriba izquierda:
Tatuador Desconocido
(www.google.com)

Arriba derecha:
Tatuador Master. México, Guadalajara
(<https://www.facebook.com/pages/XMASTER-TATTOOX>)

Abajo:
Tatuador Desconocido
(www.google.com)



Arriba izquierda:
Tatuador Goethe. USA-México
(www.google.com)

Arriba derecha:
Tatuador Goethe. USA-México
(www.google.com)

Abajo:
Tatuador Master. México, Guadalajara
(www.facebook.com/pages/XMASTER-TATTOOX)





Arriba izquierda:
Tatuador Pedro Álvarez . México, D.F.
(<https://www.facebook.com/neoazteca>)

Arriba derecha:
Tatuador Pedro Álvarez . México, D.F.
(<https://www.facebook.com/neoazteca>)

Abajo:
Tatuador Pedro Álvarez . México, D.F.
(<https://www.facebook.com/neoazteca>)



Arriba izquierda:

Tatuador Pedro Álvarez. México, D.F.
(<https://www.facebook.com/neoazteca>)

Arriba derecha:

Tatuador Pedro Álvarez . México, D.F.
(<https://www.facebook.com/neoazteca>)

Abajo:

Tatuador Carlos Montiel. México, D.F.
(<https://www.facebook.com/carlosmontieltattoo>)



4.4.2. *UNA VISIÓN REBELDE Y 'NACIONALISTA'*

Los tatuajes con atributos revolucionarios o donde están presentes algunos símbolos patrios es una de las tendencias que puede representar al tatuaje mexicano. Es importante mencionar que se ha observado que las personas que tienen preferencia por esta iconografía pertenecen muchas veces a zonas específicas o han vivido situaciones particulares.

Entre las personas que prefieren esta iconografía es muy común encontrar a gente que vive en las fronteras o a quienes han emigrado hacia Estados Unidos en busca de oportunidades distintas. Tanto en ciudades fronterizas como en las ciudades estadounidenses donde se concentra más cantidad de inmigrantes es donde se encuentra este estilo, evidentemente el contexto en el que se desenvuelven los rodea de situaciones que de alguna manera generan un sentimiento de exclusión, 'alejados' de su territorio y de una sociedad donde las oportunidades de educación, salud, economía y cultura son reducidas. Muchas veces los jóvenes que se ven en la necesidad de emigrar lo hacen en condiciones desfavorables.

Otro punto importante para la elección de símbolos nacionalistas es el reforzamiento de una identidad que se ha dejado atrás junto con el territorio. Muchos emigrantes partieron con niños en brazo o bien los tuvieron ya estando fuera del país. Estos niños crecen en contextos distintos pero generalmente se desenvuelven en comunidades de inmigración donde el añoramiento a la tierra de la que son originarios sus padres siempre está presente, las costumbres y las tradiciones no se pierden pues logran quedar arraigadas. Son niños que tienen antecedentes en México pero crecieron en una cultura distinta y fueron quienes también dieron vida a una nueva cultura y comunidad que hoy conocemos como chicana con expresiones particulares.

El estudio de los inmigrantes en diferentes campos, principalmente el social ha sido extenso. Es muy probable que dentro de la expresión y comunicación visual a través del tatuaje portar símbolos o íconos que representan a la cultura de la que por el momento se encuentran alejados. La situación y las condiciones

en las que viven los orilla a relacionarse entre ellos con personas con las que se identifican y de esa manera la pertenencia es un gran móvil para hacer representaciones singulares.

En cuanto a que la preferencia por este estilo también se dé en jóvenes que nunca han salido de su territorio se tendría que poner atención a sus situaciones personales. Probablemente la relación que tengan con amigos y/o familiares que fueron o son emigrantes sea la causa. Estos emigrantes seguramente hicieron lazos fuera del territorio nacional y son tan fuertes que ciertas prácticas permanecieron, así como el tipo de expresión y comunicación visual se desarrolló de otra manera. Por otro lado en muchas ocasiones tratar de expandir estas prácticas o crear grupos de identidad y pertenencia es común entre ellos añadiendo particularidades como las de pertenecer a una ciudad, a un barrio o a una colonia específica.

- ◆ La sombra es un elemento primordial.
- ◆ Generalmente están basados en fotografías por lo que la modificación del objeto representado es poco común.
- ◆ Se encuentra la representación de figuras humanas donde prevalece la mujer.
- ◆ La mujer está representada en distintas personificaciones y sus atributos físicos suelen ser exagerados.
- ◆ Suelen encontrarse personificaciones y representaciones religiosas.
- ◆ El volumen -logrado con el manejo de sombra- es importante.
- ◆ La línea suele ser delgada logrando fusionarla con la forma y sin jugar el papel de contorno.
- ◆ Se encuentran figuras que son representaciones de objetos que lograron ser símbolos de la época revolucionaria

como: pistolas, balas, rifles, sombreros, botas y en contadas ocasiones trajes de charro.

- ◆ Es común encontrarse con el uso de distintas tipografías: familias como la Script y las de Exhibición. Algunas de estas familias tipográficas son fuentes parecidas a la de Inglés Antiguo.

Las representaciones que normalmente se encuentran en este estilo suelen ser de objetos y personajes que con el paso del tiempo lograron ser símbolos de la época de la Revolución. La Revolución Mexicana fue el hecho histórico más importante de América en esos años, la dictadura de Porfirio Díaz con ideales como tener una amplia apertura a capitales extranjeros -principalmente de Estados Unidos e Inglaterra- tenían a la mayoría de la población sumergida en condiciones desfavorables de pobreza. Gracias a esto y al descontento que poco a poco fue apoderándose cada vez más de la población surgieron personajes que durante aproximadamente siete años lucharon por recuperar tierras y sobre todo la libertad, así como dejar un legado de lucha que evidentemente repercutió en la expresión gráfica de distintos artistas nacionales.

La lucha no fue sencilla y mucho menos se lograba con simples escritos que intentaban llegar a acuerdos. El pueblo se vio obligado a tomar las armas y defender su tierra. De norte a sur los campesinos sacrificaron su 'tranquilidad' y tiempo con sus familias por luchar para lograr vivir dignamente de su trabajo y recuperar las tierras que alguna vez les pertenecieron. No sólo en el campo se percibía un ambiente de incoformidad, los intelectuales y el gremio artístico participaron a su manera. Díaz trataba de crear una imagen superior a la realidad mexicana a través de la expresión visual, pero artistas como David A. Siqueiros, Diego Rivera y José Clemente Orozco lograron ya pasada la gran lucha de personajes como Emiliano Zapata y Francisco Villa, la construcción de una nueva identidad mexicana nacionalista en la que se consolidaban los ideales sociales creados en La Revolución Mexicana.

Los personajes y objetos que se encuentran en este estilo de tatuajes co-

braron valor simbólico con el paso del tiempo gracias a su contexto histórico, muchas veces son sólo los atributos los que identifican a la figura humana caracterizada sin representar un personaje específico. La vestimenta al estilo revolucionario de la clase obrera y los campesinos es un atributo importante de identificación, sobre todo de personajes como Zapata y Villa quienes son los principales símbolos de la lucha. En el caso de las mujeres las grandes representantes son “Las Adelitas” o soldaderas quienes participaron en La Revolución Mexicana como: soldados, cocineras, enfermeras o ayudantes.

Las Adelitas:

- ◆ Faldas largas y sueltas
- ◆ Blusas con escarolas en los hombros y muñecas
- ◆ Sombrero
- ◆ Tiras de balas
- ◆ Navajas o cuchillos en estuche
- ◆ Rifles

Emiliano Zapata

- ◆ Traje de charro
- ◆ Sombrero (charro)
- ◆ Paliacate de seda
- ◆ Camisa
- ◆ Chaqueta corta
- ◆ Pantalones ajustados corte mexicano con botones de plata
- ◆ Tiras de balas
- ◆ Navajas o cuchillos en estuche

◆ Rifle

Francisco (Pancho) Villa

- ◆ Camisas de cuello
- ◆ Sueter
- ◆ Chaleco
- ◆ Traje de charro
- ◆ Uniforme militar
- ◆ Boras altas
- ◆ Sombrero (charro, mascovita militar o sacacof)

Los campesinos portaban camisa y pantalón de manta blanca acompañados de huaraches de cuero.

Durante La Revolución Mexicana la iglesia católica tuvo grandes problemas y personajes como Venustiano Carranza y sus seguidores encabezaban el anticatolicismo, los intereses religiosos por parte de Estados Unidos y algunos grupos también religiosos mexicanos contribuyeron a dicha crisis, aún así los símbolos católicos están arraigados como parte ya de una cultura mexicana -a pesar de no ser la religión de poblaciones del México Antiguo-. La Virgen de Guadalupe que gracias a su mito ha logrado establecerse como ícono meramente mexicano y que sirve de referencia sobre todo para los grupos de emigrantes que viven en condiciones específicas y muchas veces desfavorables se ha convertido en un símbolo importante de la cultura mexicana.

Si bien La Revolución Mexicana dejó una gran carga simbólica, sobre todo como la gran lucha para inhibir las incontables injusticias de las que era objeto el pueblo mexicano y los símbolos nacionalistas están basados en esta lucha y principalmente en la clase obrera y los campesinos pues el gran interés por hacerles

ese reconocimiento fue evidente, también se encuentran íconos católicos bastante representativos. Finalmente la idea era defender la tierra, la libertad y sobre todo una identidad donde los actores principales eran el pueblo y el indigenismo.

Los objetos y personajes que se encuentran en representaciones por medio del tatuaje ahora cobran más valor simbólico que sólo el de la época aunque también estén presentes. Han logrado ser símbolo de identidad mexicana, de pertenencia a clases oprimidas y de orgullo nacional, pero sobre todo algunos de ellos son la representación de una lucha que generó grandes cambios y reconoció a personajes que con todo y sus defectos lucharon por un interés común sin anteponer los propios.

La época de La Revolución Mexicana y el surgimiento del muralismo con exponentes como Diego Rivera, David A. Siqueiros y José Clemente Orozco fue una más de las grandes e importantes expresiones para lograr el reforzamiento y reconocimiento de una identidad particular de los mexicanos. El recuerdo del indigenismo y la recuperación de su importancia fue clave. Es posible que todo ello es lo que ahora le da el valor simbólico a personajes como Zapata y Villa provenientes de clases bajas así como también le da valor a los símbolos patrios sin olvidar que algunas imágenes católicas se han convertido en símbolos exclusivamente nacionales.

El chicano se convirtió en ese grupo social que nació o creció y vive en la frontera de Estados Unidos con México. Muchos de ellos nacieron allá pero sus padres son mexicanos, esta población ha creado una estética propia donde resaltan elementos mexicanos nacionalistas y patriotas pero con toques de su forma de vida y contexto. Normalmente es población que tiene dentro de sus prioridades a la familia y sus iguales en condiciones que provienen de la misma cultura. Es ahí donde se puede ver representaciones del cuerpo femenino exaltadas muy probablemente por la influencia de los estereotipos de cuerpo ideales que difunden los medios masivos y la mercadotecnia propia de una cultura estadounidense. En estas representaciones los cuerpos femeninos se encuentran envueltos con atributos que

representan símbolos provenientes de una cultura revolucionaria nacionalista y mexicana.

También es muy común encontrar rostros humanos que representan a algún familiar, desde el rito para sus difuntos hasta la celebración de nuevos integrantes. Aquí es donde se refleja la importancia de la familia. Igual que en los héroes revolucionarios, el personaje es representado casi siempre sin modificaciones gracias a la base de la fotografía y el uso de la sobriedad de la sombra podría ser un símbolo de recuerdo, nostalgia o respeto.

Finalmente todos los recursos utilizados en un tatuaje de este estilo y principalmente los elementos, objetos y personajes representan: añoranza, nostalgia, recuerdo, pertenencia, origen, orgullo e identidad.



Arriba izquierda:
Tatuador Desconocido
(www.google.com)

Arriba derecha:
Tatuador Desconocido
(www.google.com)

Abajo:
Tatuador Desconocido
(www.google.com)



Arriba izquierda:
Tatuador Desconocido
(www.google.com)

Arriba derecha:
Tatuador Desconocido
(www.google.com)

Abajo:
Tatuador Desconocido
(www.google.com)





Arriba izquierda:
Tatuador Armin
(www.google.com)

Arriba derecha:
Tatuador Desconocido
(www.google.com)

Abajo:
Tatuador Desconocido
(www.google.com)



Arriba:
Tatuador Desconocido
(www.google.com)

Abajo:
Tatuador Desconocido
(www.google.com)



4.4.3. LA MUERTE NOS ACECHA

Neto
30 de Agosto 1983 - 24 de Agosto 2012
"... y yo que estoy perdido,
no puedo hablar contigo
y cada día me siento más solo,
me voy hundiendo poco a poco..."
Lo noto
Hombres G

Mariana
13 de Marzo 1955 - 15 de Julio 2013
"Sólo le pido a Dios
que la resaca muerte no me encuentre,
vacía y sola sin haber hecho lo suficiente."
Sólo le pido a Dios
Mercedes Sosa

El símbolo de la muerte en México tiene una gran historia y tradición. Desde las culturas prehispánicas se le ha hecho culto de distintas formas. Actualmente la manera de enfrentar la muerte es diferente, gracias a la influencia de culturas externas y al contexto actual que se ha establecido, los cultos y los ritos son distintos, pero algunas tradiciones y representaciones han sobrevivido como símbolos propios. Asimismo han tenido transformaciones que son muestra de una mezcla de creencias, costumbres y culturas.

Las características especiales y particulares de México tienen que ver más con la celebración de la vida, "expresa la alegría de vivir frente a la muerte, el propósito de alzarse contra ella mediante el ejercicio de los instintos que defienden la vida" (Westheim, 1983) que con la desgracia. Tratar de aceptarla como situación inevitable hace que el color y el festejo por la vida que tuvo el ser querido estén presentes, el recuerdo se materializa con las preferencias de bebida, comida, música y hasta vicios que logran convertirse en símbolos que representan a esa persona que ya no está, y así, el duelo de la pérdida se convierte en una nostalgia más llevadera.

La calavera como figura y representación gráfica de la muerte ha existido por milenios tanto en Europa como en México, pero el valor simbólico y emocional es distinto de acuerdo a la ideología y las creencias de épocas anteriores en cada cultura. Dice Paul Westheim (1983) que al europeo no le gusta que le recuerden la caducidad de la vida mientras que para el mexicano “no es tanto el temor a la muerte sino la angustia de la vida” (1983: 10), el sufrimiento está en la vida:

¡Ay!, tú has sido enviado aquí a la tierra donde uno se cansa, donde uno se pena, donde hay dolor y uno se angustia donde aflicción y congoja reinan e imperan. Aquí hay molestia, fatiga, hay cansancio, llagas, tormento y dolor. ¡Ay!, en verdad fuiste enviado aquí a la tierra y en verdad tus huesos, tu carne sabrán del tormento, sufrirán dolor, en verdad trabajarás como un esclavo; para cumplir con tu trabajoso deber te cansarás en esta tierra porque aquí fuiste enviado.

*Traducción del náhuatl de Hans Dietschy
Pláticas dirigidas al recién nacido
Libro VI del manuscrito de Florencia
(citado por Westheim, 1983: 40)*

Y la muerte:

... Decían los antiguos que cuando morían, los hombres no perecían, sino que de nuevo comenzaban a vivir, casi despertando de un sueño, y se volvían espíritus o dioses... Y cuando alguno se moría, le solían decir que era téotl.

*Sahagún
(íbid: 25)*

Las tradiciones han sufrido transformaciones gracias a la influencia de distintas creencias y costumbres. De alguna manera la visión que se tiene de la muerte y el enfrentamiento con ella varía de acuerdo a lo que se nos enseña. Pero

en México a pesar de que actualmente existen distintas formas de enfrentarla por diferentes religiones que están presentes es innegable que se tiene una tradición que logra hacer de la calavera un símbolo y de la muerte una celebración de la vida manteniendo ciertas creencias anteriores.

Aquí se tiene una gran facilidad para morir, que es más fuerte en su atracción conforme mayor cantidad de sangre india tenemos en las venas. Mientras más criollo se es, mayor temor tenemos por la muerte, puesto que es lo que se nos enseña.

Xavier Villaurrutia
(*ibid*: 10)

La Catrina de José Guadalupe Posada y las calveritas de azúcar, ahora ya parte de la festividad del Día de Muertos han sido de gran influencia en el mundo del tatuaje. Se han retomado en distintos estilos, desde lo caricaturesco del *Old School* hasta las personificaciones con toques realistas.

- ◆ El color es un elemento importante a pesar de existir algunas representaciones en sombra.
- ◆ Las representaciones suelen ser de figuras o rostros humanos femeninos.
- ◆ Las representaciones son fieles a cráneos o esqueletos de la figura humana.
- ◆ Los huecos de los ojos están adornados con flores, generalmente se encuentra una representación de la flor de cempazúchitl.
- ◆ Normalmente a la altura de la barbilla del cráneo se encuentran representaciones de distintas flores.
- ◆ A la altura de los pómulos y la frente existen líneas curvas ornamentales y orgánicas.

- ◆ La líneas normalmente es delgada fusionándose con la formas.
- ◆ A la altura de la boca de la representación se encuentran dos maneras distintas:
 - simulación de la dentadura de un cráneo
 - simulación de costura
- ◆ Las representaciones de la figura o rostro humano femenino suelen ser al estilo realista.
- ◆ En el caso de las representaciones de cráneos y esqueletos ‘desnudos’ se juega más con la caricaturización.

La calavera se ha convertido en el principal símbolo de la representación de la muerte a nivel mundial, pero en México como ya se mencionó se tiene una visión distinta de la misma y las representaciones de la calavera logran ser irónicas y hasta divertidas.

En el México Antiguo en distintas culturas y civilizaciones se encuentran representaciones de códices y hasta dioses donde la calavera como motivo plástico está presente. Considerando que fueron culturas donde la dualidad y el equilibrio eran conceptos importantes, la calavera no sólo fue representación y símbolo de muerte sino también símbolo de la vida y alusión a la inmortalidad. *Coatlicue* es uno de los ejemplos más representativos de ésta dualidad, comúnmente se identifica como la diosa de la muerte, pero entre las creencias del México Antiguo y del mundo del pensamiento mágico el dualismo es el principio creador. En *Coatlicue* -quien es representada con una calavera en el centro- como Itzamá -el dios supremo de los mayas- se encuentra la misma idea, “Itzamá es un dios de la vida y a la vez de la muerte; es la fuerza conservadora y destructora en una sola figura” (Krickeberg citado por Westeim, 1983).

La calavera mesoamericana también se encuentra en objetos cotidianos como vasijas por lo que la cercanía con ella -la calavera- es más clara, lo que ha ayudado a verla como parte de la vida y dentro de la normalidad sin tener esa

percepción de miedo y repudio. La muerte en el México prehispánico dice Westheim (1983) “libera al hombre de la cárcel” (1983: 38) que es la vida y la desdicha que se pasa en ella.

Para Europa en la Edad Media es distinta la visión que se tiene de la muerte, esto gracias a la influencia de la religión. Se le teme al infierno y al Juicio Final; y las representaciones de dichos conceptos se reflejaban en la Danza Macabra donde la calavera y el esqueleto estaban presentes de tal forma que a los dos puede vérselos como símbolos de mal; y mientras en Mesoamérica la muerte “libera” en Europa existen condiciones para lograr “ganar el reino de los cielos” (Westheim, 1983: 50); esas condiciones tienen que cumplirse en vida pues al momento en el que diablos y ángeles luchan por el alma del que muere dependerá la victoria de los ángeles de “cinco asechanzas de las que se valen monstruos espantosos con cabezas de ternera y picos de gallo” (Íbid: 55): dudar de la fé, la mala consciencia, el apego a sus riquezas, la desesperación por sus sufrimientos y la soberbia.

La Danza Macabra explica Westheim (1983) “es expresión del horror que inspira la muerte” (Íbid: 61), se tiene que estar preparado para enfrentarse al Juicio Final y dicha creencia también es gracias a las desgracias que se tuvieron en Europa como la peste o las guerras mundiales y las millones de muertes que dejaron. Es difícil tener la visión de ‘un mundo mejor’ cuando hay constante lucha, a diferencia de Mesoamérica donde siempre se tuvo la creencia de esa dualidad, donde la muerte se veía como una liberación y la creencia de que el verdadero infierno se encontraba en vida. Las calaveras de Posada y Manilla pudieron tener una influencia de las representaciones de los artistas europeos pero finalmente también influenciados por una cultura mesoamericana lograron hacer de ellas gráficas que indudablemente reflejaban burla y humor lo que ayudó a que principalmente las calaveras de Posada se convirtieran en símbolos nacionales que frecuentemente se usan en las festividades del Día de Muertos.

Las calaveras de Manuel Manilla, Santiago Hernández y José Guadalupe Posada inspirados en la Danza Macabra europea tienen un fin distinto, reflejan

“las dificultades, la molestia y apuros que le amargan a uno la vida” (Íbid: 77) con humor y sarcasmo. La calavera mexicana no es macabra, forma parte de la vida; la lucha que en Europa se tiene después de la muerte, en México se tiene en vida de una forma más ‘amable’ y menos terrorífica: “La muerte se presenta como un buen amigo o como un compadre con quien nos permitimos gastar una broma” (Íbid).

A pesar de que la calavera fue un símbolo desde el México Antiguo, para cuando José Guadalupe Posada hacía grabados México vivía momentos de revolución donde el pueblo estaba en constante desgracia; la burla y lo irónico de la situación se reflejaron muchas veces con esqueletos personificados, representaban tanto a políticos, a revolucionarios como a un ciudadano u obrero común. El culto a la muerte desde Mesoamérica y la ironía y el sarcasmo de tiempos revolucionarios hicieron de la calavera un símbolo que logra hacerse presente en la tradición del Día de Muertos estableciéndose como el motivo artístico más importante de la misma.

La calavera:

- ◆ Personificaciones de calaveras
- ◆ Calavera personificada (Esto quiere decir que es posible encontrar a la calavera representando a un personaje o a una persona ‘personificándose’ como calavera; en el primer caso el esqueleto o calavera contará con atributos representativos del personaje y en el segundo la persona contará con símbolos importantes para representar una calavera:
 - Al rededor de los ojos pintado de negro simulado huecos
 - La zona de la nariz ‘interiorizada’ hacia el esqueleto
 - La boca simula sólo dientes y mandíbula
 - Flores; principalmente la de cempazúchitl, caracte-

rística de la festividad del Día de Muertos

La calavera y sobre todo la muerte en México tiene una gran historia de culto así como una visión distinta desde el México Antiguo, pero hay que tomar en cuenta que también tanto esa visión como la tradición han tenido transformaciones gracias a la influencia de otras culturas y religiones lo que desemboca en una mezcla donde, si bien no se pierde en su totalidad la manera de verla, también se adhieren visiones externas. La tradición del festejo y culto a la muerte dentro de una dualidad que celebra la vida viene desde nuestros antepasados, los ritos de hacer del muerto “un huésped ilustre, a quien hay que festejar y agasajar de la forma más atenta” (Íbid: 82) han existido desde entonces pero con ciertas actividades modificadas.

Ahora sabemos, gracias a las excavaciones que anteriormente las ofrendas funerarias incluían equipar al muerto con sus pertenencias más preciadas, objetos de uso personal como joyas preciosas, dependiendo de la clase social, comida y bebida de su preferencia pues “se temía que el muerto pudiera regresar y reclamar lo que había sido suyo” (Íbid: 23), pero por otro lado se consideraba a la muerte como el inicio de un viaje donde el muerto necesitaría lo mismo que aquí. Actualmente las ofrendas del Día de Muertos también incluyen objetos del difunto así como comida, bebida y hasta vicios que en vida fueron sus favoritos. Es un día donde la dualidad de nuestros antepasados se hace presente y se permite que los muertos convivan con los vivos; es un día donde sin importar las fechas particulares se recuerda al muerto, se le festeja y se le atiende. Cabe mencionar que también intervienen, ahora, costumbres religiosas que tienen que ver con la influencia de la Iglesia Católica, de tal manera que la tradición del Día de Muertos se ve mezclada con actividades propias de la misma, como las misas, o se llevan a cabo en recintos de dicha religión.

La calavera como motivo artístico también ha tenido una gran evolución. Siempre ligada a la muerte en distintas culturas, pero con toques muy particulares en la mexicana. Gracias a la influencia que tuvieron Posada y Manilla, principalmente, de artistas europeos que representaban la Danza Macabra pudieron

hacer sus propias propuestas tomando en cuenta su cultura y entorno así como la herencia de pueblos anteriores de tal manera que esto se ve reflejado en la burla y la ironía; valiéndose, también de ella -la calavera- como un recurso para exponer la vida del pueblo en la época de la Revolución. Más adelante, y principalmente la Catrina de Posada, la calavera se convirtió en un símbolo representativo de la celebración del Día de Muertos.

La calavera mexicana y la gráfica así como ciertos elementos de las ofrendas del Día de Muertos han sido de gran influencia para nuevas ilustraciones y sobre todo representaciones en el tatuaje en todo el mundo. Actualmente tatuajes donde encontramos personajes representados como catrinas o calaveras son extensos internacionalmente y si bien no podría clasificarse como un estilo, sí como una gráfica muy particular que tiene su nacimiento en nuestro país. Es muy probable que se haya convertido en una iconografía común pero es innegable que tanto el valor simbólico como la carga emocional sigan siendo particulares de México.

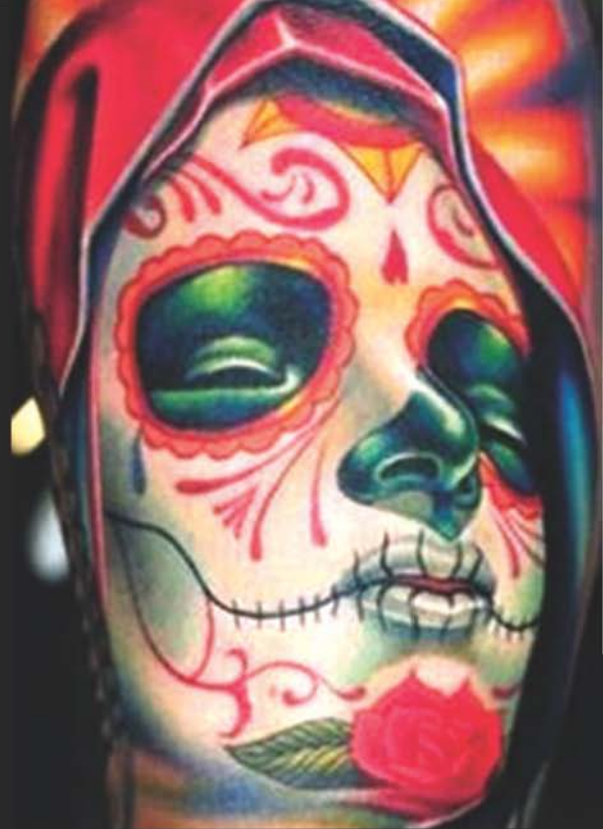
Muchas veces podría considerarse que de alguna manera esa ofrenda que cada 2 de noviembre se le hace a los difuntos más cercanos en México, se transporta a la piel, haciendo representaciones que evidentemente tienen que ver con el personaje plasmado. Las preferencias y hasta la personalidad del muerto logran ser expuestos en composiciones por medio del tatuaje haciendo del mismo cuerpo y la piel una ofrenda permanente que le permite ser el recuerdo, la melancolía, el amor y sobre todo el 'no olvido'.



Arriba izquierda:
Tatuador Dmitry Samonhin, Ucrania
([www.facebook.com/pages/
Worlds-Top-tattoo-artists/
407437975939046](http://www.facebook.com/pages/Worlds-Top-tattoo-artists/407437975939046))

Arriba derecha:
Tatuador Takeshi Yin
([www.facebook.com/pages/
Tattoos-Art-Design/109008735814220](http://www.facebook.com/pages/Tattoos-Art-Design/109008735814220))

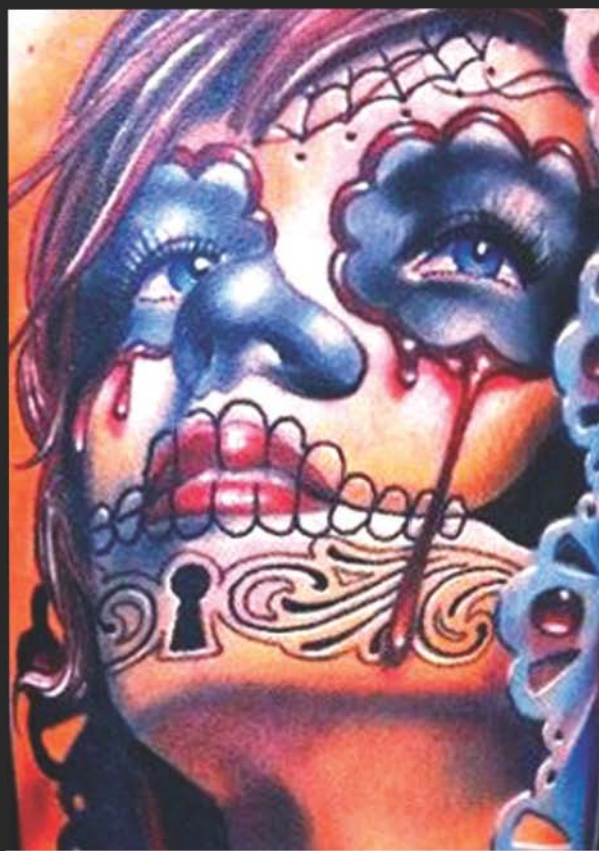
Abajo:
Tatuador Xno México, D.F.
(www.facebook.com/pablo.xno)



Arriba izquierda:
Tatuador Camilo Tuero, Argentina
([www.facebook.com/pages/
Worlds-Top-tattoo-artists/
407437975939046](http://www.facebook.com/pages/Worlds-Top-tattoo-artists/407437975939046))

Arriba derecha:
Tatuador Nikko Hurtado, USA
([www.facebook.com/pages/
Worlds-Top-tattoo-artists/
407437975939046](http://www.facebook.com/pages/Worlds-Top-tattoo-artists/407437975939046))

Abajo:
Tatuador Desconocido
([www.facebook.com/pages/
Worlds-Top-tattoo-artists/](http://www.facebook.com/pages/Worlds-Top-tattoo-artists/407437975939046))





Arriba izquierda:
Tatuador Demon Tattoo, USA
([www.facebook.com/pages/
Worlds-Top-tattoo-artists/
407437975939046](http://www.facebook.com/pages/Worlds-Top-tattoo-artists/407437975939046))

Arriba derecha:
Tatuador Desconocido
([www.facebook.com/pages/
Tattoos-Art-Design](http://www.facebook.com/pages/Tattoos-Art-Design))

Abajo:
Tatuador Xno México, D.F.
(www.facebook.com/pablo.xno)



Arriba izquierda:
Tatuador Desconocido
(www.facebook.com/pages/Tattoos-Art-Design/109008735814220)

Arriba derecha:
Tatuador Desconocido
(www.facebook.com/pages/Tattoos-Art-Design)

Abajo:
Tatuador Desconocido
(www.facebook.com/pages/Tattoos-Art-Design)





Arriba izquierda:
Tatuador Demon Tattoo, USA
([www.facebook.com/pages/
Worlds-Top-tattoo-artists/
407437975939046](http://www.facebook.com/pages/Worlds-Top-tattoo-artists/407437975939046))

Arriba derecha:
Tatuador Xno. México, D.F.
(<https://www.facebook.com/pablo.xno>)

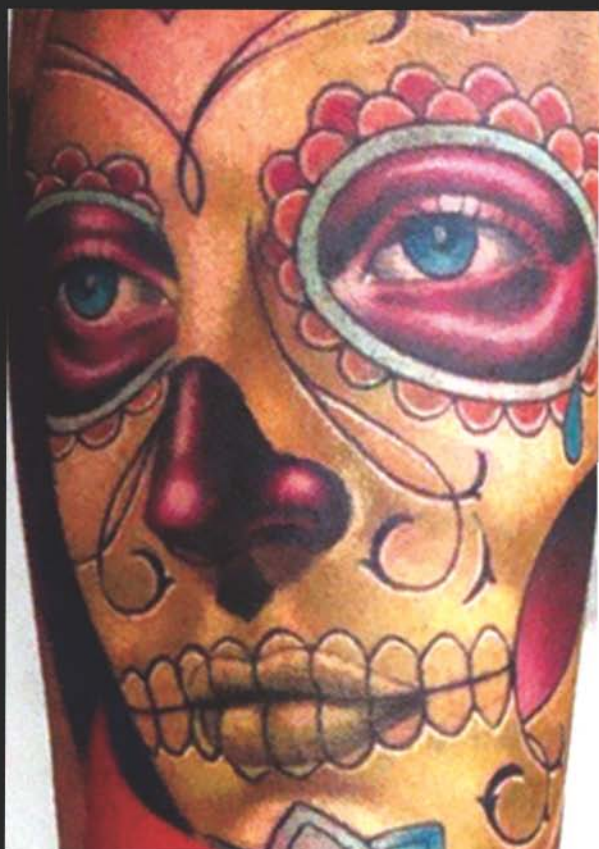
Abajo:
Tatuador Khan Tattoo, Japón
([www.facebook.com/pages/
Worlds-Top-tattoo-artists](http://www.facebook.com/pages/Worlds-Top-tattoo-artists))



Arriba izquierda:
Tatuador Csaba Müllner
(www.facebook.com/pages/Tattoos-Art-Design)

Arriba derecha:
Tatuador Lalo Silva
(www.facebook.com/lalosilvatattoos?fref=ts)

Abajo:
Tatuador Xno. México, D.F.
(<https://www.facebook.com/pablo.xno>)





Arriba izquierda:
Tatuador Xno. México, D.F.
(<https://www.facebook.com/pablo.xno>)

Arriba derecha:
Tatuador Xno. México, D.F.
(<https://www.facebook.com/pablo.xno>)

Abajo:
Tatuador Tatuador Xno. México, D.F.
(<https://www.facebook.com/pablo.xno>)

CONCLUSIONES

Fuera de lo complicado que resulte definir una época donde la rapidez de evolución tecnológica está presente, en la que se dice que vivimos en una cultura posmodernista donde predomina la fragmentación es un hecho que la cultura visual es cada vez más evidente y las imágenes son parte muy importante de nuestra vida, nuestro contexto, nuestro desarrollo y sobre todo pertenecen al mundo de la expresión y comunicación.

La evolución de la historia gracias a avances tecnológicos, conflictos y diferencias ha logrado abrirle a la comunicación visual un campo extenso donde cada una de sus expresiones ha tenido que lidiar con adversidades y en muchas ocasiones prejuicios y excesos. A partir de los sesenta después de una guerra mundial se puso en tela de juicio la diversidad de opiniones lo que paulatinamente provocó la búsqueda de identidades propias e individuales que poco a poco se convirtieron en colectivas y que diferían de las 'grandes autoridades' y su manera de concebir la vida y la convivencia.

La necesidad de expresarse, principalmente, de los jóvenes, fue en crecimiento y encontraron en su cuerpo una manera accesible de hacerlo. Romper con ciertos canones fue el aporte más significativo que pudieron dar. La forma de vestir y los ornamentos utilizados en el cuerpo lo reflejaron, pero por otro lado abrieron un sin fin de opciones lo que ayudó a un proceso de búsqueda de identidad 'más complicado'. Para encontrar dicha identidad intervienen todos los factores antecedentes, desde el territorio habitado y la cultura de la que se está envuelto hasta las relaciones que se entablan con el paso del tiempo. También son importantes las huellas del pasado que dejaron los antecesores de cada territorio, pues ciertas tradiciones y costumbres de la historia lograron ser tan fuertes que siguen presentes marcando algunas tendencias y siendo piezas importantes para esa formación de identidades colectivas e individuales.

Actualmente la gama de opciones ayudándose del multiculturalismo es extensa. Mientras que ciertas características de una identidad cultural y colectiva permanecen, otras tantas se han mezclado o transformado creando nuevas opciones porque finalmente “la identidad social se define y se afirma en la diferencia”. (Bourdieu, 1988) La diferencia en la expresión y comunicación visual ha logrado plasmarse en la piel. El cuerpo es una herramienta que siempre se ha tenido para comunicarse, pero la forma en la que se utiliza va cambiando con la búsqueda de nuevas formas de expresión.

El tatuaje, como cualquier expresión visual ha tenido su historia y evolución. Dentro del arte contemporáneo del siglo XX nos encontramos con las vanguardias, cada una buscó romper reglas e innovar conceptos, los conceptos a los que se dedicaron dependiendo de su pasado -contexto hitórico-, su presente -contexto actual- y el futuro que se intentaba dejar plasmado. Mientras que a ciertas corrientes les interesó la forma y el color a otras les interesaba el contenido y el concepto, pero todas ellas se desarrollaron de acuerdo a un contexto social y temporal.

La modificación corporal es también una expresión visual que como su nombre lo indica consiste en una alteración al propio cuerpo con distintos motivos. Estos motivos también se han ido transformando con el paso del tiempo, mientras que en culturas antiguas de todo el mundo la modificación corporal se utilizó con motivos sociales que incluían a la comunidad como conjunto, actualmente y en la cultura occidental es una decisión completamente individual que si bien involucra a la sociedad porque se presenta una imagen diferente, no la incluye en la decisión a utilizar este medio de expresión. Las razones que anteriormente se tuvieron tenían que ver con conceptos como: la magia, servir de talismán, la esclavitud, la delincuencia, contar con cierta jerarquía, la posesión y los ritos de paso. Todos ellos han dejado una historia que son parte de la evolución particular de la modificación corporal. Estos conceptos son ahora, inevitablemente, parte del juicio que se le hace a la práctica.

El tatuaje forma parte de la modificación corporal por el simple hecho de cambiar el pigmento -color- de la piel. También ha sido utilizado a lo largo de su historia con distintos motivos dependiendo de la época y sobre todo del lugar geográfico donde se utilizó. Alrededor del mundo existieron culturas que hicieron del tatuaje y/o la pintura corporal -el antecedente más antiguo- parte de sus costumbres y tradiciones. Por otra parte y en el mundo occidental, el tatuaje ha contado con una serie de usos así como estigmatizaciones que logran segregar a comunidades o grupos. Si bien actualmente gracias a la globalización y más que nada al multiculturalismo, el tatuaje es una práctica cada vez más aceptada, siguen existiendo prejuicios hacia quien la practica o quien la utiliza. La falta de políticas públicas contundentes contra la discriminación hacen del tatuaje un tema que todavía causa polémica, pero posiblemente esto sólo sea cuestión de tiempo pues poco a poco el gremio crece y la difusión ayuda.

A lo largo de la historia del tatuaje occidental han existido una serie prohibiciones por pensamientos o ideales médicos, morales o religiosos. A pesar de ello fue una práctica que nunca desapareció pero sí fue segregada hacia conceptos como: la rebeldía y la marginación incluso cuando en ciertas culturas y épocas formó parte de las prácticas que utilizó la nobleza. Por lo menos en América fue hasta los años setenta cuando el tatuaje realmente logró tener una presencia contundente a pesar de todas esas prohibiciones y estereotipos donde se le encasilló. Finalmente tendría que entenderse como una forma más de expresión visual que encuentra en la piel un soporte personal, individual, propio e íntimo para comunicarse.

Dentro de las expresiones por medio de la comunicación visual se encuentran especialidades que se pueden incluir dentro del arte urbano como lo son: el *graffiti*, el *stencil* y los *stickers*. Estas manifestaciones son consideradas principalmente parte de un mundo juvenil y tienen relación con el tatuaje, no por similitud de técnicas e ideas sino por los contextos en los que se desenvuelven. Finalmente son parte de una forma contemporánea de expresión que refleja la necesidad de una búsqueda de soportes y medios alternativos.

Aunque en los últimos años el *graffiti* y paralelamente el *stencil* han ganado más terreno de tal manera que han generado propuestas interesantes que remiten al muralismo mexicano convirtiéndose en una variante socialmente más aceptada, llamativa y de interés común, todavía se les reconoce en menor proporción que antes como parte de las actividades desarrolladas en comunidades de marginación pero con acceso a grandes cantidades de información y sobre todo una cultura visual cada vez más amplia. El tatuaje logra posicionarse en esta condición.

Las diferencias entre éstas expresiones visuales son contundentes. Por un lado el *graffiti* se relaciona más con el exterior, pintar un muro hace la propuesta una obra estética y normalmente monumental donde la intención que puede tener es precisamente exteriorizar y materializar ante los ojos de un público ‘cualquiera’ formas de pensar, críticas, ideologías o simplemente la habilidad para realizarla. El tatuaje, en cambio habla de conceptos más íntimos como puede ser: la sexualidad y el erotismo. Es un camino para contar una historia personal que como el cuerpo mismo se va con ella a todos lados lo que finalmente hace del tatuaje una ‘obra portátil’ y podría considerársele de acuerdo a Umberto Eco como una “Obra Abierta” pues tiene la posibilidad de ser interpretada de mil modos distintos a pesar de que podría encontrarse en algunas imágenes símbolos universales que reflejan contextos geográficos y culturales principalmente.

El *graffiti* puede tomar su contexto para hacer una abstracción y demostrarle a un amplio público una opinión propia. El tatuaje toma ese contexto, se apropia de él y lo refleja en imágenes que siempre serán íntimas, no importa si se cuenta con un gran público o no porque finalmente se convierte en parte de una historia personal y muchas veces sólo interesa de qué manera ‘yo me siento mejor conmigo’. Según Sánchez Vázquez (2006: 17) podría considerársele dentro de las estéticas románticas, psicologistas o sociológicas pues la atención se enfoca en el sujeto creador aunque también habría que tomar en cuenta al portador que tanto juega con parte de la función creativa como se convierte en receptor de tal manera que la “participación del sujeto que no sólo afecta a la obra o al proceso de produc-

ción, sino también a él mismo en cuanto a que se convierte en parte de la obra misma” (Sánchez Vázquez 2006: 25) pues su piel es el lienzo.

La cultura visual de los jóvenes en la actualidad es claramente más amplia. Están bombardeados de imágenes todo el tiempo, la información visual es cada vez más extensa y eso de alguna manera obliga a las nuevas generaciones a desarrollar más rápidamente la capacidad de abstracción y sobre todo la lectura de información gráfica lo que desemboca en que también la habilidad para comunicarse por medio de las imágenes sea mayor. El tatuaje ha llegado a convertirse en parte de esa comunicación y expresión visual. En México particularmente ha ganado terreno poco a poco pero todavía existen prejuicios y estigmatizaciones haciendo que a esta expresión le falte un largo camino para ser reconocida entre otras cosas como una forma más de comunicación y valorizarlo como parte de las expresiones visuales que tiene el ser humano. Hay que tomar en cuenta que los prejuicios que aún se tienen son consecuencias de la historia que esta práctica ha tenido tanto en el mundo como en nuestro país. Si se considera que en la introducción del tatuaje occidental intervinieron factores de poca o nula aceptación social como la emigración/inmigración o la delincuencia es difícil que el estigma desaparezca rápidamente. Aún así, el tatuaje occidental, es una práctica que se da principalmente en zonas urbanas donde se concentran tanto las propuestas artísticas -académicas- como la oferta educativa. Donde inevitablemente convive una gran diversidad de culturas y tradiciones y también donde corre el riesgo de que la obra tienda a convertirse como producto humano, en mercancía.

El tatuaje, por ser una expresión en la que indiscutiblemente interviene el ‘yo’ como individuo y todo lo que me hace ser ‘yo’, cuenta con una gran carga simbólica. Los símbolos representan tanto el contexto como el mundo interior, ayudan a contar historias, refuerzan y crean identidades y logran convertirse en expresiones visuales. Y en el caso del tatuaje, en expresión corporal donde los receptores dejan la contemplación para ser parte integrante y esencial de la obra.

El tatuaje es un símbolo representado por otros tantos símbolos visuales

en donde justamente como dijo Panofsky (1972): “la forma no puede separarse del contenido”. Porque esos símbolos y formas visuales plasmados en la piel son el reflejo de toda la historia ‘atrapada’ en el cuerpo que se convierte en un soporte donde se exteriorizan contextos geográficos, culturales y personales.

En el caso de México se analizaron tres iconografías que logran ser representativas y que de acuerdo a su estructura visual no son exclusivas del tatuaje, pero la composición de las imágenes cuenta con elementos que las hacen propias del mismo. Los tres estilos inevitablemente cobran la particularidad de la cultura mexicana gracias a la historia de las piezas que se representan y funcionan como componentes de una identidad tratando de generar sentimientos de pertenencia o exclusión.

En el caso de tatuajes con motivos prehispánicos se perciben propuestas coloridas y muchas veces se juega con la forma y el color intentando darles toques actuales. En cambio en el estilo revolucionario o nacionalista en la mayoría de las piezas se hace uso de la monocromía en tonalidades grisáceas para resaltar la sensación del pasado. Normalmente esta iconografía es utilizada por individuos que se han visto obligados a dejar su lugar de origen o por quienes se han identificado con las causas que hubieron en la época de la Revolución. SE identifican, finalmente, con las clases trabajadoras y oprimidas. La iconografía revolucionaria o nacionalista en el tatuaje como en otras expresiones visuales refleja un pensamiento particular de añoranza por la lucha que pueda generar cambios favorables para ‘el pueblo’ en general. Por último la representación de la muerte en la cultura mexicana siempre ha tenido una visión propia. Las imágenes que la representan han ganado su lugar principalmente gracias a artistas plásticos como José Guadalupe Posada. En el caso del tatuaje, la calavera y *La Catrina* de Posada con sus variantes han logrado posicionarse como símbolo universal pero reconocido aporte de México y sus creadores. Actualmente es común que tatuadores de todo el mundo recurran a esta iconografía para hacer sus diseños. Las piezas normalmente cuentan con figuras femeninas y colores llamativos logrando hacer de las representaciones obras con toques irónicos y divertidos. El juego con los elemen-

tos decorativos se ha vuelto libre y remite a ornamentos que hoy se utilizan para la festividad del Día de Muertos.

No está de más mencionar nuevamente que enfocarse en estas tres alternativas no significa que se pretenda decir que son las iconografías más recurridas y/o producidas en el tatuaje, simplemente son consideradas como las más representativas cualitativamente de una cultura mexicana. Gracias a la relación de los motivos artísticos y la combinación de los mismos que se observan en las composiciones se logra hacer una indagación en supuestos básicos que revelan: una nación, un período, una creencia o una filosofía que bajo condiciones históricas diferentes las imágenes son expresadas por temas y conceptos específicos.

Finalmente queda pendiente hacer una discusión en torno al tatuaje en el sentido de que pueda considerársele arte contemporáneo más allá de ser parte de una expresión y comunicación visual. Pues a pesar de su historia y evolución, el tatuaje occidental ha encontrado en la piel un soporte más para también plasmar conceptos que logran superar las formas clásicas cargadas de simbología y emotividad. En cuanto a analizarlo estéticamente habría que tomar en cuenta algunos cambios que al momento se han dado de acuerdo a la recepción, pues la existencia de museos especializados como lo es el *Amsterdam Tattoo Museum* y la reciente creación del *Museo del Tatuaje en México* en el Distrito Federal puede ir transformando la visión que se tenga de la práctica, como cultura y comunicación visual así como expresión gráfica y artística.

BIBLIOGRAFÍA

- » ACHA, Juan (1996) “Aproximaciones a la identidad latinoamericana”. México, Escuela Nacional de Artes Plásticas, UNAM
- » ADES, Dawn (2006) “Dadá y surrealismo” Conceptos de arte moderno, compilación de Nikos Stangos. Madrid, España. Alianza Editorial S.A.
- » AITCHISON, Guy (2001) “Reinventing the Tattoo”. Estados Unidos, Hyperspace Studios
- » Banco Nacional del Comercio Exterior (1963) “José Guadalupe Posada: Ilustrador de la vida mexicana”. México. Fondo Editorial de la Plástica Mexicana
- » BALNCARTE, Roberto (2007) “Cultura e identidad nacional”. México, Fondo de Cultura Económica, CONACULTA
- » BOZAL, Valeriano *editor* (3° edición: 2004) “Historial de las ideas estéticas y de las teorías artísticas contemporáneas. Volúmen I”. Madrid, España. Editorial Machado Libros
- » BOZAL, Valeriano *editor* (3° edición: 2002) “Historial de las ideas estéticas y de las teorías artísticas contemporáneas. Volúmen II”. Madrid, España. Editorial Machado Libros
- » CALINESCU, Matei (2003) “Cinco caras de la modernidad: modernismo, vanguardia, decadencia, kitsch, postmodernismo”. Madrid, España. Editorial Tecnos

- » CALLINICOS, Alex (1993) “Contra el postmodernismo. Una crítica marxista”. Bogotá, El Áncora Editores
- » CROW, Thomas (1996) “El arte moderno en la cultura de lo cotidiano”. Estados Unidos, Yale University Press
- » DE LOS REYES, Aurelio (2005) “¡Tercera llamada, tercera! Programas de espectáculos ilustrados por José Guadalupe Posada”. México. Instituto Cultural de Aguascalientes
- » Dorling Kinderskey Limited, DK Ed. (2008) “Signs & Symbols: An illustrated guide to their origins and meanings”. Great Britain, London
- » ERIKSON, Erik (1972) “Sociedad y adolescencia”. Buenos Aires, Editorial Paidós
- » ERIKSON, Erik (1974) “Identidad, Juventud y Crisis”. Buenos Aires, Editorial Paidós
- » FEATHERSTONE, Mike (1991) “Cultura de consumo y posmodernismo”. Buenos Aires, Amorrortu Editores
- » FONTANA, David (2003) “El lenguaje de los símbolos: Guía visual sobre los símbolos y sus significados”. Barcelona, España. Editorial Blume
- » GANZ, Nicholas (2004) “Graffiti: Arte urbano de los cinco continentes”. Barcelona, España. Editorial Gustavo Gili, SL.
- » GARCÍA, Canclini Néstor (1989) “Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad”. México, Debolsillo 2009

- » GIMENEZ, Gilberto (2009) "Identidades sociales". México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA)
- » GUAJARDO G., Claudia P. López C., Mercurio (Coordinación y Efición) "José Guadalupe Posada: Edición conmemorativa". México, Coedición: Instituto Cultural de Aguascalientes y Centro Nacional de las Artes (CNA)
- » GOLDING, John (2006) "Cubismo". Conceptos de arte moderno, compilación de Nikos Stangos. Madrid, España. Alianza Editorial, S.A.
- » GRUSHKIN, Paul. King, Dennis (2004) "Art of modern Rock: The poster explosion". San Francisco, California. Chronicle Books
- » HART, Carey. PALMER, Chris (2008) "Tatuado". Alemania, H.F. Ullman Publishing
- » HART, Carey (2010) "Tatuado". Estados Unidos, Editorial H.F. Ullman Publishing
- » HUYSEN, Andreas (2002) "Después de la gran división. Modernismo, cultura de masas, posmodernismo". Buenos Aires, Argentina. Adriana Hidalgo Editora
- » JAMESON, Fredric (1991) "El posmodernismo o la lógica del capitalismo avanzado". Barcelona, España. Editorial Paidós
- » JAMESON, Fredric (2001) "Teoría de la posmodernidad". Madrid, España. Editorial Trotta
- » LUICE-SMITH, Edward (2006) "Pop art" Conceptos de arte moderno, compilación de Nikos Stangos. Madrid, España. Alianza Edito-

rial, S.A.

- » LYNTON, Norbet (2006) “Expresionismo” Conceptos de arte moderno, compilación de Nikos Stangos. Madrid, España. Alianza Editorial, S.A.
- » MAGALONI K., Diana (2003) “Teotihuacán: El lenguaje del color” El color en el arte mexicano. Roque, Georges (compilador). México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM
- » MARCHÁN, Simón *compilador* (2006) “Real/Virtual en la estética y la teoría de las artes”. Barcelona, España. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- » MARCUS, Greil (1993) “Rastros de carmín: Una historia secreta del siglo XX”. Barcelona, España. Editorial Anagrama, S.A.
- » MARTÍNEZ Rossi, Sandra (2011) “La piel como superficie simbólica: Procesos de transculturación en el arte contemporáneo”. Madrid, Fondo de Cultura Económica de España, S.L.
- » MARTÍNEZ, Scape (2009) “The art & technique of Graffiti”. Cincinnati, Estados Unidos. Impact Books
- » M.D.D. (1997) “Resumen gráfico de la Historia del Arte”. México, Ediciones G. Gili, S.A. de C.V.
- » MUCIÑO R., Gisela (2013) “Memorias corporales. Diálogos con la historia: tatuaje y tatuadores.” Distrito Federal, México.
- » NATERAS, Alfredo (2009) “La significación de los cuerpos en jóvenes mexicanos” Tinta y Carne. Morín, Edgar y Nateras, Alfredo (Coordinadores). México, Contracultura

- » PANOFSKY, Erwin (1972) “Estudios sobre iconología”. Madrid, España. Alianza Editorial
- » PAPANEK, Víctor (1971) “Diseñar para el mundo real: Ecología humana y cambio social”. España, Hermann Blume Ediciones
- » PARAIRE Philippe (1988) “50 años de música rock”. París, Francia. Bordas, S.A.
- » PÉREZ, Ma. Concepción (2008) “Posada el Grabador de México”. México. RM S.A. de C.V.
- » POYNOR, Rick (2003) “No más normas: Diseño Gráfico Posmoderno”. México Ediciones Gustavo Gili
- » REICHARDT, Jaisa (2006) “Op art” Conceptos de arte moderno, compilación de Nikos Stangos. Madrid, España. Alianza Editorial, S.A.
- » RODRÍGUEZ, Artemio (2003) “José Guadalupe Posada 150 años”. China, Hong Kong (impreso). LA Mano Press
- » ROMERO, Javier (1958) “Mutilaciones dentarias prehispanicas de México y América en genera”. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)
- » SÁNCHEZ V., Adolfo (1992) “Modernidad, vanguardia y posmodernidad”. Ensayo
- » SCHARF, Aaron (2006) “Constructivismo” Conceptos de arte moderno, compilación de Nikos Stangos. Madrid, España. Alianza Editorial, S.A.

- » TÁPIES, Xavier A., MATHIESON, Eleanor (2008) “Arte Urbano Contra la Guerra (Street Art and the War on Terror)”. Barcelona, España. Editorial Electa
- » TUROK, Marta (2003) “Color y símbolo en el textil mexicano”. El color en el arte mexicano. Roque, Georges (compilador). México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM
- » WESTHEIM, Paul (1985) “La Calavera”. Serie Lecturas Mexicanas. México, Fondo de Cultura Económica
- » YERNA, Danny. MARTÍNEZ, Karem (2000) “Perforaciones corporales, ritos, tradición, moda y dolor”. México, Editor Jaime Flores. (Recuperado el 27 de noviembre de 2011 en: <http://www.wakantanka.com/noticiasindex.htm>)

REVISTAS

- » MONSALVO C., S. (2007, octubre). 1967 frisco: modelo para armar. En *La Mosca en la Pared*
- » CÁRDENAS JR., G. (2007, octubre). Los sacrosantos años sesenta. En *La Mosca en la Pared*
- » CAMPA, H. (2009, Octubre). “Informes desde Berlín”. *Proceso*, Edición especial, núm. 27 pp. 24-26
- » REISFED, Silvia. *Tatuajes: una mirada psicoanalítica*. Paidós, Buenos Aires, 2004
- » VELA, Enrique. (2010, Diciembre). Decoración corporal prehispánica: Catálogo visual. *Arqueología Mexicana*, Edición especial, núm 37. Mé-

xico

- » Revista Tattoo Life: The first global tattoo magazine. No. 18 Año III, Noviembre/Diciembre 2005 ISSN 1468-1382

PÁGINAS INTERNET

- » BAUTISTA M., Josefina. Alteraciones corporales en el cuerpo del hombre prehispánico.
- » Antropología Física (BAUTISTA M., Josefina. Alteraciones corporales en el cuerpo del hombre prehispánico. Antropología Física. Investigadora de la dirección de Antropología Física del INAH. Artículo recuperado el 24 de agosto de 2011 en: <http://www.wakantanka.com/noticiasindex.htm>)

IMÁGENES

Página 87
Portada de revista
Amsterdam Tattoo Museum 2012
Foto: Dení Breña

Página 106
Arriba: Banksy
Abajo: Banksy. Octubre 2013, New York



E N A P

ESCUELA
NACIONAL
DE ARTES
PLÁSTICAS

MÉXICO D.F. A AGOSTO DE 2014